



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“EL ACTIVISMO FEMENINO EN LA RESISTENCIA
ANTICOLONIAL DE LA FRANJA DE GAZA: ELEMENTOS
LOCALES, REGIONALES E INTERNACIONALES DURANTE
EL GOBIERNO DEL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA
ISLÁMICA (HAMAS)”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:

ALEJANDRA VIANEY GALVÁN RODRÍGUEZ

DIRECTOR DE TESIS:

MOISÉS GARDUÑO GARCÍA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2022





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“No estoy aceptando las cosas que no puedo cambiar,
estoy cambiando las cosas que no puedo aceptar”

Angela Davis

Índice temático

Agradecimientos.....	5
Introducción.....	6
Capítulo 1. Aproximaciones a la teoría feminista, descolonialidad y poscolonialidad.....	14
1.1 Aproximaciones teóricas y metodológicas feministas	15
1.2 Pensamiento decolonial.....	21
1.2.3 Feminismos islámicos, desarmando el “oxímoron”	28
1.2.4 Descolonizar y despatriarcalizar.....	34
1.3.1. Teoría feminista poscolonial.....	40
1.3.2 La capacidad de agencia y subalternidad de las mujeres en el Sur Global	44
Capítulo 2. Las mujeres palestinas: luchas políticas y resistencias a través de la historia	50
2.1 Antecedentes de los movimientos de mujeres en Palestina: De inicios del siglo XX al Fin del Mandato Británico (1919- 1948)	52
2.2 El papel de las mujeres a través del conflicto árabe israelí: desde la creación del Estado de Israel hasta la culminación de la Primera Intifada (1948- 1990)	57
2.3 Los Movimientos de Mujeres Palestinas: De la Intifada de Al Aqsa a la actualidad (1990-2020).....	61
2.4 La agenda de género en el del Movimiento de Resistencia Islámica, y otros Movimientos de Mujeres en Gaza de la elección de Hamás hasta la crisis sanitaria mundial provocada por la COVID-19 (2006- 2020)	68
Capítulo 3. Los activismos de las mujeres palestinas en la Franja de Gaza a partir del Gobierno de Hamás.....	79
3.1 Opresión patriarcal respecto a los Estados y la creación del Estado- Nación en Palestina	81
3.2 Algunos activismos de las mujeres gazatíes en el ámbito internacional.....	82
3.1.2 Sororidades, rutas a Gaza: Activismos femeninos internacionales	84
3.2 Escenario Regional.....	87
3.2.1 Contexto patriarcal en el Medio Oriente	88
3.2.2 Contexto y opresiones patriarcales en la frontera con Israel.....	92
3.2.3 Los activismos de las mujeres gazatíes: resistencias regionales de emancipación femenina	95
3.2.4 Activismos de las mujeres gazatíes regionales	96
3.3 Escenario local. El Contexto patriarcal en relación con los nacionalistas, religiosos y seculares de la Franja de Gaza.....	99
3.3.2 El nacionalismo secular en la Franja de Gaza.....	102
3.3.3 <i>El nacionalismo religioso: Respecto a Hamás y otros grupos “insurgentes” religiosos</i>	104

Conclusiones	112
Fuentes de consulta	121

Agradecimientos

A la vida, por mantenerme sana y en pie hasta hoy día. Los años, las lecciones aprendidas, la resiliencia sostenida, los matices y las alegrías.

A la UNAM, por permitirme acceder a la educación superior pública y gratuita. Por las oportunidades y recursos que me brindó a lo largo de mi trayectoria académica.

A mi madre y a mi padre, por sembrar en mí la semilla de la educación que germinó. Una vida llena de fortaleza y esfuerzo. Su mérito y crianza es incomparable. Les amo y guardo en mi corazón, en cada uno de mis pasos. Les dedico a ustedes este, y cada uno de mis logros.

A Melanie, la ingeniera de la familia y mi hermana mayor. Por inspirarme en lo que haces con tu inteligencia, trabajo duro y tenacidad. Por contagiarme de disciplina y responsabilidad. Te admiro mucho, fuiste mi modelo a seguir desde la infancia.

A Layla, por las noches recostada a mi lado, procurándome segura, acompañada y amada. Mi compañera de aventuras, fiel seguidora.

A Francisca. Por tu incesable fortaleza poblana: vislumbra tus raíces en la tierra, y la justicia permanecerá mientras me mantenga con vida, querida abuela.

A mi querido mentor, Moisés Garduño. Por el cariño, paciencia, confianza y apoyo en todo momento. Agradezco su inmensurable humanidad y talento para motivarme, para guiarme, por acompañar e hilar mis pensamientos, por no desistir. No lo olvido.

A Susana Rosales, mi profesora y guía. Tu orientación durante este proceso de tesis y como docente y amiga fue indispensable para mi desarrollo académico. Mi primer artículo publicado para una revista argentina, la motivación, el apoyo, trabajo e impulso, te lo debo en demasía. Gracias por ser esa luz, por creer y confiar en mi potencial.

A todas las mujeres de la Franja de Gaza. Por sus voces disidentes, fuente de inspiración y resiliencia; porque su fuego inunda las calles, su poesía alimenta la esperanza y la sed de lucha. Palestina será libre con las mujeres libres de Gaza. La ocupación y el patriarcado se van a caer.

Introducción

En un contexto de ocupación como el de la Franja de Gaza, el acceso a los derechos humanos se obstaculiza ya que el acceso a una vida libre de violencia, a recursos indispensables como el agua y la luz eléctrica, o incluso el alimento se ven comprometidos. Reconocer en la Franja de Gaza un contexto de ocupación colonial, de conflicto armado y de las consecuencias con base al género derivadas de ello, implica tener una percepción holística de cómo la guerra y uno de los mal llamados conflictos de más larga data ha perdurado, ha evolucionado, y ha sido testigo de nuevas perspectivas de la lucha nacional de Palestina a través de los ojos de las y los habitantes, y sus nuevas generaciones.

A partir de las elecciones de 2006, en la Franja de Gaza nada volvió a ser igual porque se implementó un gobierno liderado por Hamás, una organización política de tipo islamista que modificó e instrumentalizó el género a través de dinámicas restrictivas con las mujeres que permitían el uso de violencia sexual, doméstica y económica además de la instrumentalización para uso militar y táctico. A nivel regional, el gobierno de Hamás supuso una amenaza para Israel para justificar sus ataques contra la población civil en nombre de los valores democráticos y liberales concentrados en una política contraterrorista, que a su paso implementó la ocupación y que tuvo como principal motivación ejercer una violencia simbólica en las y los gazatíes.

Los activismos femeninos en la Franja de Gaza tienen lugar en la localidad a través de las resistencias cotidianas anticoloniales de las mujeres contra el régimen israelí, y la ocupación diferenciada que viven de los hombres que también luchan por emancipación territorial. Pero también en otros ámbitos que no sólo tienen que ver con la comunidad, y con las relaciones que se imbrican dentro de la localidad sino que se resiste y se replica a través de las redes de mujeres en lo regional y en lo internacional.

La presente investigación tiene como propósito visibilizar las luchas políticas de las mujeres en Palestina, específicamente en la Franja de Gaza; ello implica entender la categoría de mujeres en la amplitud de sus significados y conocer las particularidades específicas que viven bajo los distintos roles en los que participan en los ámbitos sociales.

La hipótesis central de la presente investigación parte de la premisa de que las mujeres dentro de la Franja de Gaza se encuentran ubicadas en torno a múltiples opresiones y violencias, por una lado, la instruida por el denominado Estado de Israel en el contexto histórico del conflicto árabe israelí, y finalmente; la que lleva a cabo la estructura patriarcal al interior de Palestina, así mismo; dentro del sistema cultural patriarcal que se extiende en las relaciones sexo genéricas e históricas. Es por ello, que, ante las formas de patriarcado descritas, las mujeres de la Franja de Gaza han encontrado múltiples formas de visibilizar su resistencia contra el colonialismo histórico (británico e israelí); pero también contra el patriarcado palestino impulsado por Hamás. De esta forma, los activismos de las mujeres no sólo se inscriben a una sola lucha, sino al entronque patriarcal de violencias que se instauran a través de actores políticos y sus ideologías tanto islamistas como colonialistas por parte de Hamás e Israel.

Esta hipótesis visibiliza las luchas de las mujeres de Gaza que no sólo se enfrentan a una cultura cruda propia del patriarcado en usos y costumbres cotidianos, sino también a otras específicas de su contexto; como a las dinámicas de género en la guerra que viven de forma diferenciada a los hombres gazatíes, lo que las lleva a ser activistas contra la violencia sexual, doméstica y económica instaurada al interior de sus hogares, pero también son activistas contra el colonialismo de *apartheid* que Israel impulsa al interior de la zona, y el islamismo que motiva Hamás.

Cada capítulo está estructurado en función a una comprensión holística de la investigación. De esta forma, en el primer capítulo se aborda el marco teórico para el estudio de la problemática concerniente. Es por ello, que se integra lo referente a la teoría feminista, para entender la importancia de los estudios feministas al interior de la disciplina de relaciones internacionales. La teoría feminista aterrizada en el caso de Gaza ayuda a comprender las relaciones binarias de género -entre hombres y mujeres-, a través de una visión crítica fundamentada en la visibilidad de que las mujeres arabo-musulmanas no son mujeres sometidas, sino que tienen capacidad de agencia sin necesidad de instaurarla dentro de los parámetros occidentales de feminismo y modernidad. Ahora bien, la teoría feminista decolonial y poscolonial, presentes en el marco teórico de esta tesis, contribuyen a analizar y entender los movimientos impulsados por mujeres árabes y musulmanas como el

feminismo islámico, y su percepción en relación a grupos islamistas como Hamás, los cuales son asumidos como grupos fundamentalistas radicalizados de corte absolutista que distan de los principios del Islam, pero que encuentran en el islamismo un medio para poder ejecutar la política del patriarcado, poniendo de relieve a las mujeres como símbolo de modernidad, y por ende, de valores occidentales con los que no simpatiza el islamismo.

Al ser una tesis que prioriza el papel que tienen las mujeres y sus resistencias al interior de la Franja de Gaza, debe señalarse que no se toma el amplio espectro de género, es decir, otras identidades no binarias del género femenino/masculino. Tampoco toma en cuenta el rol específico que tienen los hombres sino sólo en relación de reafirmar la hipótesis central, es decir, para resaltar las desigualdades propias de un sistema patriarcal que replica las relaciones asimétricas de poder que predominan y trascienden los ámbitos local, regional e internacional.

Es por ello, que en esta sección también se toman en cuenta teorías que contribuyen al análisis crítico de las desigualdades estructurales entendidas como machismo, clasismo, racismo, etc. De esta forma, se ahonda en lo respectivo al pensamiento decolonial, para entender las realidades de las mujeres del Sur Global, desde una perspectiva que integre sus resistencias interseccionales, pero que también entienda la colonialidad como herramienta fundamental del patriarcado; es decir, que para la emancipación y la escucha activa de las voces de las mujeres de Gaza y de sus derechos fundamentales, es necesario entender a la colonialidad como un mecanismo de opresión sistemática que implementa la ocupación territorial/corporal de las mujeres que resisten la ocupación israelí. En este sentido, el marco decolonial nos proporciona un acercamiento a las estructuras socioculturales de forma crítica, desde una contra narrativa que hace frente a los estereotipos orientalistas y occidentalocéntricos del entendimiento de las mujeres gazatíes al interior de la zona de ocupación y de la diáspora. Asimismo, de aquellas mujeres que se adhieren a insurgencias como es el caso de Hamás o la Yihad Islámica Palestina, implementando la perspectiva de vida de ellas a través de los feminismos islámicos, reivindicando sus formas de organización e identidades colectivas, y transversalizando el islamismo político a través de la razón explicativa -no justificativa- de fondo del fundamentalismo en relación con las raíces coloniales israelíes presentes en Gaza.

Se da cierre a este capítulo a partir de la teoría poscolonial, que comparte una fuerte crítica a lo colonial, pero que temporalmente se coloca posterior a la colonización, y que hace referencia al colonialismo ideológico hegemónico implementado a partir de la diferenciación de los términos Primer Mundo / Tercer Mundo, por lo que hace frente a la forma de pensamiento Occidental. De igual forma, se abordan los feminismos poscoloniales, para entender los efectos del colonialismo británico y luego israelí en Palestina, que siguen latentes y sus efectos en las mujeres. Este enfoque tiene como propósito entender el colonialismo más allá de sus repercusiones iniciales, notar cómo estructura las desigualdades que persisten, y cómo se pueden modificar las narrativas propias de la universalidad moderna europea. De esta forma, los feminismos de Tercer Mundo analizan lo concerniente a los feminismos hegemónicos de Primer Mundo, visibilizando la racialización al interior del feminismo blanco, y diferenciándose de los mismos al mantener un enfoque crítico que no privilegia las luchas de las mujeres blancas y europeas sobre las luchas diversas de las mujeres negras, latinas, chicanas, árabes, asiáticas, etc. Es decir, de las mujeres del Sur Global que su categoría como mujeres se ve transversalizada por muchos otros elementos que permean el predominio de estructuras de opresión como lo es el colonialismo, el patriarcado, la clase, y el racismo.

La importancia de este enfoque consiste en brindar otras formas de análisis de lo que pasa en la Franja de Gaza, y de las resistencias de las mujeres rurales y urbanas; el Centro para Mujeres de Jerusalén, la Organización Bat Shalom, la Unión de Mujeres Árabes en Jerusalén, la Comisión Internacional de Mujeres, y Todas somos mujeres rumbo a Gaza, entender las complejidades de la vida cotidiana ellas, pero de no sólo vislumbrarlas como víctimas sino como personas con capacidad de agencia, que han resistido las ocupaciones a las que se enfrentan bajo los ojos de la guerra, el machismo, el racismo y la colonialidad.

En el segundo capítulo, se hace un recorrido histórico que no corresponde a la narración tradicional de la historia de Palestina, ni desde Occidente, ni desde el punto de vista que toma en consideración y que prioriza la lucha nacionalista de los hombres. En su lugar, se toman en cuenta hitos históricos de Palestina, a través de los movimientos sociales de las mujeres. En este sentido, a manera de inicio se abordan las luchas políticas de las mujeres palestinas, y gazatíes desde inicios del siglo XX, hasta el fin de la ocupación del Mandato

Británico. Por otro lado, se visibilizan las formas de organización y resistencias de la primera ocupación que se ven transversalizadas por el colonialismo anglosajón, por un protectorado y paternalismo histórico. En un segundo momento, se aborda lo concerniente al papel que toman las mujeres a través de la creación del Estado de Israel y se extiende hasta la Primera Intifada, ya que considero que la creación institucional de un Estado ilegítimo modifica las relaciones sociales al interior de Palestina, asimismo, afecta las relaciones género al interior de la nación ocupada, puesto que el neocolonialismo agudiza las desigualdades, y afecta de forma diferenciada a las mujeres. Este proceso histórico se extiende hasta la Primera Intifada ya que las revueltas modifican las relaciones sexo genéricas, poniendo al frente a muchas mujeres en la participación y relevando a los hombres en la lucha nacionalista.

En la última parte del segundo capítulo se aborda lo referente a la Intifada de Al Aqsa a la actualidad, con el propósito de reflejar la participación política de las mujeres en la segunda guerra árabe israelí y entenderlas no sólo como sujetos pasivos de la lucha nacionalista; sino como precursoras de organizaciones autónomas y de luchas políticas que representan los ideales en los que se encuentran representadas.

En este capítulo se narra lo referente a las otras formas de resistencia de las mujeres gazatíes, particularmente a formas contemporáneas de lucha política, que se encuentran encausadas a lo no convencional, como es el caso de las mujeres de Hamás o de la Yihad Islámica. Y también de las mujeres rurales que mantienen su oposición anticolonial en las protestas, y en sus labores al interior de entornos agrícolas.

El tercer capítulo retrata los activismos de las mujeres en la Franja de Gaza, iniciando por lo internacional, lo regional y lo local. En un primer momento, se describen las resistencias y organizaciones de mujeres en la esfera global como es el caso de Mujeres de Negro de Israel, Todas somos mujeres rumbo a Gaza, la Comisión Internacional de Mujeres; tienen como objetivo resistir el entramado de violencias contra las mujeres que toman lugar en el ámbito sistémico, principalmente referente al sistema patriarcal.

Del mismo modo este capítulo aborda la forma en que se construyen las relaciones de poder entre hombres tanto palestinos como israelíes, a través de la fraternidad. Indaga en las acciones que se refleja el dominio colonial y patriarcal entre los hombres israelíes, hacia las mujeres del mismo modo hacia otras poblaciones como niñas y niños o en personas de la

comunidad LGBT. Esto, por supuesto, se encuentra enfocado al segundo nivel de análisis, es decir desde donde se abordan las relaciones patriarcales, y de género al interior de Gaza. Finalmente, se integra lo respectivo a la agencia de mujeres en el mismo ámbito a través de algunas organizaciones y colectivos de mujeres de la región del Medio Oriente como la Unión de Árabes en Jerusalén, Bat Shalom, el Centro para Mujeres de Jerusalén; muestra sus sororidades y, su empatía con las situaciones de las mujeres en Gaza.

En el último apartado del tercer capítulo se visibilizan las relaciones sexo-genéricas al interior de las localidades. Es decir, se habla de las relaciones de poder de los hombres hacia las mujeres en el plano local, que tiene bajo su construcción elementos como el paternalismo, la fraternidad, el machismo, y la ocupación mismos que se condensan en la violencia de género, particularmente en la violencia contra las mujeres. En este panorama se destacan los activismos llevados a cabo por las mujeres de la Franja de Gaza quienes han desafiado las dinámicas socioculturales de género, haciendo visibles sus realidades cotidianas, sus resiliencias, sin romantizarlas, puesto que la ocupación y la guerra bajo las condiciones de pobreza en las que se encuentran no son viables para la subsistencia de la vida humana en sí misma. Se aborda de manera explicativa los roles que desempeñan, algunas formas de organización como la colectiva feminista Tal"at quienes estimulan tejer redes entre mujeres gazatíes, y la participación en diversos sectores de la sociedad, vayan o no de acuerdo con la narrativa estigmatizante y tradicional de la mujer palestina.

Las fuentes con la que estaré trabajando para la presente investigación son de diversos tipos, prevaleciendo el contenido cibergráfico y bibliográfico. Las fuentes de consulta fueron en su mayoría digitalizadas, y predominan las fuentes que están escritas en inglés debido a que existe más amplitud en la recolección de información de fuentes de este tipo. Respecto a los documentos consultados, son en su mayoría libros y artículos digitalizados. Pero también se recabó información de materiales multimedia como vídeos, conferencias en línea, blogs y podcast en torno a la lucha de las mujeres palestinas.

Para que la presente investigación tuviera el enfoque de derechos humanos y perspectiva de género se consultaron materiales digitales de Organizaciones no Gubernamentales, y de Asociaciones de Mujeres, de Organizaciones de Derechos Humanos y de Activismos Anticoloniales, que priorizan y apoyan la causa palestina, y a grupos en

situación de vulnerabilidad, como es el caso del Movimiento de Boicot , Desinversiones y Sanciones (BDS), el Comité Internacional de la Cruz Roja, Amnistía Internacional, el Instituto de Derechos Humanos de Cataluña, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, la Agencia de las Naciones Unidas para la Población Refugiada de Palestina y, la Sociedad de Desarrollo de la Mujer Rural. Por otra parte, dentro de las fuentes consultadas prevalecen aquellas que son de tipo cualitativo, que retoman principalmente mujeres, autoras palestinas y mujeres del Sur Global.

En definitiva, esta investigación se ve motivada por tener como sujetos políticos a las mujeres, sin intenciones de encerrarlas en un marco epistemológico, o de definirlas como feministas, sino de implementar dichas teorías para la comprensión crítica de la realidad y militancia de las mujeres en Gaza. Mi objetivo consiste en hacer visibles las realidades que enfrentan la mujeres de la Franja de Gaza en los sistemas internacional, regional y local, para comprender a través de la interseccionalidad a lo que se enfrentan; en qué medida sus realidades difieren a las de los hombres, y por qué en muchas ocasiones prevalece la falta de perspectiva de género al momento de abordar los conflictos armados, en este caso, aterrizada a una lucha nacionalista llevada a cabo por los hombres, y sus narrativas históricas.

A través de la presente investigación busco generar narrativas Sur-Sur que no obedezcan a las formas tradicionales de concebir a las mujeres gazatíes, a dinámicas orientalistas, machistas, o sionistas que han violentado a las mujeres, que han ocupado ya no sólo sus territorios, pero sus cuerpos. En su lugar, indago en la reflexión de que ser mujer en la guerra tiene diferencias de género, que el colonialismo es un elemento de poder violento contra las mujeres, que el machismo mata a las mujeres; y que estos elementos condensados hacen de la ocupación en Gaza un lugar donde las mujeres son agredidas, sin omitir que también son agentes de cambio que han luchado históricamente por la liberación de Palestina.

De esta forma, quiero decir que las mujeres en Gaza son mujeres valientes que no necesitan representaciones que no sean las propias, motivadas por sus voces, y por los activismos que llevan a cabo en su vida cotidiana; que si bien, aquí se condensan aquellas resistencias en el ámbito público, otro tipo de activismos son llevados de forma personal en el ámbito privado, y aunque en su mayoría dichos activismos se mantengan en el anonimato,

tienen repercusiones en lo local, en lo regional y en lo internacional, que moldean la realidad que viven en las mujeres bajo las ocupaciones, y que hacen de ellas su propia agencia, y su propia Palestina libre.

Capítulo 1. Aproximaciones a la teoría feminista, descolonialidad y poscolonialidad

No hay un solo feminismo, sino muchos. El feminismo eficaz tiene que luchar contra la homofobia, la explotación de raza, clase, y género, el capitalismo y el imperialismo.

Ángela Davis.

La finalidad del presente capítulo es, en primer lugar, dar a conocer las bases epistemológicas de la teoría feminista, tratar de explicar qué se entiende por feminismo y cómo ha evolucionado su significado desde la academia para hacer frente a las narrativas patriarcales. Lo anterior con el objetivo de generar una semblanza de los conceptos básicos -no menos importantes- que retoma la misma, así como para complejizar sobre la creación de una teoría feminista. Esto deseo retomarlo a lo largo de la presente tesis, para visibilizar elementos que, en diferentes dimensiones, han sido fundamentales para visibilizar las múltiples opresiones a las que se encuentran sujetas las mujeres en la esfera global.

En el segundo subapartado, aterrizo en los estudios decoloniales y de forma más amplia y específica en el feminismo decolonial, corrientes teóricas que considero oportunas a la hora de abordar mi estudio de caso, es decir, a las mujeres de la Franja de Gaza, su vida y su resistencia anticolonial contra la violencia patriarcal sistémica del Estado ilegítimo de Israel.

En un tercer momento, planteo los estudios poscoloniales como una forma de complementar el enfoque decolonial, pues los mismos traen a colación tiempos históricos diferenciados, que en la teoría decolonial no están identificados desde la misma perspectiva. Asimismo, y de forma más generosa, tomo el enfoque del feminismo poscolonial para dimensionar de forma crítica las luchas de las mujeres de la Franja de Gaza, sin intenciones de producir en ellas un ejercicio de representación, ni de objetivación, sino para considerarlas como sujetas activas en los distintos ámbitos -público y privado- de los que son partícipes, con capacidad de agencia social y política.

1.1 Aproximaciones teóricas y metodológicas feministas

Para entender la teoría feminista, es necesario definir qué entendemos por feminismo y cuáles son sus metodologías. Partiendo de que no existe un concepto englobado e inequívoco, debido a que las genealogías del feminismo son diferentes, y sus antecedentes, son un pilar fundamental para el desarrollo de un concepto universal; propongo que la definición que se examine sea la siguiente:

El feminismo, es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII –aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que ha sido y son objeto por parte del colectivo de los varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.¹

A la anterior definición es necesario agregarle que, dicha definición de feminismo se ubica en el siglo XVIII desde la narrativa hegemónica y eurocéntrica del Norte Global, es decir, está contextualizada en la historia del movimiento anglosajón que comienza con el feminismo de primera ola. Sin embargo, eso no desestima las luchas de mujeres que se han gestado históricamente en el Sur Global, sin el reconocimiento histórico debido y sin las etiquetas de feminismo, pero que en su militancia política coinciden con el mismo.

De esta forma, la teoría feminista hace oposición a los métodos y metodologías que encontramos en la academia y que se contraponen a la narrativa genérica o neutral masculinizada y hegemónica del quehacer epistemológico. Difuminando las dicotomías cultura/naturaleza; mente/cuerpo; racional/emocional; pensamiento/sentimiento;

¹ Pilar, Sánchez Álvarez. "Definición de feminismo. Inicios de este movimiento." (2008). http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/definicion_de_feminismo.pdf [En línea] [Consultado el 20 de junio de 2022]

abstracto/concreto; objetividad/ subjetividad; público/privado², que posicionan a las mujeres como inferiores, como secundarias dentro de dichas categorías en la investigación feminista.

Ahora bien, ya que conocemos que la epistemología es una crítica al modelo científico “neutral” y hegemónico del pensamiento. La metodología feminista es un debate abierto, para empezar porque en muchos casos el concepto de feminismo resulta incómodo para la comunidad científica y académica, por lo que se prefiere categorizar en perspectiva de género, para evitar la transgresión del término, también sigue siendo un tema de debate porque algunas posturas de feminismo no reconocen el método científico y académico como la única de hacer conocimiento, porque el saber académico se encuentra fundamentado en el androcentrismo, sexismo y en la reproducción patriarcal epistemológico.

Sin embargo, considero que las herramientas de análisis feminista que busco desarrollar para la presente investigación van acorde a las que proponen Marta Luxán y Jokin Azpiazu:

De manera muy resumida diríamos que metodología feminista es aquella metodología que cumple alguna de las siguientes premisas:

- 1) asume e integra las críticas propuestas por la epistemología feminista,
- 2) dota a las teorías feministas de una mirada metodológica,
- 3) tiene en cuenta aspectos tales como subvertir la relación entre sujeto y objeto, romper la dicotomía público/privado, evidenciar la interdependencia entre teoría y práctica, reconocer la existencia de relaciones de poder e intentar transformarlas o apostar por la producción colectiva del conocimiento, entre otras.³

De esta forma, quiero transmitir que las metodologías con las que me voy a guiar a lo largo de la presente investigación cumplen con los puntos señalados por las autoras, para evitar

² Martín Palomo, María Teresa, and José María Muñoz Terrón. "Epistemología, metodología y métodos: ¿Qué herramientas para qué feminismo?: Reflexiones a partir del estudio del cuidado." (2014), p. 37

³ Marta Luxán Serrano y Jokin Azpiazu Carballo. *Metodologías de Investigación Feminista*. Universidad del País Vasco. [En línea] Dirección URL: <https://www.ehu.es/documents/1734204/6145705/Metodolog%C3%ADas+de+Investigaci%C3%B3n+Feminista.pdf/54172098-3058-1d47-df68-780965fa8f46?t=1513345070000> [Consultado: 16 de junio del 2022]

replicar epistemologías patriarcales, androcéntricas y sexistas. Aunado a lo anterior, también busco resaltar dentro de mi investigación la interseccionalidad como categoría analítica del feminismo descolonial para estudiar los activismos de las mujeres en la Franja de Gaza.

La teoría feminista ha evolucionado a lo largo del tiempo, se ha inscrito como una perspectiva crítica dentro de las ciencias sociales que va modificándose en tiempo y contenido. En un inicio, la teoría feminista posicionaba a la mujer y los “asuntos” con los que se le vinculaba como lo eran la familia, la sexualidad, la esfera “privada” o doméstica, las relaciones interpersonales como un objeto relevante y digno de interés intelectual.⁴ Sin embargo, dentro de la primera etapa, ésta se encontraba sustentada en la estructuración sistémica de la sociedad patriarcal y también tribal, patrilineal, patrilocal, endogámica, poligámica o poligínica, con predominio de la familia extensa y la filiación unilineal.⁵ Las feministas seguían basándose los métodos, técnicas, conceptos y estructuras de las teorías patriarcales tradicionales sobre todo en su forma izquierdista o radical y los utilizaban para dar cuenta de la opresión de las mujeres. Algunos de los nombres relevantes que circulaban en los discursos feministas incluían a Marx, Reich, Marcuse, Mc Luhan, Laing, Cooper, Sartre, Fanon, Masters y Johnson.⁶ Estos textos eran adaptados para visibilizar la opresión contra las mujeres en la teoría, sin embargo esta metodología neutral carecía de lo que en la actualidad conocemos como perspectiva de género, y de resaltar la diferenciación sexual, social y cultural que existe entre hombres y mujeres.

Lo anterior contribuyó, pero no fue suficiente para impulsar una categoría que tomara como unidad de análisis a las mujeres.⁷ Entre las aportaciones de este primer acercamiento a la teoría feminista se encuentran la siguiente lista que Elizabeth Gross enuncia:

⁴ Elizabeth, Gross y Mónica Mansour. ¿Qué es la teoría feminista? *Debate feminista* No.12, 1995, pp. 85-105.

⁵ Araceli González. Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana [En línea] Dirección URL: https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m7-9v98n3/papers_a2013m7-9v98n3p489.pdf [Consulta: 15 de junio del 2020] p. 490

⁶ Elizabeth, Gross y Mónica Mansour. ¿Qué es la teoría feminista? *Debate feminista* No. 12 ,1995, pp.85-86

⁷ Empleo el término mujeres, en plural, pues considero que el estudio de estas no debe quedar relegado a un solo molde, sino que debe ser en sus múltiples formas de asimilación, y en la reproducción en los distintos espacios/tiempos alrededor del mundo. Dicho de otra forma, no existe una forma hegemónica y representativa que englobe ser y saberse mujer.

1. Las mujeres y lo femenino se convierten en objetos dignos de la teoría y la investigación. Dado que fueron ignoradas o se les negó su valor en términos patriarcales, las mujeres se convierten en puntos focales de la investigación empírica y teórica.
2. Las mujeres y lo femenino, en tanto que objetos excluidos o ignorados en términos teóricos tradicionales, ahora se conceptualizan como iguales a los hombres, como lo mismo que los hombres en términos socioeconómicos e intelectuales relevantes.
3. Si bien se critican algunos elementos o componentes de los discursos patriarcales, no se cuestiona la estructura y las suposiciones fundamentales, ya sean ontológicas, epistemológicas o políticas.
4. Si bien la teoría feminista es crítica respecto de la actitud de los discursos patriarcales ante la postura de las mujeres, se ocupa mucho de los “asuntos de mujeres”, los que afectan directamente de la vida de las mujeres, sin criticar otros asuntos “más amplios” o “más públicos”.
5. Los discursos patriarcales fueron sometidos a una decisión entre opciones mutuamente excluyentes: o bien se consideraban totalmente infiltrados con valores patriarcales y, por lo tanto, debían rechazarse, o bien son susceptibles de “rectificación”, de modo que ahora puedan incluir a las mujeres. En otras palabras, los discursos patriarcales o bien se rechazaban por completo o bien se aceptaban más o menos íntegros con “ajustes menores”.⁸

Lo anterior queda relegado cuando se asegura que no era posible simplemente incluir a las mujeres en esas teorías de las que antes habían quedado excluidas, ya que esa exclusión es un principio estructurador fundamental y una presuposición clave de los discursos patriarcales, además [...] aun si se incorporan a las mujeres en los discursos patriarcales en el mejor de los casos sólo se les consideraría como variaciones de una humanidad básica.⁹

De esta forma las construcciones teóricas y prácticas patriarcales replicadas en el estrato social las omitía, en el estricto sentido de la lógica anteriormente expuesta, de

⁸ Elizabeth, Gross y Mónica Mansour. ¿Qué es la teoría feminista? Debate feminista, 1995, p. 86

⁹ Íbidem., p. 87.

capacidad para poder ser consideradas como sujetas de conocimiento, en su lugar, quedaban relegadas al papel de los hombres. Con el paso del tiempo, el intento para que las mujeres fueran consideradas como sujetas de estudio quedó al margen, porque como sujetos de conocimiento, las mujeres se enfrentaban a un dilema. Podían permanecer desligadas de los “objetos” de sus investigaciones teóricas (en que estos objetos son las mujeres o la feminidad), en cuyo caso podría considerarse que las mujeres mantenían su “objetividad” y “neutralidad”; o bien las mujeres podían tener una cercanía y una identificación con sus “objetos”.¹⁰, ahora se tenía una dimensión más profunda y arraigada en la forma de hacer metodología, pues el dilema anterior modificó y complejizó a la misma desde la estructura.

Los compromisos políticos ontológicos y epistemológicos que subyacen en los discursos patriarcales, así como sus contenidos teóricos, requerían una revaloración desde perspectivas feministas, a medida que aclaraba que las mujeres podían ser incluidas en los textos patriarcales como duplicados o desviaciones de los hombres: las suposiciones a priori de igualdad e intercambiabilidad, neutralidad o indiferencia sexual, la ignorancia total de las especificidades y diferencias de las mujeres, no podían acomodarse en términos teóricos tradicionales. Era necesario sacudir todo el apuntamiento social, político, científico y metafísico de los sistemas teóricos patriarcales.¹¹

Pero así como era necesario replantear una metodología feminista donde las sujetas políticas fueran las mujeres, también era necesario encontrar los objetivos explícitos de la misma, ya que de forma común, poco analítica e informada, la teoría y práctica feminista ha sido objeto de anulación y censura histórica o sintetizada -en su complejidad- por los sujetos que replican la estructura patriarcal y androcéntrica, -hombres en su mayoría, aunque por supuesto no se eximen sus excepciones-, como lo opuesto al machismo, sin embargo, en el ámbito teórico. Como Elizabeth Gross lo señala, su objetivo es hacer que los sistemas, métodos, y presuposiciones patriarcales no puedan funcionar, no puedan retener su dominio y su poder [...] es aclarar cómo ha sido posible ese dominio, y hacer que ya no sea viable. Dado que la teoría feminista carece de los medios para confrontar directamente un complejo régimen teórico patriarcal creando alternativas, las feministas han tenido que recurrir a formas de

¹⁰ Ídem

¹¹ Ibidem., p. 88

guerrilla intelectual, dando golpes en los puntos de mayor debilidad del patriarcado, en sus puntos ciegos.¹²

En praxis política, es decir el feminismo como movimiento social también se ha encontrado sujeto a presupuestos errados, que lo distorsionan y lo segregan, y que pocas veces es definido de forma objetiva, como Bell Hooks lo señala, el feminismo es un movimiento para acabar con el sexismo, la explotación sexista y la opresión [...] Para efectos prácticos, es una definición que implica que el problema es el conjunto del pensamiento y la acción sexista, independientemente de que lo perpetúen mujeres u hombres, niños o adultos. Es lo suficientemente amplia como para comprender el sexismo sistémico institucionalizado; y es una definición abierta. Para entender el feminismo es necesario entender el sexismo.¹³ La nula comprensión del feminismo ha generado hasta hoy en día que se le vincule de forma equivocada con el hembrismo y que por otra parte; se caiga en otra falacia, en una romantización sorora, es decir, que se cree que las mujeres se encuentran exentas de reproducir los discursos patriarcales, o que el hecho de que exista un empoderamiento femenino en espacios dominados históricamente por el sector masculino va a acabar con una cuestión sistémica, estrategia política cada vez más frecuente, que maquilla las cifras y esconde la violencia, que brinda aparentes soluciones de forma y no de fondo para evitar controversias.

Con lo anterior, puedo argumentar que los feminismos y su praxis política han confrontado barreras sistémicas¹⁴ tanto ideológicas como directas, desde las ideas sobre el papel hasta la toma de las calles para alzar la voz en consignas y enfrentarse a la oposición. En ambos casos -teoría y praxis-, se enfrentan a estrategias y respuestas tácticas [...] que abarcan desde cuestiones más o menos personales y mezquinas hasta amenazas más serias y de mayor alcance, desde el ridículo, la ignorancia y el estereotipo personales hasta formas de

¹² Elizabeth, Gross y Mónica Mansour. ¿Qué es la teoría feminista? Debate feminista 12 (1995.,p. 94

¹³ Bell Hooks, *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de sueños, 2017, p. 21

¹⁴ Pienso que dichas barreras son sistémicas porque derivan del sistema patriarcal y de su articulación con otras formas de opresión, como el capitalismo, el racismo, el colonialismo y la heteronormatividad, que potencializan la explotación, la desigualdad, y la asimetría social, económica, política, etc. De forma más explícita, estas barreras están aterrizadas en el plano de la realidad a través de la discriminación, injusticia y la desigualdad: la brecha salarial, el acoso sexual, la penalización del aborto, el trabajo doméstico, *mansplaining*, los crímenes de honor, el empleo de la violación como una arma de guerra, la feminización de la pobreza, etc. Son ejemplos que evidencian las barreras de tipo estructural/ sistémicas y su articulación en los espacios público/privado.

contraataque, que incluyen la tergiversación intencional, negar el acceso a una categoría y/o una subsistencia profesional, o provocar que se absorba o neutralice el trabajo.

1.2 Pensamiento decolonial

El pensamiento decolonial se diferencia de los estudios poscoloniales y subalternos, del posestructuralismo, de los análisis del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein o del marxismo contemporáneo y de los estudios culturales, aunque sin anularlos; ¹⁵ los complementa y además trasciende algunas de las principales limitaciones que estos marcos enfrentan. El marco decolonial se inspira en autores indígenas o afro [...], así como en algunos de los denominados feminismos de la tercera ola. ¹⁶

Para abordar de forma analítica la corriente teórica feminista decolonial, considero en primer lugar que es pertinente hacer un análisis de lo que se entiende por colonialidad, y cómo esta se encuentra estructurada dentro de los Estudios de Género, para poder evidenciar las aristas que correlacionan a la colonialidad dentro del sistema patriarcal.

En este sentido, Sirin Sibai explica que el término colonialidad planteado como el instrumento analítico y político clave de este pensamiento, ha desempeñado el papel de herramienta para la vigilancia epistemológica de los efectos de racionalización que se dan en los discursos producidos desde Occidente sobre el Otro, con los cuales arrastran a su vez efectos de poder sexista, clasista, racistas etnocéntricos y/o generacionales. ¹⁷

Aunado a lo anterior, es destacable traer el término de heterarquía pues contrario a la jerarquía explica de forma puntual cómo se articula el discurso decolonial. En este contexto, la colonialidad toma una definición puntual ya que se concibe como múltiples aparatos de

¹⁵ Se diferencia de los estudios poscoloniales desde el hecho de que los contextos históricos no son los mismos. Lo decolonial tiene como elemento de estudio la herencia colonial española sobre Abya Yala y su relación con la construcción del sistema moderno colonial capitalista del entorno, y lo poscolonial parte de cuestiones coloniales en la segunda mitad del siglo XIX en la India, su crítica se encuentra centrada principalmente al eurocentrismo.

¹⁶ Sirin Sibai Adlbi. La cárcel del feminismo: hacia un pensamiento islámico decolonial. Vol. 13. Ediciones Akal, 2018, p. 20

¹⁷ Ibidem

poder variados y variables, que funcionan en múltiples niveles diferentes y se hallan interconectados entre sí, retroalimentándose mutuamente [...] no hay superestructuras que a priori determinen las infraestructuras, ni viceversa, sino que son relaciones de determinación mutua que varían en relación a cada contexto sociopolítico o histórico en concreto.¹⁸

Ahora bien, me gustaría aclarar que la colonialidad difiere del colonialismo en múltiples aspectos como el hecho de que la primera se refiere a una ideología que puede generar conocimiento y relaciones de poder propias, además de que es parte del colonialismo por otra parte, el colonialismo se refiere a un momento histórico de conquista territorial. En este sentido, daré la concepción que considero más integral de la colonialidad y su significado en los diferentes ámbitos con los que interactúa. La colonialidad, se refiere a cómo las jerarquías globales (laborales epistémicas, lingüísticas, etnoraciales, sexuales, culturales, etc.) se imbrican entre sí y se articulan en torno al mercado capitalista global, a la idea de la raza y al sistema sexo-genérico.

Esto, debido a que el discurso sobre el cual se articula la decolonialidad argumenta una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global, proceso que ciertamente ha transformado las formas de dominación desplegadas por la modernidad, pero no la estructura de las relaciones centro-periferia a escala mundial. [...] El fin de la guerra fría terminó con el colonialismo de la modernidad, pero dio inicio al proceso de la colonialidad global. De este modo, preferimos hablar del ‘sistema-mundo europeo/euro-norteamericano capitalista/patriarcal moderno/colonial’ y no sólo del ‘sistema-mundo capitalista porque con ello se cuestiona abiertamente el mito de la descolonización y la tesis de que la posmodernidad nos conduce a un mundo ya desvinculado de la colonialidad.’¹⁹

1.2.1 Colonialidad, colonialismo y colonialidades

La colonialidad posee en su construcción un carácter histórico que hace referencia al proceso civilizatorio que impuso Europa sobre las colonias -los otros- a partir de un discurso de superioridad inicialmente en los saberes y pensares -*know how*-, asimismo de forma material

¹⁸ Castro-Gómez, Santiago, y "Michel foucault y la colonialidad del poder." *Tabula Rasa*, no. 6 (2007):153-172. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600607> [Consultado el 22 de febrero del 2020]

¹⁹ Escobar, Arturo, *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre, 2007. p. 13-14

-armamento, herramientas, transportes- que, con su evolución y conquista constante desposee a la otredad de su entorno, historia, cultura, prácticas, saberes, y recursos para imponer las propias. El colonizador enfatiza, observa y enraíza las diferencias, sobre el *otro, el bárbaro, el atrasado, el marginado*, conceptos que emplea para universalizar su rechazo a la diversidad, para evidenciar las líneas y poder justificar prácticas misóginas, racistas y clasistas que comparten como eje común la violencia, que formulan y perpetúan nuevas dinámicas sociales de dominio sobre el colonizado, como la esclavitud, el machismo, la explotación humana y de recursos, que en la actualidad constituyen la base sobre la que se sostiene el capitalismo.

Según Aníbal Quijano, la colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial / étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social.²⁰ Asimismo, el autor indica que la colonialidad es un concepto diferente, aunque vinculado con el concepto de colonialismo. Éste último, es decir, el colonialismo, se refiere estrictamente a una estructura de dominación y explotación, donde el control de la autoridad política, de los recursos de producción y del trabajo de una población determinada respecto a otra de diferente identidad, y cuyas sedes centrales están, además, en otra jurisdicción territorial. Pero no siempre, ni necesariamente, implica relaciones racistas de poder. El colonialismo es, obviamente, más antiguo, en tanto que la colonialidad ha probado ser, en los últimos quinientos años, más profunda y duradera que el colonialismo. Pero sin duda fue engendrada dentro de éste y, más aún, sin él no habría podido ser impuesta en la intersubjetividad del mundo de modo tan enraizado y prolongado.²¹

Nelson Maldonado hace una referencia similar a la de Quijano al exponer que el colonialismo difiere, pues el primero es entendido como una relación política y económica, en la cual la soberanía de un pueblo reside en el poder de otro pueblo o nación, lo que

²⁰ Quijano, Aníbal. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, 2000, p. 285

²¹ Ídem

constituye a tal nación en un imperio.²² Por otro lado, la colonialidad se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno sustentado a través de los actores que fundamentaron prácticas eurocentristas para el dominio de las tierras, pero que, en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza.²³

Considero importante tomar en cuenta no sólo el término de colonialidad y su diferencia del colonialismo sino también los tipos de colonialidad que define el grupo de investigación modernidad/colonialidad²⁴ y cómo las mismas son entrelazadas. En este sentido, hago referencia a la relación entre las colonialidades que menciona Nelson Torres:

La idea era que, si en adición a la colonialidad del poder también existía la colonialidad del saber, entonces, muy bien podría haber una colonialidad específica del ser. Y, si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje.²⁵

Debido a la interrelación y al planteamiento que hacen los autores, pienso que es interesante saber cómo se articulan dichas colonialidades, pues articulan de forma más integral la teoría al llevarla al proceso colonizador en América Latina.

²² Nelson Maldonado Torres, *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto* en Escobar, Arturo. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre, 2007, p. 131

²³ Ídem

²⁴ Al referirme a este grupo de investigación hago referencia a pensadores latinoamericanos referentes de la teoría crítica a principios del siglo XXI, los cuales, en algunos casos han tenido formación en academias estadounidenses: Aníbal Quijano, Arturo Escobar, Catherine Walsh, Walter Dignolo, Enrique Dussel, Agustín Lao Montes, María Lugones, Nelson Maldonado Torres, Santiago Castro Gómez, por mencionar algunas/os.

²⁵ Nelson Maldonado Torres, *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto* en Escobar, Arturo. El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre, 2007, p. 130

En este sentido, la colonialidad del poder como lo argumenta Quijano se ve representada desde una visión eurocéntrica como las formas de conocimiento desarrolladas para la comprensión de esa sociedad se convierten en las únicas formas válidas, objetivas, universales de conocimiento²⁶. Así, se produce también una colonización cultural y epistemológica que se concretiza en la colonialidad del saber, que supuso la hegemonización de un sistema de representación y conocimiento de Europa y desde Europa. Por tanto, este dispositivo de poder, una vez universalizado y naturalizado, subalternizó otras representaciones y saberes que quedaron relegados a simples objetos de conocimiento, silenciados, y sin poder de enunciación.²⁷

La colonialidad del poder se encuentra plasmada de forma evidente en el discurso colonial ya que la misma está reafirmada en el ejercicio mismo del dominio y del saqueo pero también del conocimiento, uno de los puntos más importante, pues ese modo de conocimiento fue, por su carácter y por su origen eurocéntrico, denominado racional; fue impuesto y admitido en el conjunto del mundo capitalista como la única racionalidad válida y como emblema de la modernidad²⁸, en otras palabras este conocimiento -eurocéntrico- es una pieza fundamental para la consolidación del poder. Para Quijano, el eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía. Y aunque implica un componente etnocéntrico, éste no lo explica, ni es su fuente principal de sentido. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial / moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. Esto es, la hace percibir como natural en consecuencia, como dada, no susceptible de ser cuestionada.²⁹

²⁶ Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas latinoamericanas*, citado en Juan David Gómez Quintero, "La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina." *El ágora USB* 10.1 (2010): p.90.

²⁷ Arturo Escobar, 2005. *Más allá del Tercer Mundo. Globalización y diferencia*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, citado en Juan David Gómez Quintero, "La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina." *El ágora USB* 10.1 (2010): p.90.

²⁸ Quijano, Aníbal. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, 2000, p. 287

²⁹ Idem

Asimismo, el impacto de las dinámicas anteriores se imbrica de forma directa con la colonialidad del ser³⁰ entendida como “la dimensión ontológica de la colonialidad en ambos lados del encuentro [...] es decir, un exceso ontológico que ocurre cuando seres particulares se imponen sobre otros, y que además encara críticamente la efectividad de los discursos con los cuales el otro responde a la supresión como resultado del encuentro”.³¹ En este sentido, el lenguaje, como lo veíamos antes es una cuestión fundamental que asimila el ser en el sentido

La naturalización del racismo disfrazada de progreso de forma universal, es decir de la expansión del eurocentrismo, trajo consigo cuestiones más complejas pues se consolidó otro de los núcleos principales de la colonialidad / modernidad eurocéntrica: una concepción de humanidad³², potencializando una visión dicotómica que hace una remarcada diferencia, pero que es estratégica en la práctica pues a partir del mismo se avanza en la conquista por el poder³³ de las y los colonizados.

Aunado a lo anterior la forma de lectura de los discursos va a ser imprescindible en la forma en la que la colonialidad del poder se encuentra fundamentada, es decir, los discursos particularmente los binomiales delimitarán la forma en la que es concebida determinada sociedad, como lo indica Sirin Sibai, estos crean instrumentos para observar la realidad pero también limitan la imaginación y las posibilidades de enunciación plural y heterogénea [...] una tecnología del poder que controla las subjetividades y las intersubjetividades a nivel

³⁰ Concepto originalmente atribuido a Walter Mignolo. En palabras de Nelson Torres, es posible que Mignolo haya presentado la idea en distintos lugares en el año 2000. Tal fue el caso de la presentación “Thinking Possible Futures: The Network Society and the Coloniality of Being”, realizada en la Universidad de British Columbia, el 30 de marzo de 2000. Arturo, Escobar, El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Siglo del Hombre, 2007, p. 127.

³¹ Juan David, Gómez Quintero. "La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina." El ágora USB 10.1 (2010): 89-90.

³² Idem

³³ En este punto me gustaría hacer una crítica al concepto de poder en términos Weberianos, ya que el mismo se encuentra definido en términos genéricos como la capacidad de dominación del otro, sin embargo, Dussel, teórico de la Filosofía de la Liberación, hace una crítica hacia dicho concepto, pues considera que esta percepción es eurocéntrica que avala la dominación del Otro, es decir Dussel expresa que el ego cogito cartesiano, es antecedido por el ego conquiro y el ego domino, por lo que Europa constituyó las relaciones de poder colonial desde la imponente idea de dominación sobre el indio en América Latina y las comunidades negras en África. Dussel, Enrique. Filosofía de la liberación. México: Fondo de cultura económica, 2011, citado en Willian Fredy Pata Velasco, El principio del gado del poder desde el principio democrático de Enrique Dussel en la política de la liberación, Tesis para el grado de maestro en filosofía, Universidad del Valle, 2013, p. 15-16

global de forma muy efectiva, porque va a proporcionar la justificación “racional” del ejercicio de la *Realpolitik*, de la violencia directa sobre los colonizados, los infrahumanos.³⁴

Estos discursos señalan y categorizan, realizan una selección y descartan al alter, definen lo que es aceptado, a lo que se aspira, configura las relaciones sociales, así como el *deber ser* universalizado en los términos que dicta la colonialidad, el eurocentrismo, la modernidad, el capitalismo, y por supuesto, el sistema patriarcal.

1.2.2 Feminismos de tercera ola, el feminismo decolonial

El feminismo decolonial es un concepto que hace referencia a una ideología surgida en América Latina, es decir, al feminismo que se encuentra inscrito dentro de un marco anticolonial, pues consideran a la colonialidad como parte del problema estructural, es decir, que para poder descolonizar es necesario despatriarcalizar.³⁵ Asimismo el feminismo decolonial está inscrito dentro de los feminismos de tercera ola, pues es en este referente histórico donde salen a la luz conceptos como la interseccionalidad, término acuñado por Kimberlé Crenshaw, que explica las múltiples opresiones de las mujeres negras, en este sentido, en esta ola del feminismo una de las características más importantes será visibilizar la diversidad de mujeres. De esta forma se crean marcos de acción y resistencia, pues ya no sólo se habla de la mujer como término singular y occidental, ya no sólo es la mujer blanca la sujeta política del feminismo a comparación de las anteriores olas; y tampoco es el acceso a la igualdad, o derechos reproductivos lo que se demanda, sino que gracias a la interseccionalidad y a que las luchas de las mujeres son diversas, se dimensionan las múltiples violencias a partir de las cuales las mujeres son oprimidas, esto es traducido, a que las categorías sociales como son la raza, clase, edad, orientación sexual, etc., se encuentran interrelacionadas y generan las condiciones óptimas para el dominio del patriarcal en las mujeres.

³⁴ Ibidem p. 21-22

³⁵ Una de las autoras referentes de dicha hipótesis es María Galindo, quien en su libro *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar* (2013), expone la relación intrínseca que existe entre ambas categorías, misma que pretendo abordar de forma más generosa en el apartado donde hablo de dicha relación.

Con base a lo anterior considero pertinente abarcar en este apartado lo relativo a las mujeres en su diversidad, pero para efectos de la presente investigación pienso que es de suma importancia visibilizar las opresiones de las mujeres, del sur global, particularmente a las mujeres árabes que viven en la Franja de Gaza, lo anterior supone tomar en cuenta debates que se han gestado dentro de los movimientos de mujeres en la región y en la zona específica a analizar, ya que, como argumenté arriba, los mismos entran dentro de la tercera ola³⁶ de movimientos al saberse que las mujeres existen y resisten en lugares distintos.

1.2.3 Feminismos islámicos, desarmando el “oxímoron”

El término feminismo islámico ha sido fuertemente criticado en el sentido que se entiende como un oxímoron, como lo explica Sirin Sibai en *La Cárcel del Feminismo: Hacia un pensamiento islámico decolonial*³⁷, pues es poco comprendido el hecho de que el feminismo, como teoría y movimiento político de tipo moderno y con ideas que rompen con el paradigma tradicional sea vinculado con el Islam. No es la primera vez que se debate la paradoja del concepto, sin embargo, considero que cuando se habla específicamente del Islam, causa un conflicto más denso, cuestión que pienso que se encuentra vinculada a que el Islam en los ojos de occidente se encuentra distorsionado, lo que repercute directamente en la forma en la que se contempla a las y los musulmanes, además de que se refuercen estereotipos reduccionistas que dicotomizan el género, pues ven a los hombres musulmanes como integrantes de algún grupo terrorista, pero también como proveedores, como fuente de

³⁶ Aquí considero importante hacerme una autocrítica y señalamiento, ya que como Sirin indica en *El «hiyab» en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial (2014)*, el hecho de que el feminismo islámico se encuentre categorizado dentro del feminismo decolonial así como yendo más allá de homogeneizaciones igualmente coloniales que construyen a los movimientos de las mujeres musulmanas como necesariamente contra-hegemónicos e insertos en la llamada tercera ola del feminismo.

Lo que quiero resaltar con lo anterior, es a lo que Abu Lughod se refiere al hablar de agencia, pues no toda agencia es sinónimo de resistencia y el hecho de que el feminismo islámico sea absorbido por el feminismo decolonial genera una paradoja a lo que se pretende combatir.

³⁷ La autora hace énfasis al término oxímoron argumentando que todos los debates, reflexiones, estudios y discursos sobre feminismo e Islam en la actualidad, tanto los producidos por musulmanes como por los no musulmanes gravitan muy heterogeneamente en torno a la compatibilidad o incompatibilidad entre ambos conceptos; a la defensa del feminismo islámico o a su rechazo en tanto “oxímoron”, es decir, un concepto compuesto por términos contradictorios y antitéticos al que se refirió Moghissi, en 1991. Cf. Sibai, Sirin Adlbi. *La cárcel del feminismo: hacia un pensamiento islámico decolonial*. Vol. 13. Ediciones Akal, 2018, p. 19.

buenos ingresos; y a las mujeres, como sumisas, cuestión que se encuentra materializada, - según dicha lógica- a través del uso de algún tipo de velo islámico, o por el contrario, como *belly dancers*. En ambos casos, dicha percepción difiere y exotiza la realidad.

Es evidente que lo anterior, supone un esfuerzo a la hora de poder aterrizar la conceptualización y el análisis de lo que se entiende por feminismo islámico. Sin embargo, algunas feministas árabes seculares consideran que el empleo de éste es errado, por lo que en el presente apartado me gustaría mencionar y contraponer algunas ideas que se tienen sobre el término para dar un bagaje más amplio. De la misma manera considero necesario justificar que empleo el feminismo islámico debido a que es una categoría del análisis que pretendo hacer, con lo anterior no quiero decir que todas las mujeres en Franja de Gaza se autodenominen feministas, o musulmanas, sino que considero que el mismo es un punto estructural de los estudios feministas descoloniales y poscoloniales que puede envolver a las formas de resistencia de las mujeres gazatíes (que se identifican con el mismo) y que a la vez es crítico, pues desmonta y desafía la concepción occidental que se tiene en relación con las mujeres en Medio Oriente, asimismo a los cánones en la agenda de género propia de Hamás que de acuerdo con Islah Jad continúa generando dicotomías de la mujer, pues a las mujeres islamistas se le presentan dos expectativas paradójicas: vivir como madres modelo y esposas obedientes, por un lado, y vivir como activistas políticos modelo, por otro. Es el mismo dilema que las mujeres nacionalistas y secularistas todavía están luchando por resolver³⁸. El hecho entonces de que tanto las mujeres musulmanas o seculares (feministas o no) generen nuevas formas de emancipación abre paso a que se puedan repensar formas de resistencia desde su interior hacia diferentes entornos que denotan opresión, como lo es el régimen colonial israelí, los movimientos nacionalistas, el Movimiento de Resistencia Islámica, como las propias opresiones del sistema a la que se encuentran sujetas mujeres de diversas latitudes y contextos, así mismo el activismo histórico de ellas da evidencia de su voz y participación en las luchas políticas.

En este sentido, quiero aclarar que de forma personal respeto el uso del término feminismo islámico sin considerarlo un oxímoron, y, por otra parte, quiero enfatizar que

³⁸ Islah Jad. "Islamist women of Hamas: between feminism and nationalism." *Inter-Asia Cultural Studies*, 2011. Dirección URL: <https://journals.openedition.org/remmm/6971?lang=en>

también pretendo traer a colación uno de los elementos más instrumentalizados para el debate contemporáneo: el velo islámico.

Para poder hablar del feminismo islámico es necesario tener en cuenta el pensamiento de Sirin Sibai ya que propone la construcción de un pensamiento islámico decolonial en varias fases: de deconstrucción, construcción y reconstrucción que deben darse simultáneamente.³⁹

En la primera fase, la deconstrucción será en términos históricos pero críticos, en palabras de la autora renovar la revisión de la historia particular del islam con Occidente [...] esto posibilitaría un diálogo fructífero entre el marco decolonial y el pensamiento islámico, donde existiría un intercambio epistemológico que enriquecería el análisis de ambos.⁴⁰

De igual forma existe otra división donde se vinculan dos discursos, por un lado, los discursos del hombre blanco, cristiano, occidental, sexista, patriarcal, colonial y militar sobre los sujetos racializados localizados en el universo islámico; y, por otro lado, los diversos discursos de los musulmanes y musulmanas que van a reaccionar a los anteriores discursos, que generan formas complejas y diversas de poder y resistencia en el sistema-mundo.⁴¹

Finalmente, la construcción es referida como la lectura de narrativas árabes, en tanto pensadoras como pensadores pues de lo contrario, sin escuchar, pensar y reflexionar críticamente sobre sus voces, sus discursos, su lugar de enunciación y todas las implicaciones teóricas y políticas de los mismos, no podemos ni construir ni reestructurar un pensamiento islámico decolonial, es decir, la fase de deconstrucción tienen que ir de la mano con un trabajo de construcción, recuperación, revisión y reestructuración de un pensamiento islámico decolonial renovado, algunas de cuyas pistas podemos encontrarlas en varios discursos de pensadoras y pensadores musulmanes.⁴²

En este sentido, con la anterior metodología y ahondando en el último punto, es decir, en la fase última, Sirin hace un análisis del discurso emitido por Fátima Mernissi en cuanto

³⁹ Cf. Sirin Adlbi Sibai. El «hiyab» en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial en Grosfoguel, Ramón. "Feminismos islámicos." *Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana*, 2016. p.58

⁴⁰ Ibidem

⁴¹ Ídem., p.59

⁴² Ibidem

al uso del velo, sin embargo, lo anterior cuestiona de forma crítica la narrativa eurocéntrica, y se apoya de la teoría poscolonial puesto que analiza los discursos anunciados por las feministas islámicas – quienes son en primer lugar intelectuales, investigadoras en ciencias sociales con frecuencia de cultura musulmana [...] mujeres involucradas en redes intelectuales militantes, que buscan unir la reflexión sobre las cuestiones de género en el islam⁴³-, los cuales en lugar de ser una oposición directa reivindican al Islam y lo arraigan, lo anterior debido a que el mismo sirve como forma de oponerse a la colonización como a la islamofobia en contextos de ocupación colonial como en el caso de Palestina o externos al Medio Oriente, como en Francia y otras zonas de migración árabe donde existe una evidente islamofobia. Estos son elementos que vinculan tanto al factor decolonial como al poscolonial.

Por otra parte, contrario a lo que se podría considerar, la autora afirma que las mujeres musulmanas insertas en los movimientos que ellas mismas han denominado feminismos islámicos, en raras ocasiones han planteado los discursos sobre mujeres, feminismo e islam a partir de una crítica profunda a la modernidad occidentalocéntrica, comprendida como proyecto epistemicida que ha silenciado otras opciones culturales, epistemológicas y espirituales posibles. Por el contrario, sus discursos han ido más dirigidos hacia una defensa reactiva del islam como “compatible” con el proyecto feminista liberal en el contexto de una respuesta a los discursos islamófobos.⁴⁴

Esto me hace pensar que probablemente, la cuestión del feminismo islámico difiere de lo que tradicionalmente -en términos de occidente- se identifica por feminismo, pues el mismo se encuentra vinculado a procesos de emancipación, que no están vinculados con el Islam; en ese sentido pienso que este movimiento feminista da pauta a una nueva forma de pensar los feminismos, en múltiples sentidos, desde otras corrientes feministas, desde el feminismo decolonial y desde el secularismo.

Sara Salem asegura que las mujeres musulmanas quedan excluidas del feminismo en dos frentes: por los presupuestos seculares del feminismo y por las tendencias orientalistas

⁴³ Zahra Ali, "Feminismos islámicos." *Tabula Rasa*, no. 21 (2014):128.129. Redalyc, Dirección URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39633821007> [Consulta: 22 de junio del 2020]

⁴⁴ Sirin Sibai Adlbi. 2012a. Colonialidad, feminismo e Islam. *Revista Viento Sur*, (122). <http://www.vientosur.info/sumarios/index.php?x=122> citado en Sirin Adlbi Sibai. El «hiyab» en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. *Hacia un pensamiento islámico decolonial en Grosfoguel, Ramón.* "Feminismos islámicos." *Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana*, 2016. p.58

del feminismo⁴⁵, lo anterior lo explica a través de la relación que existe entre la secularización y el discurso progresista donde no hay cabida para la religión, y donde probablemente la existencia de este factor podría ser caracterizada como un símbolo de opresión. De esta forma la autora justifica y considera viable el término feminismo islámico, pues el mismo debe contextualizarse en el movimiento más amplio del islam reformista el cual [...] consiste en un creciente número de sabios/as que han llamado la atención acerca de interpretaciones alternativas del islam mediante sus orientaciones teóricas y sus acercamientos prácticos.⁴⁶

Además del pensamiento de Salem, considero que incluso más allá de la crítica feminista occidental y de las facciones seculares sociales como de mujeres en la zona, está la crítica colonial, como anteriormente lo argumentaba, pues incluso este feminismo no podría entrar dentro de las diversas ramas de los feminismos. Y de forma particular, desde los feminismos decoloniales, porque desde una perspectiva crítica dicha categorización implicaría el asumirlos como subversivos lo que genera un ejercicio colonial dentro de los mismos feminismos anticoloniales, y a su vez implicaría la nulidad de las voces de las mujeres y su capacidad de agencia.

Ahora bien, en muchos de los conversatorios de occidente, cuando se habla particularmente de las mujeres musulmanas entra en el imaginario colectivo del velo y su significado como supuesto símbolo de opresión, argumentando la libertad para vestir que tienen las mujeres de sus propios contextos, algo que me llama la atención pues pocas o nulas veces se hace una autocrítica a la forma en la que universalizamos el empleo de conceptos, imponiendo su aplicación en otros contextos. En este sentido, Asma Lambaret, considera que la obsesión con el simbolismo del hiyab en los discursos contemporáneos (occidental e islámico) ha contribuido, en forma compleja, a dibujar un nuevo espacio donde las mujeres musulmanas están trabajando por una redefinición de los términos de su presencia en el

⁴⁵ Sara Salem, *Feminismo Islámico, Interseccionalidad y Decolonialidad en Grosfoguel, Ramón. "Feminismos islámicos."* Caracas: *Fundación Editorial El perro y la rana*, 2016. p.144

⁴⁶ Ídem

espacio público. Al hacerlo, desafían nociones del hiyab tanto islamistas como orientalistas, dándole así nuevo significado y valor simbólico.⁴⁷

Lo anterior es interesante, en el sentido que aunado a la concepción universalizadora y totalizante de occidente se agrega la perspectiva dentro del islam, y el significado del velo para los mismos. Así bien, Lambaret indica que, para los islamistas, el hiyab representa toda la identidad islámica y es símbolo de autenticidad religiosa. Se entiende como un mandato divino que protege a las mujeres y define su lugar en la sociedad. En contraste, para las feministas laicas, el hiyab representa la opresión de las mujeres: es un mandato patriarcal que niega a las mujeres el derecho a controlar sus cuerpos.⁴⁸

Esto representa de forma directa la dualidad⁴⁹ y complejidad del debate alrededor del velo, porque el uso del mismo puede implicar la capacidad de agencia dentro del espacio público de las mujeres en entornos tradicionales, pero al final de cuentas en sus propios términos, por otra parte, para las feministas laicas esto parece ser un problema, sin embargo, es interesante cómo este discurso es muy similar al concepto y a los objetivos que persigue el feminismo de Occidente.

Como afirma Lambaret, el velo es finalmente el lugar de todas las contradicciones, porque a la par que oculta, expone la vulnerabilidad del ideal igualitario, de las diferencias y de la

⁴⁷ Asma Lambaret, El velo (hiyab) de las mujeres musulmanas: entre la ideología colonialista y el discurso islámico: una visión decolonial en Grosfoguel, Ramón. "Feminismos islámicos." *Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana*, 2016. p.40

⁴⁸ Ídem

⁴⁹ Es evidente que esta dualidad está rota a través de las prácticas de cada mujer, como se ha indicado, las mujeres entendidas como colectivo en su diversidad, son diferentes, desde cuestiones etarias, culturales, religiosas, etc, en este sentido, los elementos con los que cada una se identificará en relación a su entorno, no son los mismos -incluso en una misma área demográfica-. De esta forma, los elementos que construyen la identidad parten lo binario, para crear una gama que no se encuentra polarizada en alguna de las categorías anteriores, es decir: laico/islamista. Lo mismo pasa con la expresión instrumental de dichas esferas, el uso o no uso del velo, pues en realidad el emplearlo o no es abstracto, el uso del mismo nada dice pero se lee de forma simbólica y determinista, que a criticar, nada dice sobre la persona entendida como ese constructo identitario y diverso del que ya me he referido. Una cuestión similar pasa con el uso de la barba en los hombres, y la vinculación directa de este símbolo al islamismo, de forma particular a la idea occidentalizada del hombre terrorista. En cualquiera de los casos, la discusión no debe partir de los instrumentos sino de forma más profunda desde una visión etnográfica, por el respeto de las formas de vida, de la construcción identitaria individual, y de la crítica a las visiones totalitaristas, binarias, dicotómicas, porlarizadas, etc.

relación dominante-dominados, pero también muestra la incoherencia del imaginario interpretativo musulmán sobre el cuerpo de las mujeres musulmanas.⁵⁰

En conclusión, considero viable el término feminismo islámico, como lo expresé al inicio del texto porque creo firmemente que es una forma de hacerle frente a las narrativas religiosas tradicionales, en el sentido de que genera una visión que le da la vuelta a la hermenéutica coránica patriarcal que los ulemas han defendido, y que se ha institucionalizado a través de la ley islámica como en entornos culturales y sociales, también hacen frente a la forma en la que “se debe hacer feminismo” desde una visión hegemónica, además de que representan una vía alterna para hacer feminismo que consiste en integrar las diversidades desde entornos diferentes que en muchas ocasiones pueden ser catalogados como subalternizados, o desde entornos no hegemónicos. En el mismo sentido, considero de gran importancia que las mujeres que se denominan feministas islámicas empiecen a cambiar la estructura teológica de la forma tradicional de lectura de las azoras y aleyas que componen el Corán, porque visibilizan la participación de las mujeres, y genera una nueva esperanza de que las cosas puedan cambiar, y que, por ende, dicho cambio permee otros ámbitos.

1.2.4 Descolonizar y despatriarcalizar

Una de las hipótesis más frecuentes al momento de estudiar el feminismo decolonial es que la descolonización tiene una relación directa con la despatriarcalización, lo anterior lo han fundamentado autoras como Ochy Curiel y María Galindo. Son las primeras autoras que encuentran puntos que sostienen una colonización, a saberse:

- a) En la continua hegemónica representación universal de “la mujer” a partir de La descolonización en el feminismo 15 experiencias de mujeres blancas, de clase media, sin considerar otras experiencias atravesadas por la raza, la clase, la sexualidad y otras opresiones;
- b) En la dependencia intelectual eurocéntrica en las producciones teóricas;
- c) En la separación entre teoría y práctica política.⁵¹

⁵⁰ Ibidem., p.41

⁵¹ Ochy Curiel y María Galindo. *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*. ACSUR, España, 2015, pp. 12-13.

En las líneas anteriores, Ochy Curiel, desde una perspectiva crítica, posiciona a las mujeres como diversas al hablar de la falta de la interseccionalidad, y como consecuencia directa, de la centralidad de una hegemonía. Por otra parte, también critica a la mujer como unidad del análisis teórico que encima es de tipo eurocéntrico, y finalmente, argumenta que la dicotomía gestada a partir de la división teoría/praxis política entendido que las narrativas académicas difieren de las que se encuentran ejercidas y ejecutadas por las mujeres que llevan a la práctica acciones contundentes para simbolizar las violencias que les atraviesan en tanto simbólicas⁵² como directas.

Todo lo anterior genera las condiciones óptimas para que el ejercicio colonial se cuele a través de las porosidades, pues el hecho en sí mismo de no tener categorías de análisis que analicen las múltiples realidades de las mujeres, de usar para el Sur Global teorías eurocéntricas que refuerzan la colonialidad del saber, y por ende que reproducen discursos que marginalizan las realidades sociales -y en este caso, específicamente de las mujeres-, así como de dividir y la teoría de la práctica política feminista, cuestión que agudiza de forma evidente diferencias entre las que acuerpan la lucha y las que escriben sobre la lucha sin tomar en cuenta a las primeras, es decir, desde sus privilegios y para beneficio en muchas ocasiones monetario.

Ahora bien, la alternativa que la autora plantea ante el evidente colonialismo lo expresa de la siguiente manera:

[...] propuse que un proceso de descolonización en nuestros feminismos implicaba un desenganche de esta colonialidad que suponía retomar propuestas y postulados de las corrientes más críticas feministas que desuniversalizaban y desenzimaban el sujeto del feminismo, que recuperaban las experiencias como productoras de conocimiento capaces de crear teoría, sobre todo conocimientos

⁵² Concepto atribuido al sociólogo francés Pierre Bourdieu para representar las formas de violencia que no son directas. En palabras del mismo, la violencia simbólica es esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante (y, por lo tanto, a la dominación) cuándo sólo dispone para pensarlo y pensarse o, mejor aún, para pensar su relación con él, de instrumentos de conocimiento que comparte con él y que, al no ser más que la forma incorporada de la estructura de la relación de dominación, hacen que ésta se presente como natural. Pierre, Bordieu, *Meditaciones Pascalianas*, Ed. Anagrama, 1999. pp. 224-225.

desde la subalternidad que cuestionaba la relación sujeto-objeto y las relaciones saber-poder.⁵³

Lo anterior es un planteamiento decolonial interesante porque pocas veces se ha podido unificar de forma funcional el empleo de la práctica política y la teoría -efecto de la sesgada visión hegemónica, eurocéntrica, dicotómica y colonial del conocimiento en tanto teoría como en aplicación-, e incluso de que a partir de la primera se pudiera concebir la segunda sin ser mutuamente invalidadas, y que en adición a lo anterior se le abriera paso a categorías de análisis más críticas que enriquecieran el debate y se ajustaran a la realidad y diversidad de las mujeres del Sur Global, que inclusive se complejizan al momento de añadir la subalternidad al mismo, lo que considero subversivo para la forma en la que tradicionalmente se había teorizado.

María Galindo de igual forma considera importante la despatriarcalización y descolonización patriarcal. El punto de partida para entender que no se puede descolonizar sin despatriarcalizar es estudiar lo que fue el carácter patriarcal de las culturas andinas pre-coloniales, aquella estructura de poder que el colonialismo usó como elemento constitutivo del proceso de conquista y colonización.⁵⁴

El colonialismo implica una suerte de alianza inconsciente entre colonizador y colonizado en torno a la opresión de las mujeres. Es una complicidad machista de larga duración, cuasi ancestral basada en la repartija de las mujeres y en la legitimación de la violencia contra ellas cuando desobedecen los mandatos respectivos.⁵⁵

Oyèrónkẹ, en *La invención de las mujeres*, refuerza y ejemplifica lo que Galindo afirma:

Los teóricos de la colonización como Frantz Fanon y Albert Memmi nos dicen que el mundo maniqueo de la situación colonial⁵⁶ produjo dos tipos de personas, el

⁵³ Ochy Curiel y María Galindo. *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*. ACSUR, España, 2015, p.15

⁵⁴ María Galindo, *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar: teoría y propuesta de la despatriarcalización*, Mujeres Creando, 2013, p. 122

⁵⁵ Ídem

⁵⁶ Oyèrónkẹ especifica como nota al pie de página que se trata de un mundo bifurcado –un mundo partido en dos–. Abdul Jan Mohammed desarrolló la idea del maniqueísmo en el mundo colonial como “un campo de oposiciones diversas e intercambiables entre blanco y negro, bondad y maldad, superioridad e inferioridad,

colonizador y el colonizado (conocidas también como el colono y el nativo), distinguidas entre sí no únicamente por el color de la piel sino también por el estado mental.⁵⁷ Una similitud que se ignoró a menudo es que tanto colonizadores como colonizados como seres feminizados. El control colonial se describe en sí mismo como “un privilegio masculino, marital o señorial”.⁵⁸

Aquí es muy importante evidenciar que el colonialismo del que hablan ambas autoras, tanto Galindo como Oyèrónké, los relacionan a una cuestión masculina, lo que me parece particularmente interesante porque ambas escriben desde el Sur Global, sobre procesos coloniales de distintas latitudes pero que en cuestiones de género se trasladan a la visibilización del dominio ejercido por los hombres, ya no sólo por los colonizadores, sino también por los colonizados, lo que supone que tanto el proceso colonial, como el de la esclavitud y el patriarcal se intercalan, y se reproducen hacia el otro, a quienes consideran en una lógica jerárquica como inferiores, entonces, y evidenciando mi argumento anterior las relaciones van a ser asimétricas, en un doble sentido, que evidenciarán las categorías de análisis propias de la interseccionalidad.

Con lo anterior quiero decir que se va a perpetuar a partir de dichos procesos sociales, una jerarquía que desafortunadamente prevalece hasta nuestros días, es decir, la relación dominador/a- subordinado/a se encontrará efectuado del hombre colonizador, hacia el hombre colonizado y éste a su vez hacia la mujer colonizada, lo mismo pasará en términos de “raza” y de clase, e incluso en la construcción del género, pues de acuerdo con dicha jerarquización se deshumaniza automáticamente a quienes no cumplen con el modelo hegemónico moderno, occidental y eurocéntrico del ser.

civilización y barbarie, inteligencia y emoción, racionalidad y sensualidad, el yo y el otro, sujeto y objeto” (“The Economy of Manichean Allegory: The Function of Racial Difference in Colonialist Literature” en *Race, Writing, and Difference*, Henry Louis Gates Jr. ed. [Chicago: Universidad de Chicago, 1998], 82). Citado en Oyèrónké, Oyèwùmí,. "La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género." *Tradução Alessandro Molengo Gonzalez. Bogotá: La Fronteira*, 2017, p.207

⁵⁷ Frantz Fanon, *The Wretched of the Earth* (Nueva York: Grove Weidenfeld, 1963). [Versión en español: *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1988. N. de la T.]; Albert Memmi, *The Colonizer and the Colonized* (Boston: Beacon Press, 1965). [Versión en español: *Retrato del colonizado, precedido por Retrato del Colonizador*. Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1971. pp. 135-207. N. de la T.], citado en Oyèrónké, Oyèwùmí,. "La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género." *Tradução Alessandro Molengo Gonzalez. Bogotá: La Fronteira*, 2017, p.207

⁵⁸ Oyèrónké, Oyèwùmí,. "La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género." *Tradução Alessandro Molengo Gonzalez. Bogotá: La Fronteira*, 2017, p.207

1.3 Los Estudios Postcoloniales

Los Estudios Postcoloniales/ Poscoloniales, se encuentran ubicados a partir de la década de 1980, entre los autores que destacan en esta corriente de pensamiento se encuentra Chandra Talpade, Ella Shohat, Gayatri Spivak, Edward Said⁵⁹ entre otros, mismos que se caracterizan por tener una amplia crítica a la modernidad y al eurocentrismo.

En este sentido, en primer lugar, me gustaría ofrecer las distintas concepciones que se hicieron sobre los Estudios Postcoloniales, para posteriormente ser puntual en las atribuciones que trajeron consigo en términos de la innovación intelectual y teórica con el objetivo de aportar conceptos propios de los mismos que son de utilidad para complejizar y ofrecer una alternativa que represente de forma etnográfica las realidades y diversidades de la forma de vida de las mujeres, entendidas -o no- como resistencias, pero a través de su propia lente, desde ellas.

La literatura anglosajona postcolonial comparte con el enfoque de sistema-mundo una crítica al desarrollismo, a las formas eurocéntricas de conocimiento, a la desigualdad entre los géneros, a las jerarquías raciales y a los procesos culturales/ideológicos que favorecen la subordinación de la periferia en el sistema-mundo capitalista. Ambos enfoques comparten también la crítica a lo que Leopoldo Zea, parafraseando a Rodó, llamó la ‘nordomanía’; esto es, el esfuerzo de las elites criollas de la periferia para imitar los modelos de desarrollo provenientes del norte, mientras reproducían las antiguas formas de colonialismo.⁶⁰

Del mismo modo, los Estudios Poscoloniales gestan una crítica que se dirige hacia la complicidad entre las ciencias sociales y las humanidades con el proyecto de legitimación ideológica del colonialismo europeo en ultramar [...] podríamos caracterizar a las teorías poscoloniales como un intento por rescribir desde una perspectiva no europea, la genealogía de los saberes humanísticos de la modernidad, completando de este modo el proyecto, todavía

⁵⁹ A Edwards Sais se le ubica un poco antes, aproximadamente en 1978 con la publicación de *Orientalismo*.

⁶⁰ Zea, Leopoldo, 1986. “Introducción”. En Leopoldo Zea (ed.). *América Latina en sus ideas*. México: Unesco, Siglo XXI en Escobar, Arturo. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre, 2007, p. 14.

eurocéntrico, iniciado por los maestros de la sospecha que inspiraron la crítica de Althusser, Foucault y Derrida.⁶¹

La crítica poscolonial no intentaba realizar una simple inversión en las jerarquías de conocimiento [...] lo que buscaba era mostrar que, trasladada al espacio de las colonias, la literatura, la filosofía y las ciencias sociales modernas servían como mecanismos ideológicos que legitimaban un determinado tipo de orden hegemónico.⁶²

Por otra parte, se cree que el interés político de las teorías poscoloniales era, entonces, mostrar la vinculación entre los valores culturales de Occidente y el proyecto de expansión mundial del capital. Ello explica su posición crítica frente al marxismo tradicional, que establecía una separación extrema entre la estructura económica y la superestructura político-cultural, pues los críticos poscoloniales lograron recuperar la relación dialéctica entre las dos esferas [...] provocan una subversión en los cánones del pensamiento occidental, justamente allí donde este conocimiento es producido, codificado y legitimado: en los centros académicos de los países hegemónicos al interior del sistema-mundo.⁶³

Algunos otros autores, hacen énfasis en el significado del término, de esta forma se puede leer de forma crítica lo que implica y las atribuciones que han aportado los Estudios Postcoloniales, por poner un ejemplo, se considera que el término postcolonial denota continuidades y discontinuidades, pero pone énfasis en las nuevas modalidades y formas de las viejas prácticas colonialistas, no en un más allá.⁶⁴

Ahora bien, la contribución del poscolonialismo en la teoría ha ayudado en la innovación de un enfoque tradicional, en la introducción que hace Sandro Mezzadra a los estudios postcoloniales, explica que a diferencia de otras corrientes que han confluído en lo que en la actualidad se define como *World History* [Historia Mundial], los estudios postcoloniales nos enseñan, por otra parte, a desconfiar de toda interpretación demasiado rígida de la relación entre centro y periferia que recluya la historia de la expansión colonial

⁶¹ Castro-Gómez, Santiago, Oscar Guardiola-Rivera, y Carmen Millán de Benavides. *Pensar (en) los intersticios: teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Santafé de Bogotá, 1999, pp. 9-10.

⁶² *Ibidem*, p. 10

⁶³ *Ídem*

⁶⁴ Ella Shohat, Notas sobre los postcolonial, en Sandro Mezzadra, et al. *Estudios postcoloniales: ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de sueños, 2008.,p.17

justamente a la categoría de episodio «periférico», ocultando su función constitutiva en la experiencia global de la modernidad.⁶⁵

Lo anterior da cabida al análisis en torno a la modernidad, pues se pone en cuestión la percepción Hegeliana de la historia, entonces se piensa en términos de lo que importa (Europa) y lo que descarta (los Otros), que se traduce en una frontera desigual, el autor lo explica de la siguiente forma esta frontera absoluta constituye para Hegel, el motor de la «historia universal» (de la *Weltgeschichte*), asegura su dinamismo bajo la forma de una lucha titánica de la historia contra la prehistoria; o de Europa, a través de sus Estados, contra los «pueblos sin historia»: es decir, la frontera se construye como absoluta precisamente para traspasarla. La expansión colonial se ve así inscrita en los presupuestos epistémicos mismos de la modernidad europea.⁶⁶

Dicha confrontación entre historia y la prehistoria va consolidando los argumentos y las aportaciones de la teoría postcolonial, ya que no se queda inserta sólo en la crítica y *observación* de la modernidad sino que pretende cambiar el discurso y la lente a través del cual se ha enseñado a pensar desde el centro, de esta forma, los estudios postcoloniales, o por lo menos algunos estudios postcoloniales, invitan a complejizar el propio marco analítico, considerando las colonias como auténticos laboratorios de la modernidad y, por lo tanto, afinando nuestra mirada sobre el movimiento inverso, de «retroacción» desde las propias colonias sobre el centro del sistema (primero sobre Europa, luego sobre Occidente), mostrando el carácter constitutivamente híbrido de éste).⁶⁷ Esto reivindica la validez de las narrativas de y desde la periferia, y desde los sujetos subalternos, desde lugares, espacios y temporalidades que en el marco histórico hegemónico eran conceptualizadas como atrasadas.

1.3.1. Teoría feminista poscolonial

La teoría feminista poscolonial tiene aún ajustes en torno a los conceptos que utiliza para definirse como tal, de acuerdo con Asunción Oliva Portolés, se considera que el término “feminismo postcolonial” es relativamente reciente, y habría que empezar por señalar que no

⁶⁵ Sandro, Mezzadra et al. *Estudios postcoloniales: ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de sueños, 2008.,p.17

⁶⁶ Ibidem., p. 18

⁶⁷ Ibidem., p.19

todas las estudiosas del tema se ponen de acuerdo en una denominación como ésta. En primer lugar, porque el término feminismo tiene para algunas autoras feministas claras connotaciones de feminismo blanco occidental y heterosexista y, desde ese punto de vista, suelen comenzar sus ensayos con una crítica. Sin embargo, lo aceptan⁶⁸, aunque caracterizándolo como el feminismo de las mujeres del Tercer Mundo. Algo parecido ocurre con el término de postcolonial: se prefiere hablar de feminismo del “Tercer Mundo”; aunque también se reconocen problemas con esta denominación, parece preferible porque daría cabida tanto a las mujeres oprimidas por la raza en el “Primer Mundo” como a las mujeres de los países descolonizados o neocolonizados.⁶⁹

La participación que tuvieron las mujeres para crear una teoría que tomara en cuenta cuestiones propias de los Estudios Poscoloniales y que la hayan podido aterrizar en el feminismo es algo que complejiza mucho la teoría feminista poscolonial, pues no obedece al pensamiento hegemónico que ha colonizado y universalizado la forma de pensamiento.

Las feministas poscoloniales construyeron, desde universidades anglosajonas fundamentalmente, marcos que se enfrentaban al feminismo liberal, hegemónico, desvelando la posición estructural de poder desde la que este imponía sus modelos sobre cómo debía entenderse la igualdad⁷⁰

⁶⁸ Johnson-Odin, C. “Common Themes, Different Contexts: Third World Women and Feminism”, en Mohanty, C.T., Russo, A., y Torres, L., *Third World Women and the Politics of Feminism*, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press, 1991, p. 316, citado por Asunción Oliva Portolés

⁶⁹ De acuerdo con lo anterior, me gustaría hacer la anotación de que para efectos del presente trabajo no pretendo utilizar el término *tercer mundo*, pues el mismo se encontraría inscrito dentro de la lógica eurocéntrica de la Guerra Fría, en cambio, prefiero nombrarlo como *feminismos del sur global*, término que a pesar de emplearlo crítico, ya que es evidente que el feminismo hegemónico tiene particularidades y bordes que lo delinear, que lo occidentalizan y que lo limitan a grupos privilegiados. No todas las mujeres que resisten tienen el privilegio de llamarse feministas, o incluso, no buscan hacerlo.

⁷⁰ Hernández, R.A. (2014) “Hacia la construcción de un feminismo decolonial”, en Jaramillo, N., *Feminismo decolonial* (http://conlaa.com/wp-content/uploads/2014/09/24_feminismo_decolonial.pdf) citado en Ramírez, Ángeles, Pilar García Navarro, and Inés Gutiérrez. "Raza, clase, género. Descolonizando a la izquierda: Repensando lo decolonial desde la acción feminista en el Estado español." *Viento sur: Por una izquierda alternativa* 160, 2018, p. 66.

Es decir, el enfoque poscolonial no hace referencia solo al periodo inmediatamente después de la colonización, sino a una epistemología que busca una descolonización del conocimiento generado desde Occidente, que ha producido lo no occidental sobre este modelo.⁷¹

Para Lewis y Mills, el feminismo poscolonial se despliega dentro de la academia anglosajona con un doble objetivo: introducir las cuestiones feministas en las conceptualizaciones sobre el colonialismo y el poscolonialismo, así como racializar la teoría feminista hegemónica.⁷² Es decir, que transversaliza el feminismo a través de la perspectiva poscolonial para visibilizar las diferencias del pensamiento hegemónico, occidental, moderno y colonial.

El feminismo poscolonial supera los análisis de las representaciones orientalistas, analizando las consecuencias reales de dicha orientalización sobre un sujeto político: las mujeres del tercer mundo o no blancas, en una denominación posterior. Recupera y reivindica sus prácticas, consideradas como símbolo de subordinación, dependencia o sumisión por la teoría académica feminista dominante, como el sati en la India o el pañuelo entre las musulmanas, interesándose también por las relaciones entre las mujeres.⁷³

Por esto el feminismo poscolonial representa una vertiente poco entendida para el pensamiento eurocéntrico y, de forma específica al feminismo hegemónico, porque el mismo si bien no cambia de forma directa al sujeto político, que sigue siendo la mujer, lo pluraliza, integrando las distintas realidades de las mujeres y con ellas diferentes categorías analíticas, como arriba se analiza, pues lo que es compatible con el discurso progresista moderno colonial, con las formas de llevar a cabo determinadas acciones que emanan del centro y no de las periferias entonces es entendido como incivilizado,

⁷¹ Ramírez, Ángeles, Pilar García Navarro, and Inés Gutiérrez. "Raza, clase, género. Descolonizando a la izquierda: Repensando lo decolonial desde la acción feminista en el Estado español." *Viento sur: Por una izquierda alternativa* 160, 2018, p. 66.

⁷² Reina Lewis. y Sara Mills, *Feminist Poscolonial Theory. A Reader*. Nueva York: Routledge, 2003, citado en, Ángeles Ramírez, Pilar García Navarro, and Inés Gutiérrez. "Raza, clase, género. Descolonizando a la izquierda: Repensando lo decolonial desde la acción feminista en el Estado español." *Viento sur: Por una izquierda alternativa* 160, 2018, p. 66.

⁷³ Ángeles Ramírez, Pilar García Navarro, and Inés Gutiérrez. "Raza, clase, género. Descolonizando a la izquierda: Repensando lo decolonial desde la acción feminista en el Estado español." *Viento sur: Por una izquierda alternativa* 160, 2018, p. 66.-67

cruel, inhumano, y que por ende carecen de agencia política para ser representados, en el caso de las mujeres es más evidente. Siguiendo esta línea Chandra Talpade Mohanty criticó los enfoques metodológicos que suponían la existencia de un sujeto mujer del tercer mundo oprimida y a la que era necesario rescatar a partir de programas de desarrollo. Caracterizó estas representaciones como *colonialismo discursivo*.⁷⁴

El colonialismo discursivo se sigue encontrando impregnado en muchos de los discursos académicos, y que siguen representando una forma de marginalizar a las mujeres y sus formas de agencia, ya que el concepto en sí mismo ya está preconcebido, es decir, se le atribuye a la agencia de las mujeres etiquetas que en muchos casos no pretenden si quiera ellas mismas reproducir, la evidencia a lo que anterior afirmo lo muestra Abu- Lughod y Saba Mahmood quienes profundizan en el análisis del concepto de agencia política, la primera autora advierte del peligro de adjudicar erróneamente una conciencia feminista a toda agencia y que no toda agencia es sinónimo de resistencia, mientras Mahmood sugiere no considerar la agencia como resistencia, sino como “una capacidad de acción que se habilita y crea en relaciones de subordinación históricamente específicas”.⁷⁵

El marco anterior brinda elementos clave fundamentales para la comprensión del feminismo poscolonial, y para considerar a quienes han sido considerados y consideradas como sujetos subalternos no como sujetos vulnerados, como muchas veces se representan, o con necesidad de ser representadas y visibilizadas como objetos de estudio en múltiples áreas y desde diferentes ciencias. Encuentro, entonces una visión crítica y transversal en el feminismo poscolonial, pues considero que el mismo entiende la capacidad de agencia de quienes se les ha categorizado como marginados, que brinda a la vez no una victimización de sus realidades, sino una emancipación integral a través de estrategias para que dichas personas no sean consideradas objetos en sus corporalidades, y con a relación a otros ámbitos y sujetos sino que por el

⁷⁴ Ibid., p.67

⁷⁵ Op cit, Abu-Lughod, L. (1990) “The Romance of Resistance: Tracing Transformations of Power Through Bedouin Women”, en *American Ethnologist*, Vol. 17, No. 1 (Feb., 1990), pp. 41-55.

contrario los vuelve sujetos activos con una voz que habla, que exige, y que resiste, o no lo hace pero en sus términos.

1.3.2 La capacidad de agencia y subalternidad de las mujeres en el Sur Global

Las mujeres, específicamente las mujeres árabes se han encontrado históricamente vistas desde la mirada occidental/occidentalizada como nulas de capacidad de agencia, de no tener voz. Incluso, a través de la teoría feminista hegemónica se sigue preservando una visión orientalista⁷⁶ de su entorno, resaltando su sumisión, opresión y nula capacidad de resistencia. Como Saba Mahmood lo indica, el interés por localizar la agencia social de la mujer jugó un papel importantísimo en la ampliación y complejización de los debates en torno al género en sociedades no occidentales, más allá de los registros simplistas de la sumisión y el patriarcado. En particular, el interés en la agencia social de las mujeres aportó un correctivo crucial a los estudios académicos sobre el Medio Oriente, que por décadas habían presentado a las mujeres árabes y musulmanas como entes pasivos y sumisos, encadenados a las estructuras de la autoridad masculina. Este esfuerzo académico llevó a cabo la noble tarea de restituir la voz ausente de las mujeres en los análisis sobre las sociedades del Medio Oriente, mostrando que las mujeres son agentes activos que tienen una vida mucho más rica y compleja de lo que habían sugerido los estudios del pasado.⁷⁷

En este sentido, Sirin Sibai indica el análisis de los discursos de las mujeres apenas existen un par de discursos de mujeres musulmanas sobre mujeres, feminismo e Islam que escapen a lo que denomino la «cárcel epistemológica» (cfr. Adlbi Sibai, 2012a), un espacio amplio que permite posibilidades de expresión complejas y diversas, pero limitadas por un cerco ideológico, epistémico, imaginario y conceptual que delimita quién puede hablar, cómo se puede hablar y desde dónde se puede hablar (Adlbi Sibai, 2012b) y que desemboca en el

⁷⁶ En palabras de Edward Said, Oriente es una parte integrante de la civilización y de la cultura material europea. El orientalismo expresa y representa, desde un punto de vista cultural e incluso ideológico, esa parte como un modo de discurso que se apoya en unas instituciones, un vocabulario, unas enseñanzas, unas imágenes, unas doctrinas e incluso unas burocracias y estilos coloniales. [...] Es un estilo de pensamiento que se basa en la distinción ontológica y epistemológica que se establece entre Oriente y -la mayor parte de las veces- Occidente. Said, Edward W. *Orientalismo*. Vol. 279. Feltrinelli Editore, 1999, p. 20-21.

⁷⁷ Mahmood, Saba. *Politics of piety: The Islamic revival and the feminist subject*. Princeton University Press, 2011.

poder del sistema-mundo moderno-colonial capitalista-patriarcal cristianocéntrico y occidentalocéntrico (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007).⁷⁸

El «quién puede hablar» se refiere por lo tanto al «quién se considera que tiene la competencia necesaria para hacerlo», por su supuesta objetividad, y por lo tanto a quién se le proporciona un lugar desde donde hablar. El silencio de la subalterna spivakiana no se trata de una incapacidad *per se*, sino de la incapacidad procedente del no lugar, y del no sujeto.⁷⁹

Los estudios de Janice Boddy son un ejemplo elocuente e inteligente de este acercamiento. Boddy trabajó en un pueblo de habla árabe en la región norte del Sudán⁸⁰, sobre un culto zar de sanación que usa expresiones islámicas y médiums espirituales que está formado mayoritariamente por mujeres [...] propuso que en una sociedad en la que la «ideología oficial» del Islam está dominada y controlada por los hombres, la práctica del zar puede entenderse como un espacio de discurso subalterno y un «medio para la cultivación de la conciencia de las mujeres».⁸¹ Argumenta que la posesión zar sirve como «una suerte de proceso contrahegemónico...: una respuesta femenina a la praxis hegemónica, y al privilegio del hombre que implica esta ideología, que finalmente no escapa de sus categorías ni límites».⁸² Concluye afirmando que las mujeres a las que estudió:

«Utilizan, quizás de forma subconsciente, quizás de forma estratégica, lo que en Occidente preferimos llamar instrumentos de su opresión, como medio para

⁷⁸ Sirin Adlbi Sibai. *El «hiyab» en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial* en Grosfoguel, Ramón. "Feminismos islámicos." Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016. p.51

⁷⁹ Idem

⁸⁰ En la obra original, *Wombs and Alien Spirits: Men and Women in the Zar cult in North Africa* la autora refiere: El sistema del que escribo es Zār; el contexto de una aldea en el norte de Sudán musulmán de habla árabe que he llamado "Hofriyat", y especifica que tanto el nombre de la aldea como de los individuos son pseudónimos. Traducción propia del texto *Wombs and Alien Spirits: Men and Women in the Zar cult in North Africa*. Madison: University of Wisconsin Press, 1989, p. 3

⁸¹ Boddy, J. . *Wombs and Alien Spirits: Men and Women in the Zar cult in North Africa*. Madison: University of Wisconsin Press, 1989, citada por Mahmood, Saba. "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto." *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008., p.6.

⁸² Mahmood, Saba. "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto." *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008., p.6.

reafirmar su valor tanto de forma colectiva, a través de ceremonias que organizan y escenifican, como individualmente, en el contexto de sus matrimonios, insistiendo en su complementariedad dinámica con el hombre. Esto en sí mismo es una forma de resistir y poner límites a la dominación.»⁸³

De esta forma es evidente que las mujeres en el mundo árabe tienen estrategias que no son entendidas – o que no tienen como objetivo ser entendidas- desde Occidente, lo cual me parece paradójico, pues reflexiono que, en muchas partes del mundo, en el Sur y en el Norte Global las mujeres acudimos a este tipo de estrategias. No quiero entrar en totalitarismos, pero es evidente que en múltiples contextos las mujeres nos hacemos valer de dichas dinámicas de “opresión”, para poder modular nuestra voz en la esfera pública, cuestión que pocas veces es analizado desde la enunciación. En otras palabras, un ejercicio frecuente de occidente, de los movimientos de mujeres en tanto feministas como no identificados con dicha categoría, refieren a las mujeres de oriente como mujeres sumisas, subordinadas a los mandatos patriarcales, pues según dicha lógica, no intervienen de forma directa y en los términos occidentales, por lo que es frecuente que se reproduzcan categorías dicotómicas y estereotipos que binarizan y exotizan a dichas mujeres, es decir que se siguen viendo como lo que Ranajit Guha considera como subordinados dentro de los Estudios Subalternos y que lo traslada desde el campesinado, en palabras de ella es una condición cuyo espectro de definición es muy amplio, por lo que se expresará en términos de casta, clase, edad, género, ocupación o en cualquier otra forma. En su libro *Aspectos elementales de la insurgencia campesina en la India colonial* (1983), Guha usa los términos "pueblo" y "clases subalternas" indistintamente y considera que representan "la diferencia demográfica entre el total de la población india y todos aquellos descritos como 'élite'".⁸⁴

⁸³ Boddy, J. *Wombs and Alien Spirits: Men and Women in the Zar cult in North Africa*. Madison: University of Wisconsin Press, 1989 citada por Mahmood, Saba. "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto." *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008., p.6.

⁸⁴ Banerjee, Ishita. *Mundos convergentes: Género, subalternidad, poscolonialismo*. *La ventana* [online]. 2014, vol.5, n.39 [citado 2020-04-21], pp.07-38. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140594362014000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1405-9436. Consulta: 30 de marzo del 2020, p. 13.

Sin embargo, en occidente también se puede cuestionar la capacidad de agencia de las mujeres, pues se pone entre interrogación el hecho de los constructos de la feminidad, y de su grado de libertad, es decir, si es verdad que las mujeres al poseer dicha libertad en los distintos ámbitos, en la esfera pública y privada, se liberan y desobedecen al sistema estructural patriarcal, o si simplemente articulan una forma de representación, que sólo se moldea y acopla pero que no combate a los cánones sistémicos patriarcales.

Mahmood indica que a partir del estudio de Janice Boddy, el grado en el que la agencia social femenina aparece alternadamente con una conciencia feminista a veces reprimida y a veces activa, articulada en contra de las normas culturales masculinas hegemónicas de las sociedades árabes musulmanas. Incluso en las ocasiones en las que resulta difícil localizar una agencia social feminista explícita, existe la tendencia de buscar expresiones y momentos de resistencia que puedan sugerir un desafío al dominio masculino.⁸⁵

Lo anterior explica de mejor forma la capacidad de agencia de las mujeres y las capacidades que han desarrollado para hacer frente a la narrativa hegemónica, que como lo señalé antes se encuentran no sólo en oriente sino en distintas latitudes.

Ahora bien, a pesar de que la conciencia feminista podría ser pensada como parte de un ejercicio colonial, en el sentido de que se use el término feminista y tomando en cuenta el origen de este y el hecho de asimilarse y asimilar a las mujeres de dichos entornos como tal, la autora desglosa a lo que se refiere al proceso de dicha conciencia y su vinculación intrínseca con la agencia social.

Cuando las acciones de las mujeres parecen reinscribir lo que aparentemente son los «instrumentos de su propia opresión», el analista social puede indicar momentos de desordenamiento y de articulación de focos de oposición a la autoridad masculina, que se encuentran o bien localizados en los intersticios de la conciencia de la mujer (frecuentemente denominados como conciencia

⁸⁵ Mahmood, Saba. "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto." *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008., p.6.

feminista naciente) o, bien, en los efectos objetivos de las acciones de la mujer, sin importar qué tan carentes de intención sean.⁸⁶

Esto vuelve al discurso de las libertades, pero particularmente de la autonomía de las mujeres, pues se entiende que la capacidad de agencia está evidenciada en las resistencias de las mujeres contra el discurso dominante y masculino⁸⁷, y que asimismo potencializa la capacidad de estas en términos de libertad, sin embargo, el concepto se segrega al tener en cuenta los distintos feminismos, y por ende las diferentes conciencias feministas.

Con base a lo anterior, considero que la teoría feminista poscolonial complementa a la teoría feminista decolonial, pues tiene un alcance significativo hacia los sujetos subalternizados, además de tener un fuerte rechazo al eurocentrismo, el cual, como se ha demostrado a lo largo del presente proyecto ha sido potencializador de discursos que permean a la colonialidad, y que de forma general infunden a concepciones misóginas, racistas, clasistas que se imbrican, que desposeen y que violentan al alter. Por otra parte, asumo de forma crítica que el eurocentrismo, no sólo se encuentra de forma implícita en los discursos reproducidos de supremacía, sino también en la práctica política, con ello reflexiono de forma objetiva que el eurocentrismo más que una concepción y hacer referencia a una zona específica, es decir, a Europa, es más bien una combinación de los elementos que suponen y llevan a cabo la subordinación y el dominio de los sujetos subalternos.

Las formas de representación de las mujeres han sido evidentes a lo largo de la historia, ellas forjan un papel fundamental en la lucha colectiva para la reivindicación de sus derechos e incluso más allá de éstos, su lucha es por la vida y la subsistencia en un sistema patriarcal

⁸⁶ Ibidem., p. 6-7

⁸⁷ En este punto, reflexiono mucho si es categóricamente correcta la expresión de que el dominio es de tipo masculino, pues pienso que lo masculino es una expresión y no es el término adecuado para abarcar una cuestión de fondo, como considero que lo es el patriarcado. Por otro lado, como lo menciona Banerjee Ishita, en el análisis estructuralista de Guha, el binario antinómico de dominación-subordinación es lo que distingue lo subalterno de la "élite". La consciencia de lo subalterno es negativa en el sentido de que toma al otro -el dominador- como punto de referencia. Es su condición de ser dominado lo que le hace consciente y político. El punto de partida de la investigación de Guha es el principio de negación. Una cuestión que considero que ocurre de forma similar en el binarismo de las relaciones de dominación en cuestiones de género. Banerjee, Ishita. Mundos convergentes: Género, subalternidad, poscolonialismo. *La ventana* [online]. 2014, vol.5, n.39 [citado 2020-04-21], pp.07-38. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140594362014000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1405-9436. Consulta: 30 de marzo del 2020, p. 13.

que se intersecta y potencializa con otros sistemas (capitalista, etnocentrista, pigmentocrático) para ponderar las desigualdades.

Las mujeres, ya sea identificándose como “feministas” en alguna de las múltiples categorías anteriormente expuestas: descoloniales (islámicas) o poscoloniales; o no, evidencian su capacidad de agencia, para los efectos específicos que ellas requieren, de acuerdo con elementos que las hacen diversas como la edad, su lugar de enunciación, religión o ausencia de la misma, cultura, orientación sexual, etc. El caso de las luchas políticas de las mujeres en Palestina, es uno de los ejemplos más emblemáticos de lo anterior, que si bien -comparten con otras mujeres en otras latitudes- entornos violentos propios de culturas patriarcales, siguen siendo mujeres con capacidad de agencia, que son sujetas fundamentales en las resistencias anticoloniales contra el régimen de apartheid israelí. En ese sentido, es necesario comenzar a reconocer y visibilizar (sin intenciones de ejercer como mujer latinoamericana un ejercicio de representación paternalista) su accionar político y social, sin necesidad de encasillarlas en dentro de los feminismos, ya sea descoloniales (islámicos) o poscoloniales

Capítulo 2. Las mujeres palestinas: luchas políticas y resistencias a través de la historia

Permítanme hablar en mi lengua árabe
antes de que también ocupen mi lenguaje.
Permítanme hablar en mi lengua materna
antes de que también colonicen su memoria.
Soy una mujer árabe de color
y nosotras venimos en todas las tonalidades de la ira.

Fragmento. "Las tonalidades de la ira", Rafeef Ziadah

En el presente capítulo pretendo crear una recopilación histórica sobre los movimientos de mujeres en Palestina, sin intención de asemejarlos a los movimientos de mujeres feministas de Occidente, o de asemejarlos a un proyecto político feminista. En primer lugar, rescato brevemente parte de la memoria colectiva de las mujeres dentro del siglo XIX y XX, con el objetivo de visibilizar la participación de las mujeres y desmontar estereotipos asociados con su papel dentro de la lucha anticolonial contra el Estado ilegítimo de Israel y contra la ocupación británica. Enseguida, abordo los movimientos de las mujeres en el contexto del conflicto árabe israelí, a partir de la creación del Estado de Israel y hasta el término de la Primer Intifada. En tercer lugar, abordo los Movimientos de Mujeres Palestinas a partir de la Segunda Intifada y hasta la actualidad. En un cuarto momento describo las movilizaciones de mujeres en la temporalidad a la que el presente proyecto de investigación se encuentra enfocado, es decir, a partir de la llegada del Movimiento de Resistencia Islámico (también conocido como Hamás) en 2006. Todo lo anterior tiene por objetivo de tomar en consideración herramientas de análisis propias de la metodología feminista, que buscan eliminar la dualidad (objeto/sujeto) y que en su lugar, se opta por una relación horizontal (sujeto/sujeto), desarrolladas a partir de los paradigmas hermenéutico, crítico y feminista del Punto de vista, las ciencias sociales han podido liberarse de la idea positivista del monismo metodológico⁸⁸; que no repliquen perspectivas jerárquicas patriarcales, pues mi intención es

⁸⁸ Maribel Ríos Everardo en Blazquez Graf, Norma, Fátima Flores Palacios, and Maribel Ríos Everardo. *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2010. Pp. 187-188

brindar una narrativa histórica de las mujeres a partir de su participación en la lucha nacionalista y anticolonial propia desde Palestina en la historia reciente del siglo XX.

En mi afán por recuperar un marco histórico desde las mujeres, defiendo lo que Joan Scott replica:

Los intentos de los historiadores de teorizar sobre el género han permanecido dentro de los sistemas científicos sociales tradicionales, empleando formulaciones tradicionales que proporcionan explicaciones causales universales. Esas teorías han sido limitadas en el mejor de los casos porque tienden a incluir generalizaciones reductivas o demasiado simples que socavan el sentido no sólo de la comprensión que tiene la disciplina de la historia de la complejidad de la causación social sino también del compromiso feminista a un análisis que conduce al cambio.⁸⁹

Asimismo, coincido con Mar Guijón, hablando estrictamente del Movimiento de Mujeres Palestinas:

Durante las expulsiones que sufre el pueblo palestino, en 1948 y en 1967, las fuentes que permiten conocer la historia de las mujeres palestinas sufren una suerte de símil o paralelismo con la existencia de las mismas mujeres y de su pueblo. Fragmentación, expolio, exilio: tanto las mujeres como su historia han sufrido el brutal impacto de la colonización sionista del territorio, la pérdida de la Palestina histórica y la opresión de su sociedad.⁹⁰

Con esto, quiero dar a entender que considero que las perspectivas históricas genéricas y universalistas son masculinizadas en su mayoría, y que sirven para brindar un contexto del mismo tipo, donde se protagoniza a los hombres y a la lucha nacionalista al interior de Palestina, pero que, para efectos de esta investigación es más útil encausar un marco histórico con perspectiva de género, que describa las particularidades de la vida de las mujeres en Palestina, así como en la Franja de Gaza.

⁸⁹ Scott, Joan W. "El género: una categoría útil para el análisis histórico." (1986), pp 269-270

⁹⁰ Gijón Mendigutia, Mar. "Historia del movimiento de mujeres en Palestina." (2016), citada en

2.1 Antecedentes de los movimientos de mujeres en Palestina: De inicios del siglo XX al Fin del Mandato Británico (1919- 1948)

La historia de los movimientos de mujeres en Palestina está vinculada a la trayectoria de los movimientos nacionalistas, tanto islamistas como seculares y de su lucha anticolonial contra la ocupación sionista de Israel. Es por ello, que el objetivo del presente apartado busca indagar en los inicios de la participación de las mujeres palestinas en el contexto propio de las luchas nacionalistas seculares, es pertinente aclarar que se hará énfasis en sus formas de organización como movimiento de mujeres en un marco histórico, por lo que se sobreentiende que nuestros sujetos principales serán las diversas formas de activismo de las mujeres.

Es relevante tomar en cuenta que la historia sobre el movimiento de mujeres en Palestina no fue simétrica, es decir que la misma permeó de forma distinta a las mujeres, en los diferentes sectores socio económicos donde se desarrollaban.

Como lo indica la autora Jad Islah:

El activismo de las mujeres introdujo algunos cambios en la imagen de género del nacionalismo palestino, pero no llegó al punto de cambiar el orden de género imperante. El movimiento de mujeres palestinas fue y sigue siendo dirigido por una élite urbana de clase media. El discurso de lo “moderno” versus lo “tradicional” empleado por esta élite resultó, históricamente hablando, en la marginación del importante papel que juegan las mujeres rurales y, más recientemente, las refugiadas.⁹¹

Aunque las mujeres rurales también participaron, su eje de acción era distinto del de las mujeres que contaban con estudios superiores, y que tenían nivel elevado de vida. Sin embargo, las mujeres rurales⁹², también resistían a través del cultivo de la tierra, de la vida y de la cultura; esto es, que su agencia no fue despolitizada.

Del mismo modo, es importante enfatizar que en un panorama general, en el contexto de jerarquización de género y ocupación israelí, las mujeres palestinas están

⁹¹ Traducción propia Jad, Islah. *Palestinian Women's Activism: Nationalism, Secularism, Islamism*. Syracuse University Press, 2018.p. 1.

⁹² A partir del proceso de *oenegización* se consolidan proyectos específicos para mujeres rurales como la Asociación de Desarrollo de Mujeres Rurales, la Asociación para el Desarrollo Agrícola (PARC) y Cooperativas para incentivar su participación en la economía activa, en la sociedad, y para promover su autonomía.

sujetas a encarcelamientos, detención y pérdida de sus hijos, esposos y demás familiares; falta de empleos; bajos niveles educativos; destrucción de sus hogares; deficientes servicios de salud y violación de sus derechos económicos, políticos y sociales.⁹³ Esto es evidencia de los estragos de la violencia de la ocupación, que si bien, como lo veremos, a lo largo de la historia de las mujeres sí existe una consciencia diferenciada relacionada con las condiciones socio económicas de vida de las mujeres, otra de las realidades es que la violencia en el contexto del conflicto árabe israelí permea a todos los sectores de la población e impacta directamente en las relaciones sociales al interior del Estado Palestino.

Entrando al periodo histórico que he señalado al inicio del presente apartado, el contexto del conflicto árabe israelí se remonta a principios del siglo XX, pero parte de un año clave para la configuración geopolítica en la zona. Es en 1948 cuando se hace una transición del poder, la colonización y ocupación británica a la que había sido sometida Palestina ya no persistía en el poder, sin embargo, en lugar de dar paso a una posible independencia del pueblo palestino, el gobierno británico decidió consolidar lo que en 1917 con la declaración de Balfour había esclarecido, esto es, su apoyo para el establecimiento para un hogar nacional para el pueblo judío dentro de la región ocupada.

Ante este panorama histórico, una de las cuestiones que no son tan visibilizadas ha sido la cuestión en torno a las mujeres, es decir, en qué medida afectó la transición colonial a las mujeres que se encontraban dentro de la palestina, ocupada por el mandato británico, en primera instancia, y por el colonialismo que vino a instaurar posteriormente Israel, ¿cuáles fueron las resistencias y la agencia propia de las mujeres para su supervivencia?, ¿cómo se modificaron las dinámicas sociales?, y si en realidad su papel -en un sentido cronográfico- ha sido lineal.

Para ir resolviendo todas las interrogantes anteriormente planteadas, es necesario indagar en la historia narrada a través de ellas. Al respecto, varios textos coinciden en que los movimientos de las mujeres iniciaron desde principios del siglo XX.

[...] las mujeres palestinas han sido políticamente activas desde 1920 y sus roles han tomado diferentes formas, la participación en demostraciones

⁹³ Ibidem, p. 101

presentando memorandos de protesta contra el Mandato Británico gobierno, y la organización de programas para boicotear a israelíes y a bienes extranjeros [...] Estas actividades se limitaron a unas pocas mujeres educadas de ricos y familias de clase media que se involucraron en el proceso político a través de sus familiares en el movimiento nacional. Esto no significa que otras mujeres, especialmente las rurales pobres, no participaron, solo que su participación tomó diferentes formas, como el apoyo a la resistencia militar, especialmente en los levantamientos de la década de 1930.⁹⁴

Sin embargo, su presencia en estos años de activismo tomó una característica *sui generis*, ya que el contexto colonial temporal trajo consigo la asociación de las mujeres con la territorialidad, Carolina Braco lo nombra la diáda tierra-honor donde la mujer se convirtió en depositaria ambulante del honor familiar-comunal-nacional y se cultivó el lema “el honor antes que la tierra”.⁹⁵ Esta diáda se asemeja al contexto latinoamericano, al cuerpo-territorio y a la descolonización - despatriarcalización necesaria para la liberación del accionar de las mujeres del sur global. La perspectiva de Bracco resulta particularmente interesante porque empieza a imbricar las violencias y particularidades en torno al espectro colonial. En este sentido, y siguiendo su análisis, las interacciones sociales se modificaron, por lo que el género no fue la excepción en la lucha anticolonial nacionalista.

Por otra parte, cabe resaltar que añadiendo a la perspectiva de Bracco, la autora Islah Jad, rescata que a principios del siglo XX también estos movimientos de mujeres, fueron asimétricos hablando estrictamente desde el punto de vista -al que anteriormente se hacía énfasis- socio económico; pues hacia finales del siglo veinte, las mujeres en Palestina, como en el resto del mundo árabe y sus países vecinos, establecieron sus propias organizaciones benéficas en los centros urbanos (Badran, 1995; Baron, 1994; Chatty y Rabo, 1997; Joseph, 1997). Las pioneras en ese ámbito fueron principalmente mujeres cristianas que se habían beneficiado de la educación misionera y que gracias a ella habían logrado un

⁹⁴ Traducción propia. Arenfeldt, Pernille, and Nawar Al-Hassan Golley, eds. *Mapping Arab women's movements: A century of transformations from within*. Oxford University Press, 2012. pp. 173-174.

⁹⁵ Bracco, Carolina. "Entre la tierra y el honor: estrategias de resistencia de las mujeres palestinas." *Estudios de Asia y África* 55.1 2020, p.115.

empoderamiento.⁹⁶ Con ello, se obtiene evidencia de que las luchas políticas como en muchos otros contextos y de diversas causas por lo regular comienzan con la conciencia de un sector que tiene acceso a más derechos fundamentales (como la educación) y libertades. El caso de Palestina no fue excepción a esta tendencia, con ello se logró que las mujeres palestinas musulmanas también participaran activamente en la lucha nacionalista, ambos grupos eran urbanos, de clase media y estaban impulsados por el deseo de “modernizar” el orden social “tradicional” al “elevar” a las mujeres rurales a través de la educación⁹⁷, esto resulta particularmente interesante, porque el factor religioso jugó un papel clave para la consolidación y réplica en torno a las movilizaciones por y desde las mujeres, generando una unión solidaria⁹⁸ entre mujeres.

Asimismo, las participaciones de las mujeres palestinas se fueron modificando conforme la narrativa histórica nacionalista lo hacía. Esto trajo consigo que los activismos involucraran más esferas, y que su agencia se desarrollara incluso dentro de contextos políticos, que, si bien visibilizaban a las mujeres palestinas -de una clase media-, y su participación dentro de partidos políticos -era evidencia de una política propia a la de cuotas de género, es decir, de paridad política-, aún no implicaba una emancipación estructural.

Uno de los ejemplos más evidentes fue el rol que tenían las mujeres en el contexto de la guerra árabe israelí de 1948. En palabras de Arenfeldt Pernille y Nawar Al-Hassan:

Esta realidad impuso nuevas demandas a las organizaciones de mujeres, obligándolas a incrementar sus capítulos con el fin de ampliar sus servicios sociales y de socorro a los necesitados y familias devastadas. Por otro lado, las mujeres educadas de clase media se unieron a diferentes partidos políticos para mejorar su papel político dentro la lucha por la liberación la segregación de género y la tradición la división del trabajo dentro del movimiento de resistencia se mantuvo fuerte, restringir los roles de la mujer a los reproductivos, como proporcionar servicios comunitarios servicio y apoyo

⁹⁶ Jad, Islah. "La desmovilización de los movimientos de mujeres: El caso de Palestina." *Cambiando el mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres*, 2008, p. 3

⁹⁷ Ídem

⁹⁸ La *sororidad* hace alusión a la solidaridad de las mujeres, sin embargo, preferí no emplear el término, respetando las características de las luchas políticas de las mujeres en Palestina, sin afán de romantizar la aplicación que podría producir el uso de dicho término.

social a través de la atención a los heridos o proporcionando apoyo moral y psicológico, un papel que se espera de las madres y esposas.⁹⁹

El factor socioeconómico de la población civil también es fundamental para entender las relaciones jerárquicas sociales, Bracco destaca que durante el Mandato Británico, la sociedad palestina era predominantemente campesina, factor generalmente ignorado al estudiar el movimiento de liberación nacional¹⁰⁰, liderado por su aristocracia urbana, latifundistas y comerciantes.¹⁰¹ En el Movimiento de Mujeres Palestinas, como en los Movimientos de Mujeres del Sur Global- en general-, se replica que el impulso de las luchas políticas de las mujeres sea iniciado en los centros urbanizados (ciudades), con acceso a educación superior (académicas), pertenecientes a clases media-alta. Sin embargo, los cuerpos politizados que acuerpan en la lucha política por los derechos de las mujeres han sido de mujeres que no coinciden con el prototipo hegemónico anterior.

En este período histórico el activismo de las mujeres se caracterizó porque hubo una transformación estructural en la forma de agencia de las mujeres palestinas, que pasó de ser social a político. Como evidencia de lo anterior, fue durante este periodo que se logró instaurar la Unión de Mujeres Palestinas en 1921, primera organización exclusivamente femenina. Posteriormente, para 1929, se da paso al Congreso de Mujeres Árabes de Palestina, impulsado inicialmente por mujeres de clase alta, que se encontraban inconformes ante la situación colonial en su entorno, en este Congreso se da un progreso importante en la historia de las mujeres palestinas, pues se considera la primera vez en que la mujer palestina pasa de ser un actor centrado en mantener y cultivar el tejido social, a ser un actor político principal.¹⁰² Es decir, que es a partir de este momento donde se puede hablar del activismo político de las mujeres palestinas.

⁹⁹ Arenfeldt, Pernille, and Nawar Al-Hassan Golley, eds. *Mapping Arab women's movements: A century of transformations from within*. Oxford University Press, 2012.pp. 173-174

¹⁰⁰ Khalidi, Rashid. "La identidad palestina: la construcción de una conciencia nacional moderna." *Buenos Aires: Canaán*, 2015, pp.235 citado en Bracco, Carolina. "Entre la tierra y el honor: estrategias de resistencia de las mujeres palestinas." *Estudios de Asia y África* 55.1, 2020, p. 116

¹⁰¹ Bracco, Carolina. "Entre la tierra y el honor: estrategias de resistencia de las mujeres palestinas." *Estudios de Asia y África* 55.1, 2020, p. 116

¹⁰² Hanady Muhiar, La situación y la lucha de las mujeres palestinas, en Revista Pueblos. Dirección URL: <http://www.revistapueblos.org/blog/2012/08/12/la-situacion-y-la-lucha-de-las-mujeres->

Asimismo, las mujeres que estuvieron activas en sucesos como la Gran Revuelta Árabe correspondiente al periodo de 1936 a 1939, su activismo fue evidenciado apoyando las huelgas contra bienes británicos y sionistas, vendiendo sus joyas para donar dinero a los combatientes palestinos, llevando comida a los combatientes, escondiendo fugitivos y transportando armas (Hout, 1986).¹⁰³ Me atrevo a decir que este tipo de activismo fue similar al mecanismo de resistencia anticolonial de Boicot, Desinversión, y Sanciones en 2005 respecto a la huelga contra bienes de los dos regímenes coloniales que en el momento se instauraban en Palestina. Con esto se dio pie a que las mujeres pasaran a ser sujetas en la lucha política anticolonial y nacionalista palestina.

2.2 El papel de las mujeres a través del conflicto árabe israelí: desde la creación del Estado de Israel hasta la culminación de la Primera Intifada (1948- 1990)

En el presente apartado del presente capítulo me gustaría generar una revisión histórica que resalte el activismo de las mujeres palestinas a partir del conflicto árabe-israelí en 1948 y hasta 1990, año donde los movimientos de las mujeres palestinas generan su autonomía de la Organización de Liberación Palestina (OLP). En este sentido, rescato los hitos históricos más importantes donde existe evidencia de su participación, pues considero que la participación de las mujeres en palestina – en conjunto- dentro de este periodo histórico de conflicto – aún vigente- ha reconfigurado las relaciones sexo-genéricas, y por ello, que ha modificado sus resistencias anticoloniales como antipatriarcales.

Después de la creación del estado de Israel en 1948, la mayoría de los palestinos se vieron obligados a huir al exilio, y aquí también las mujeres desempeñaron un papel clave como protectoras de sus familias y depositarias de la “historia nacional”. Es fundamental que los palestinos, dondequiera que se encuentren en el mundo, no olviden lo sucedido y sigan insistiendo en su

[palestinas/#:~:text=El%20Congreso%20de%20Mujeres%20%C3%81rabes,pol%C3%ADtico%20de%20las%20mujeres%20palestinas.](#) [Consulta: 27 de septiembre del 2020]

¹⁰³ Ababneh, Sara. "The Palestinian women's movement versus Hamas: attempting to understand women's empowerment outside a feminist framework." *Journal of International Women's Studies* 15.1 (2014), p. 41

derecho a regresar a su patria. Las mujeres transmitieron sus recuerdos de Palestina a las generaciones posteriores.¹⁰⁴

El papel de las mujeres como narradoras de la historia, no es nuevo, en muchas organizaciones societales, la memoria histórica y la transmisión del diálogo en la familia - entendida como la estructura nuclear y básica de la sociedad-, cuestión empleada por los nacionalistas, seculares y religiosos, pues a las mujeres se les considera un papel influyente y protagónico en relación con sus hijas e hijos, padres, hermanas, hermanos así como esposos, así como en la orientación al momento de la toma de decisiones. Podríamos entonces, deducir que el papel de las mujeres en la memoria histórica nacionalista de la lucha Palestina fue esencial para la memoria colectiva contemporánea del Estado.

Posteriormente, para la década de 1960, las mujeres tuvieron una participación militante más activa, prueba de ello es Leila Khaled, quien secuestró varios aviones de diversas aerolíneas se volvió un símbolo nacional palestino de la resistencia y que generó controversia en mujeres activistas.

De acuerdo con el testimonio recuperado por Irving Sarah:

La posición de Leila Khaled como ícono específicamente femenino de la lucha palestina siempre ha sido ambigua. Como dijo una joven activista palestina: “Me di cuenta de que, aunque me criaron para idolatrar a las mujeres combatientes revolucionarias, nunca se suponía que debía llegar a ser como ellas. Estaba destinada a casarme, tener hijos, ser una buena esposa y apoyar a mi esposo. Me enseñaron que estas mujeres eran componentes importantes de la resistencia palestina, pero no estaba destinada a convertirme en una de ellas porque eso significaría que no era una "buena mujer árabe".¹⁰⁵

¹⁰⁴ The Conversation. Palestinian women: a history of female resistance in Gaza and the West Bank.[En línea] Dirección URL: <https://theconversation.com/palestinian-women-a-history-of-female-resistance-in-gaza-and-the-west-bank-96864>

¹⁰⁵ Irving, Sarah. "Revolutionary Women." In *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, 90-110. London: Pluto Press, 2012.

Aunque para el pensamiento Occidental, fue catalogada como terrorista, su incursión en la historia no fue accidental, generó que ahora las mujeres pudieran ser consideradas para su participación como combatientes, en lugares hegemónicamente asignados a los hombres.

De 1978, hasta aproximadamente, 1993, el Movimiento de Mujeres Palestinas tomó otras características, se le llamó a la Era del Poder de las Mujeres, de acuerdo con Islah Jad, para 1978 en el marco del Día Internacional de las mujeres las activistas hicieron una junta que se convirtió en la creación del Comité de Trabajo de las Mujeres. Las organizaciones políticas que participaron fueron el Frente Democrático de Liberación Palestina, el Frente Popular para la Liberación Palestina, el Partido Comunista y Fatah.¹⁰⁶ Las mujeres que conformaron los Comités intentaron unirse a la Unión General de Mujeres Palestinas (creada a partir de 1965, cuyo objetivo se concentraba en generar un papel más activo de las mujeres palestinas en las esferas económicas, sociales y política), que formaba parte de la Organización para la Liberación Palestina.

Sin embargo, dicha adhesión les fue negada, por Samiha Khalil, quien se encontraba al mando de la organización, de acuerdo con Jad, los motivos por los que les fue negada la participación a estas mujeres fue debido a que los antecedentes "militantes" podrían amenazar a la poderosa organización benéfica de rehabilitación familiar (in'ash al-usra), utilizada como fachada del sindicato de mujeres.¹⁰⁷ Es decir, que para la Unión General de Mujeres los valores tradicionales seguían siendo prioridad, por lo que no fue de sorprender que cuando se fundó el Comité de Trabajo de las Mujeres, ambas organizaciones lucharon por su hegemonía.

Por otra parte, quienes ingresaron al Comité tenían un perfil (en términos de aspiraciones políticas) que incluyó a los cuadros que habían surgido de varios campos de trabajo voluntario, que proliferaron especialmente después de las elecciones municipales de 1976, y que tenían una orientación marxista-feminista hacia el trabajo político.

Primera Intifada o la Revuelta de las Piedras (1987)

¹⁰⁶ Jad, Islah. *Palestinian Women's Activism: Nationalism, Secularism, Islamism*. Syracuse University Press, 2018., p. 18

¹⁰⁷ Idem

La Primera Intifada fue un proceso histórico que marcó la historia de la sociedad civil palestina en su totalidad, pero que repercutió de forma definitiva la historia de las mujeres. Esta tuvo su inicio a partir de diciembre de 1987 después de que cuatro palestinos fueran asesinados por un conductor en la Franja de Gaza.

El papel de las mujeres a partir de la primera fue fundamental para su participación en la esfera pública y clave para desmontar los roles tradicionales que ocupaban, así como para poder ser visibilizadas y reconocidas dentro de la lucha nacionalista. De 1978 a 1982 se empezó a generar un movimiento de mujeres mucho más consolidado y visibilizado en la esfera política, además de ser reconocido a través de Organizaciones no Gubernamentales, con agendas específicas que incluso podrían ser catalogadas de tipo feministas.

Se formó la Federación Palestina de Comités de Mujeres para la Acción – itihad lijan al-maraa lil ‘amal al-nissaei (PFWAC, por su sigla en inglés; en adelante, la Federación). En 1981 se formó la Unión de Comités de Obreras Palestinas –itihad lijan al-maraa al- ‘amela. En 1982 se creó la Unión de Comités de Mujeres Palestinas –itihad lijan al-maraa al falastineyya (UPWC, por su sigla en inglés). Estas tres organizaciones de mujeres pertenecían a partidos políticos marxistas de izquierda y eran consideradas marxistas, seculares y nacionalistas. La Unión de Comités de Mujeres para el Trabajo Social –itihad lijan al-maraa lil’amal al-ijtima’I–, se creó en 1983 y estaba afiliada a Fateh. Comúnmente se las conoce como uttor nassaweyya – literalmente, “organizaciones feministas”¹⁰⁸

En esta etapa resulta destacable mencionar que la forma de organización política al interior de Palestina generó las condiciones óptimas para impulsar la formación de las ONG, ya que, de lo contrario, no hubiera sido posible su creación.

Al respecto la autora, Jad Islah, puntualiza que la función de estas primeras ONG, establecidas antes del acuerdo de Oslo, difería considerablemente del rol de las organizaciones de la etapa posterior al acuerdo. Antes de la formación de la Autoridad Palestina (AP), la sociedad palestina se organizaba en partidos políticos y organizaciones de

¹⁰⁸ Jad, Islah. "La desmovilización de los movimientos de mujeres: El caso de Palestina." *Cambiando el mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres*, 2008, p.4

base, y alrededor de estos. Las ONG estaban vinculadas a estos partidos bajo el paraguas de la OLP, que impulsaba y apoyaba económicamente a los partidos y a sus organizaciones satélites.¹⁰⁹ El proceso de oenegización resulta controversial, debido a que autoras como Jad o Bracco consideran que la instauración de dichas Organizaciones no tiene un interés genuino en desarrollar una agenda de mujeres palestinas, sino de dar cuentas, como institución a capitales extranjeros.

La década de 1980, en su conjunto, se encontró caracterizada porque el activismo popular de las mujeres palestinas estaba encaminado a la participación política de ellas, ya que anteriormente seguían siendo relegadas a entornos privados, a la creación de Organizaciones No Gubernamentales que incluían organizaciones de beneficencia de mujeres y que fueron base para sostener la Primera Intifada. Es en esta misma década que se tiene registro de la resistencia política de las mujeres desde 1983 con las primeras protestas femeninas contra asentamientos judíos.¹¹⁰

El papel de las mujeres en la Intifada fue protagónico debido a que muchos de los hombres en las familias palestinas participaron dentro de la lucha nacionalista, por lo que padres, hermanos, e hijos (entre otros vínculos de parentesco) estuvieron expuestos a combatir de forma directa la ocupación. Esto trajo como consecuencia que las familias tradicionales, hayan perdido a padres e hijos, pilares que para ese modelo familiar (en adición con el paternalismo patriarcal familiar) se haya perdido a quien cumplía el rol de proveedor, hablando estrictamente del padre; y que a su ausencia sean los hijos los que tengan que trabajar incluso desde muy niños para sustentar a su familia, condiciones que ante la ocupación resultan poco esperanzadoras.

2.3 Los Movimientos de Mujeres Palestinas: De la Intifada de Al Aqsa a la actualidad (1990-2020)

El periodo en el que inicia el presente apartado, es decir, la década de 1990, estuvo marcada por avances significativos hablando específicamente de los Movimientos de Mujeres Palestinas, tanto en Cisjordania como en la Franja de Gaza, una de las características más significativas de los mismo fue que estaban desvinculados de la Organización Nacional

¹⁰⁹ Ídem

¹¹⁰ Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* 131, 2018, p. 21.

Palestina (OLP). Rabab Abdulhadi, indica que, si bien el activismo de las mujeres palestinas se remonta al menos a principios de la década de 1920, la preocupación directa por la liberación de la mujer en oposición a la participación de la mujer en el movimiento nacional distinguió las posiciones y acciones de las mujeres palestinas de la década de 1990.¹¹¹

Los Acuerdos de Oslo en 1993

La llegada del Acuerdo de Oslo en 1993 también fue clave para la liberación en las zonas de ocupación, tanto para la Franja de Gaza como para Cisjordania, y por lo tanto también implicó un margen más extenso de liberación y reivindicación del Movimiento de Mujeres en dichas zonas. Amal Kwar considera que una consecuencia importante del Acuerdo de Oslo y del autogobierno palestino resultante fue que las mujeres palestinas se enfrentan a un nuevo entorno político [...] las mujeres activistas han comenzado a crear una nueva agenda que se centra en los derechos y el empoderamiento de las mujeres, y a diseñar estrategias para la arena política que emerge bajo la Autoridad Nacional Palestina (ANP).¹¹² Pero la politización de los movimientos no fue la única consecuencia importante puesto que también otros avances a partir de dichos acuerdos pudieron ser posibles, Amal Kwar los agrupa en cuatro, y son los siguientes:

1. Uno es el declive de los partidos políticos de la OLP (además de Fateh), que han sido marginados por el estricto control de Yasser Arafat sobre la OLP, su propia competencia interna y su oposición al Acuerdo de Oslo.
2. Un segundo acontecimiento en la política palestina es la afluencia de apoyo de donantes, especialmente europeos, a las ONG's palestinas. Esta participación internacional alcanzó su punto álgido durante la Intifada y es probable que continúe influyendo en las agendas y actividades palestinas.
3. El surgimiento del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) y otras tendencias islamistas es el tercer acontecimiento de importancia para las mujeres palestinas.

¹¹¹ Abdulhadi, Rabab. "The Palestinian women's autonomous movement: emergence, dynamics, and challenges." *Gender & Society*, 1998, p. 649.

¹¹² Amal Kwar, Palestinian Women's Activism after Oslo en Sabbagh, Suha, ed. *Palestinian women of Gaza and the West Bank*. Indiana University Press, 1998, p. 233

4. Finalmente, el establecimiento de los ministerios de la ANP, que abrieron a las mujeres nuevas vías de participación e influencia.¹¹³

Sin embargo, a pesar de que surgieron estos avances para la participación y agencia política de las mujeres, también es importante mencionar que estructuralmente todavía quedan vigentes desafíos para las activistas. En primer lugar, los Comités de Mujeres se volvieron autónomos de los centros partidarios esto impactó en las libertades otorgadas al interior de dichos Comités. Por otro lado, la ayuda de donantes europeos para la oenegización; tuvo como consecuencia directa que dichos fondos se invirtieran en las agendas de las mujeres para consolidar su autonomía e incentivar al empoderamiento. Asimismo, el surgimiento de Hamás promoviendo en su agenda de género roles propios de la feminidad tradicional impactaron de forma directa los derechos de las mujeres gazatíes y con ello, la formulación de agendas propias. Finalmente, la inclusión de las mujeres al interior de la ANP -que si bien es un avance en términos paritarios- su participación fue mucho menor, además de que sería necesario conocer los puestos a los que fueron integradas, y las propuestas de las mismas para la promoción de los derechos de las mujeres.

Intifada de Al Aqsa

La Segunda Intifada o también Intifada de Al Aqsa de septiembre del 2000 tienen sus antecedentes en la falta de consenso entre palestinos e israelíes, a partir de las negociaciones de Camp David. Si bien, el panorama en 1999 no se vislumbraba alentador, Gutiérrez Luna indica que:

como resultado del fracaso de las negociaciones entre Palestina e Israel y frente al aumento de colonias israelíes en territorio palestino, el 28 de septiembre de 2000 (dos meses después de que Washington declarara el fracaso de la cumbre de negociaciones de Campo David entre la ANP e Israel), el entonces líder de la oposición ANP israelí, Ariel Sharon, visitó la zona de mezquitas en Jerusalén.

114

¹¹³ Ibidem.,p.234

¹¹⁴ Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* 131, 2018, p. 109

Este hecho fue considerado el detonador del conflicto que dio paso a la Segunda Intifada, ya que, con toda razón, la visita de Ariel Sharon fue considerada una provocación para la sociedad civil palestina.

Con la llegada de la Segunda Intifada, la construcción de un muro en Cisjordania y la instalación de puestos de control militar israelí también se instalaron. Esto por supuesto modificó las relaciones sexo genéricas al interior, por un lado las mujeres en la ocupación eran más vulneradas a ser violentadas, de acuerdo con Alejandra Luna, la violencia de género se evidencia, por ejemplo, con las mujeres que han dado a luz en estos *check points*, ya que se les ha prohibido el paso a hospitales o debido al tiempo que toman para atravesarlos no llegan oportunamente a su destino y se ven orilladas a tener a sus hijos en plena calle.¹¹⁵ Considero que la violencia hacia las mujeres no sólo es perpetrada a través de la negación del acceso a los servicios sanitarios, o del acceso al agua, y a la electricidad (al apartheid del encierro) sino también a través del actuar violento directo en contra de ellas, como la violencia sexual, que es uno de los delitos más comunes en entornos militarizados. Donde hay milicias no hay paz para las mujeres, porque se instrumentalizan como un objeto de guerra.

Por otra parte, a la llegada de la segunda Intifada, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a partir de la Resolución 1325, del año 2000, reconocía la labor de las mujeres en la prevención y solución de conflictos, al tiempo que promovía su intervención en procesos de toma de decisión y exhortaba a los gobiernos a que tomaran medidas para apoyar proyectos pacíficos de las mujeres locales planteó la necesidad de la participación de las mujeres en un proyecto para la paz, algo que considero replica la instrumentalización de las mismas¹¹⁶, asumiendo que las mujeres son símbolos de paz útiles para el logro de los valores occidentales de la Organización. Desde este punto de vista, las consecuencias directas e indirectas del conflicto trajeron consigo entornos de más vulnerabilidad, de violencias contra las mujeres y de instrumentalización para objetivos que no eran los suyos.

La Segunda Intifada fue un proceso histórico que dejó huella en la sociedad civil palestina debido a la magnitud del daño ocasionado, dejando aproximadamente alrededor de

¹¹⁵ Ibidem., p. 110.

¹¹⁶ Ibidem, p. 111

5.500 palestinos muertos, cerca de 1.100 israelíes y 64 extranjeros fallecidos¹¹⁷, para febrero de 2005. Este proceso histórico estuvo caracterizado por el mandato de la Autoridad Nacional Palestina (1994), lo que generó que a comparación de la Primera Intifada, en el activismo de las mujeres en las luchas políticas nacionalistas hubieran retrocesos, aunque la participación política se haya disminuido para la población civil en general, considero que las consecuencias afectaron de forma particularmente negativa la lucha política de los movimientos de mujeres palestinas, pues se relegó a las mujeres de nuevo al ámbito privado – con ello no considero que su papel en la lucha haya sido inactivo o menos valuable- , sino que al transitar de vuelta a la esfera privada, las relaciones de género en el ámbito local, -esto es, con sus compañeros de lucha en el entorno público pasado-, también se modificaron porque sus anteriores libertades vuelven a estrecharse en conjunto con los espacios que ya ocupaban.

Sin embargo, pese a que la ocupación en las movilizaciones nacionalistas se redujo, hubo cambios al interior de las estructuras organizativas, éstas adquirieron un carácter más profesionalizado y relacionado no sólo con asuntos nacionalistas, sino de manera más concreta con temas referentes a la disminución de las desigualdades de género.¹¹⁸ Por lo que se pudo abrir paso a una agenda de género, enfocada a generar un papel equitativo en los espacios donde aún existían brechas por derribar.

El Movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones de las Mujeres Palestinas

El Movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones ha sido uno de los proyectos de resistencia no violenta, que de forma personal considero que se encuentra vinculado a las raíces de los Movimientos de Mujeres en Palestina. Este movimiento surgió a partir de 2005, a través de la sociedad civil palestina, comparte un proyecto político antiapartheid similar al que sostuvo Sudáfrica.

¹¹⁷ Liu Hui Feng, tratamiento fotográfico de la segunda intifada por los diarios el país y el mundo, Universidad Wenzao (Taiwán) [En línea] Dirección URL: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_46/congreso_46_30.pdf [Fecha de consulta 25 de septiembre del 2020], p. 287.

¹¹⁸ Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* 131, 2018, p. 112

De acuerdo con la página oficial del BDS¹¹⁹, lo que se pretende es generar una presión al Estado ilegítimo de Israel para cumplir con el derecho internacional a partir de tres principales acciones:

1. Poner fin a la ocupación y colonización de todas las tierras árabes y dismantelar el muro
2. Reconocer el derecho fundamental a la plena igualdad de las y los ciudadanos árabe – palestinos de Israel.
3. Respetar, proteger y promover los derechos de las y los refugiados palestinos a regresar a sus hogares y propiedades, de acuerdo con la Resolución 194 de la ONU

Erika Aguilar indica que, desde diciembre del 2013, instituciones y grupos de mujeres han suscrito la iniciativa a través de la “Campaña de mujeres para boicotear productos israelíes”, enfocada en establecer un vínculo y concientización directa con las amas de casa, que son quienes mayoritariamente toman las decisiones sobre qué productos comprar para el abasto familiar.¹²⁰ Las mujeres en las sociedades tradicionales palestinas llevan la tutela cuando se habla del ámbito privado, lo que pone en relieve su participación y simbología a través de los roles tradicionales, cuestión que también es importante en la resistencia, ya que no sólo a través de su ejercicio público en las luchas políticas visibilizan su agencia y renuncia a los múltiples patriarcados a los que hacen frente, sino también de la esfera privada, debido a que al momento de apropiarse y reivindicarse de los modelos tradicionales pueden generar formas de organización, y hasta espacios separatistas con otras mujeres de incidencia en el direccionamiento de la lucha nacional palestina, sin intenciones de contemplarse o denominarse feministas.

Nada Hussein¹²¹, indica que alrededor del 80% de mujeres han sido empleadas dentro del Movimiento del BDS, asimismo reafirma la información de Erika Aguilar al exponer que

¹¹⁹ Página Oficial de BDS, Dirección URL: <https://bdsmovement.net/es/what-is-bds> [Fecha de consulta: 01 de diciembre de 2020]

¹²⁰ Erika Aguilar, *Activismo femenino en Palestina: de lo popular a lo institucional* en Garduño, Moisés ed. *Pensar Palestina desde el Sur global*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, p. 279.

¹²¹ Nada Hussein, “El papel de las mujeres palestinas en la lucha contra el militarismo israelí”, en BDS Colombia, Vídeo, 07:34 m. Dirección URL: <https://fb.watch/2dfFO2zsYe/>

existe una Campaña de las Mujeres Palestinas para el Boicot y que su rol es advertir a las mujeres palestinas, familias y sociedad en general de la importancia del boicot. Del mismo modo, Hussein, enfatiza el rol histórico de las mujeres pioneras que impulsaron la participación de otras mujeres dentro del movimiento.

Una cuestión no menos importante que Nada Hussein resalta es el empleo de la violencia sexual y feminicidio como arma de guerra hacia las mujeres en palestinas en general, por parte de soldados israelíes como estrategia anti-demográfica para la lucha nacionalista, cuestión que se replica y agudiza con las mujeres prisioneras que en tiempos de contingencia por COVID -19 el gobierno israelí no les ha dado la atención sanitaria debida. Lo anterior es muy importante porque visibiliza los entornos de violencia que las mujeres palestinas han vivido de primera mano históricamente, en relación con el régimen israelí de ocupación colonial y, por último, pero no menos importante con los hombres en la población local, un asunto reflejado en los gobiernos que -encima- no representan los derechos fundamentales de las mujeres.

Las mujeres palestinas son un motor fundamental en la lucha anticolonial de Israel, a través de su activismo histórico han dado paso a que su voz y sus narrativas sean escuchadas, a que sean mujeres con agencia y sujetas principales de las luchas políticas en el Medio Oriente. Por otra parte, su participación en la esfera privada no disminuye la capacidad de su actuar politizado y su compromiso por defender su *cuerpo-territorio*, sin que el *honor* de los hombres se vea inmerso. Las mujeres palestinas, como otras mujeres del Sur Global, comparten raíces coloniales, y aunque los contextos de la categoría *mujer* y de su colectivo, *mujeres* son diversos, su existencia radica en su resistencia cotidiana a entornos de múltiples violencias patriarcales como: la ocupación, la militarización, el *apartheid*, el sexismo, el feminicidio y agresiones sexuales.

En movilizaciones o intentos más contemporáneos de activismos de las mujeres, se encuentra en julio de 2006, cuando miembros de la Comisión Internacional de Mujeres para una Paz palestino-israelí justa y sostenible (CBI) convocaron una reunión de emergencia en Atenas. Instaron a la comunidad internacional a intervenir. Donde aseguraron que los civiles, principalmente mujeres y niños, pagan el precio a diario por este círculo vicioso de represalias y represalias. Este es un momento de gran peligro ... Si no se toman medidas hoy,

mañana será demasiado tarde.¹²² De esta comisión no hubo una resolución específica para la toma de acciones para la paz entre Palestina e Israel, sin embargo, fue considerada una advertencia importante para el concientizar de la población.

Asimismo, la organización *Women Wage Peace*, quién en 2016 difundió un vídeo de mujeres palestinas e israelís con música de fondo de la cantante israelí Yael Deckelbaum. De acuerdo con Cimac Noticias, se realizó un evento llamado “Marcha de la Esperanza”, invisibilizado por muchos medios de comunicación al cual cerca de 4 mil mujeres pertenecientes a diferentes religiones se pusieron de acuerdo para marchar juntas por un objetivo común: la paz.¹²³ Si bien, esta iniciativa pretende generar una consciencia a través de la performance para el accionar no violento, pienso que todavía quedan problemáticas estructurales por resolver al interior de la zona. Ambas propuestas, son similares, a pesar de los diez años de diferencia entre cada una, el llamado a la paz es más que evidente, y se considera que este tipo de propuestas generan una alternativa para modificar el rumbo del conflicto a partir de la unión de las mujeres, tanto palestinas como israelíes.

2.4 La agenda de género en el del Movimiento de Resistencia Islámica, y otros Movimientos de Mujeres en Gaza de la elección de Hamás hasta la crisis sanitaria mundial provocada por la COVID-19 (2006- 2020)

El Movimiento de Resistencia Islámica, mejor conocido como Hamás, ganó las elecciones de 2006. Esto ha modificado las condiciones de vida en Franja de Gaza, y por supuesto, las relaciones sexo-genéricas hacia las mujeres gazatíes. En este apartado doy una semblanza sobre las circunstancias que llevaron a Hamás a ganar las elecciones de 2006, pues considero importante el desarrollo histórico del Movimiento y el contexto de la Franja de Gaza en aquel momento para entender cómo se modificaron las relaciones de género en la zona.

¹²² United Nations Development Fund for Women (UNIFEM). Israeli and Palestinian Women Call on Quartet to Intervene to End the Conflict, en *The Conversation*. Palestinian women: a history of female resistance in Gaza and the West Bank. [En línea] Dirección URL: <https://theconversation.com/palestinian-women-a-history-of-female-resistance-in-gaza-and-the-west-bank-96864>

¹²³ Cimac Noticias. Mujeres en Israel protagonizan vídeo por la paz. En línea. Dirección Url: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/mujeres-en-israel-protagonizan-video-por-la-paz/> [Consulta: 20 de octubre del 2020]

Por otra parte, y de forma más extensa desarrollo las formas de activismo que encontraron las mujeres a partir del gobierno *sui géneris* del Movimiento de Resistencia Islámica, al interior del mismo, y hacia los colonos israelíes, bajo la evidencia de que, a partir de la llegada de Hamás, el encierro se recrudeció. Finalmente, me gustaría aclarar que la revisión histórica parte -como lo enuncié al inicio- del 2006, al año 2020, pues el gobierno de Movimiento continúa vigente, por lo que el contexto de pandemia por la Covid-19 se ve inmersa en la recopilación histórica presente.

El impacto de la ocupación de los colonos israelíes afecta de forma distinta las distintas zonas que abarcan el territorio Palestino. Es decir, las condiciones de la Franja de Gaza no son iguales que para Cisjordania:

Gaza es una región de 360 km² con una población de más de 1 500 000 habitantes palestinos (la mayoría de ellos refugiados y con bajos niveles educativos). En diciembre de 2003, el entonces primer ministro israelí Ariel Sharon anunció el retiro unilateral de los asentamientos de colonos judíos de Gaza; este proyecto se completó en agosto de 2005. A partir de 2014, como resultado de los ataques israelíes en contra de la población gazatí se estableció en la franja un gobierno de unidad entre Fatah y Hamás.¹²⁴

Lo anterior es de suma relevancia, pues las condiciones peculiares de ocupación y conflicto dentro de la zona de estudio -Franja de Gaza- tienen características *sui géneris* que van a verse reflejadas en la forma de vida de las mujeres que habitan este territorio, así como en las violencias, y la forma en la que el sistema patriarcal se va a replicar en torno a ellas. Es un hecho que el Gobierno de Hamás también tiene características patriarcales que continúan generando construcciones de las mujeres, y que no escapan de la dicotomía histórica machista hacia las mujeres, en este caso la “buena mujer o esposa” (que se inserta dentro de la esfera tradicional privada) y la “buena activista”, ambos son modelos de mujeres que instrumentalizan para su beneficio y que la agenda de género propia del Movimiento es empleada para instrumentalizar a las mujeres para el proyecto político del partido.

¹²⁴ Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* 131 (2018): p. 115.

Como lo describí anteriormente, la Franja de Gaza cuenta con un gobierno llamado Movimiento de Resistencia Islámica, también conocido como Hamás, sus antecedentes se remontan al año de 1987 a raíz de los hermanos musulmanes de Palestina. Sin embargo, es en 2006 cuando entra en el escenario político nacional, regional e internacional, ya que en este año ganó las elecciones del Consejo Legislativo Palestino y tomó control del gobierno de la ANP. Los intentos de formar un gobierno de unidad entre Fatah y Hamás fracasaron, y Hamás se apoderó violentamente todas las instituciones militares y gubernamentales de la Franja de Gaza. En abril de 2011, Fatah y Hamás acordaron a reunificar la Franja de Gaza y Cisjordania, pero su aplicación ha sido detenida en varias ocasiones.¹²⁵ La llegada de Hamás al Gobierno de Palestina, generó que Israel decidiera encerrar a la población bajo el bloqueo:

La declaración del Partido subrayó la necesidad de participar en la actividad político-cultural y en la construcción socioeconómico, incluida la necesidad de proteger los valores religiosos y los derechos civiles - incluidos los de los trabajadores, las sociedades culturales y las mujeres. En lo que sigue, examino la posición de la mujer dentro del Partido de la Salvación y las formas en que sus funciones diferían de las desempeñadas por las mujeres nacionalistas y secularistas dentro de la estructura del movimiento nacional.¹²⁶

La declaración del Partido era fundamental para tener adeptos, se considera que también para tener a mujeres al interior de su estructura, pues en ese momento se mostraba como una oposición armada fuerte, que dejaba esperanzas en la sociedad civil palestina ante la ocupación.

¹²⁵ The World Factbook: West Bank. La Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. <https://www.cia.gov/library/publications/the-worldfactbook/geos/we.html> (Consulta: 4 de Marzo de 2014 09:45), citado en Daniel James Hirsch, Palestina. Situación de las mujeres, Comisión Española de Ayuda al Refugiado [En línea] Dirección URL: <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Palestina.2014.Situacion-de-las-Mujeres.pdf> [Consulta: 07 de noviembre del 2020]

¹²⁶ Jad, Islah. "Islamist women of Hamas: between feminism and nationalism." *Inter-Asia Cultural Studies*, 2011, p. 179.

En ese sentido, Hamás no se hizo esperar tampoco cuando de la participación de las mujeres para sus fines se trataba, pues al debilitarse la OLP y su administración, Hamás resultó una alternativa atractiva para la consolidación de un proyecto de resistencia anticolonial, nacionalista, islamista y armado.

Respecto a la agenda de género del Movimiento de Resistencia Islámica, Islah Jad argumenta que:

Para entender la agenda de género de Hamas, es necesario considerar los factores que vinculan el género y el nacionalismo. La ideología de género de Hamas no puede separarse del "uso" colonial del género, la rivalidad con "otros" grupos nacionalistas y, en menor medida, los textos bíblicos. Otros factores, incluidos los elementos conservadores del nacionalismo palestino en su forma secular, pueden invocarse para esclarecer la caída de la ideología de género de Hamas (Jad, 1990; Massad, 1995; Hammami, 1997; Budeiri, 1995).¹²⁷

Como lo argumenté anteriormente, las condiciones de la ocupación afectan la calidad de vida de las personas que habitan Gaza, pero se acentúan en sectores de la población más vulnerados -niñas, niños y mujeres-; el hecho de que Hamás haya llegado al gobierno en las elecciones de 2006 agudizó la tensión en la zona, ya que, para el año siguiente, en 2007:

[...] Israel interrumpió el suministro de gas, electricidad y agua de la Franja de Gaza. Por otro lado, el recrudecimiento de la ocupación repercutió de forma directa en las acciones de resistencia nacionalista de las mujeres, e impactando de forma negativa en su participación en la esfera política en la esfera pública pues algunas veces las mujeres gazatíes no salen de sus casas con el fin de evitar que los soldados entren y las destrocen.¹²⁸

¹²⁷ Ibidem, p. 186

¹²⁸ Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 2018, p. 115.

Los elementos de colonización, ocupación, migración, y violencia generalizada aunados a las condiciones socioeconómicas producto del saqueo colonial, del encierro, y de conflictos entre facciones armadas hacen de Gaza un territorio donde cada día, la vida es resistencia, y donde las miradas se vuelcan en torno a las múltiples preguntas dentro de la presente investigación; ¿cuáles son las condiciones de vida en la Franja de Gaza para las mujeres que viven ahí?, ¿cuál es el significado de ser mujer en la ocupación contra los colonos israelíes?, ¿cuáles son sus estrategias de resistencia, cómo gobierna Hamás y su capacidad de agencia?

Para responder todas estas preguntas y las que van surgiendo a lo largo de la investigación, es menester conocer el contexto histórico tan particular en el que se desarrolla la Franja de Gaza, así como las múltiples aristas que se intersectan alrededor de las mujeres que la habitan, no desde la narrativa histórica tradicional de tipo nacionalista -sin intenciones de minimizarla-, sino de la construcción histórica que corre a través de ellas, no desde los roles en torno a los hombres, sus compañeros en la lucha anticolonial, sino desde su núcleo desde sus sueños y vivencias, y no desde la instrumentalización patriarcal histórica de las mujeres.

Como lo indica Wilda Western:

En el contexto descrito, los cimientos de la vida de las mujeres gazatíes se socaban constantemente. Sucede de dos maneras: por un lado, la ocupación va generando problemas estructurales –desposesión, restricciones a la movilidad, control de los recursos, dominio de los resortes de la vida económica, etc. – que a la vez son las condiciones materiales y de vida en las que se desenvuelve la experiencia histórica de las palestinas. Por otro lado, la ocupación produce una forma específica de violencia contra las mujeres: generiza, es decir, les pone género a las consecuencias de la ocupación como tal y de manera simultánea potencia la violencia ya existente en la sociedad ocupada.¹²⁹

¹²⁹ Wilda Western, Mujeres en conflictos: Gaza, en Indira, Bernal, "El conflicto en Gaza e Israel 2008-2009: Una visión desde América Latina." *Política y gobierno* 18.2 (2011): 368-371. Bernal, Sánchez. "El conflicto en Gaza e Israel 2008-2009: Una visión desde América Latina." *Política y gobierno*, 2011. En línea. Dirección URL: <http://cidam-librogazaisrael2008-2009.blogspot.com/2010/12/mujeres-en-conflictos-gaza-por-wilda.html>

La participación política de las mujeres de la Franja de Gaza ante el doble encierro

A finales de 2019 en Wuhan, China se presentó el primer caso de Covid-19, para el 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud, declaró al coronavirus como pandemia. En Gaza, la pandemia llegó el 22 de marzo¹³⁰, lo que preocupó a la población que residía en la zona, así como en el entorno internacional, ya que Gaza -previo a la contingencia- no contaba con los recursos necesarios para garantizar un estilo de vida óptimo, como consecuencia del bloqueo.

De acuerdo con la Agencia EFE, la Ciudad más afectada por la COVID- 19 en Gaza ha sido Beit Hanún que se encuentra al Norte de la Franja y que cuenta con una población estimada de 50, 000 habitantes, según el reportaje, los primeros contagios se reportaron a finales de agosto y Hamás tomó como medida de sanidad el encierro total por parte de la población local para evitar la propagación del virus. Beit Hanún es la zona roja de la Franja, que permanece confinada desde el principio, es la segunda localidad con más casos, 357 superada por su vecina Jabalía, con 375 y casi el doble de población.¹³¹

En condiciones de pandemia, el encierro se agudizó, provocando a su paso -como en muchas otras partes del mundo- retrocesos en los derechos que las mujeres habían ganado -principalmente mermando su participación en entornos públicos-; Gaza no fue la excepción. El relato de Mona Shawa quien vive en Gaza y trabaja por defender los derechos de las mujeres desempeñándose como Jefa de la Unidad de Derechos de la Mujer en el Centro Palestino de Derechos Humanos en Gaza, relata su vivencia -y la de sus compañeras- a continuación:

Descubrimos que las mujeres pagan un precio extra durante los conflictos y las crisis, debido al papel tradicional que desempeñan las mujeres. Incluso antes

¹³⁰ Isfer Andressa, *Coronavirus en la Franja de Gaza, uno de los territorios más poblados del mundo*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200421/48637714718/gaza-coronavirus-efectos-bloqueo-ayuda-humanitaria.html> [Consulta: 5 de octubre del 2020]

¹³¹ Beit Hanún, El encierro dentro del encierro en la Franja de Gaza, Agencia EFE, 15 de octubre del 2020, Vídeo, 1:43 m. Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=aq3PHSD_hSc

del COVID-19, las tasas de violencia contra las mujeres eran altas en Gaza. También tenemos una alta tasa de pobreza en Gaza. Hay pocos trabajos, pocos salarios. Las condiciones económicas ya son tan malas en Gaza y pueden imaginarse lo devastador que es para los trabajos y las vidas de las personas cuando tienen que cerrar todo [...] A veces, la tasa de violencia aumenta porque sin trabajo, tanto el esposo como la esposa están juntos en el mismo lugar en situaciones tensas.¹³²

De acuerdo con el Informe del Secretario General sobre la situación de la mujer palestina, una encuesta realizada en 2011 indicaba que el 51% de las mujeres de Gaza habían sido víctimas de violencia por razón de género. Asimismo, una evaluación rápida del conflicto de 2014 llevada a cabo por el UNFPA puso de manifiesto que la prolongada crisis, y los desplazamientos conexos, la falta de privacidad y la falta de servicios básicos habían exacerbado la sensación de vulnerabilidad de la población, lo cual condujo a violencia contra las mujeres¹³³ teniendo en cuenta las condiciones y dimensiones del conflicto, así como factores económicos, al mismo tiempo el encierro. Hoy en día, ante la coyuntura causada por la Covid-19, y de acuerdo las cifras se han elevado en lo que corrobora el testimonio de Mona Shawa, el otro encierro causado por la contingencia sanitaria de la COVID ha generado que en diferentes partes del mundo aumente la violencia contra las mujeres, ante la poca o nula posibilidad de mantener contacto con sus redes de apoyo, lugares de trabajo o con el exterior.

Si bien, las condiciones de conflicto y guerra ya acentuaban estas aristas, ahora la lucha de las mujeres gazatíes por la vida se intensifica ante la incertidumbre sanitaria, y las condiciones de vida que de por sí ya eran precarias.

Otra de las consecuencias ante la pandemia, que también ha sido tema fundamental de discusión en otras partes del mundo, ha sido la cuestión en torno a los activismos de las mujeres de la Franja de Gaza, y si el hecho de estar ahora bajo un doble encierro podría

¹³² Relief Web. Supporting women in Gaza facing COVID, violence and poverty <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/supporting-women-gaza-facing-covid-violence-and-poverty> [Consulta: 5 de octubre del 2020]

¹³³ Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, Informe del Secretario General sobre la situación de la mujer palestina y asistencia en su apoyo. Dirección URL: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10318.pdf> [Consulta: 27 de noviembre del 2020]

implicar un retroceso en la lucha por los derechos humanos de ellas, en sus movilizaciones y en su participación dentro del espacio público.

Igualmente, para la garantía de su salud, cuestión que considero que tampoco se le ha dado la atención necesaria, pues en muchos casos las mujeres al estar inmersas en múltiples entornos de violencia sexual, la atención ginecológica para seguimientos médicos relacionado a la prevención del cáncer de mama o del cáncer uterino -principales causas de muerte de las mujeres junto con enfermedades cardiovasculares a nivel global- no sean atendidos adecuadamente, ya que el bloqueo impide el acceso a la zona, o que incluso, en algunos casos, el combate armado entre Hamás e Israel impida la llegada de ayuda humanitaria a Gaza, culpándose mutuamente para deslegitimar políticamente al otro.

Otras emancipaciones de las mujeres gazatíes: recreando el modelo de género de la ocupación

La participación y activismo político de las mujeres en la Franja de Gaza no sólo se limita a la participación que tienen dentro de Hamás, sino, que la misma es tan diversa como las mujeres que habitan dicha región. Es en este sentido, las formas de organización de las mujeres van desde la toma de armas en su reclutamiento al interior de Hamas, la Yihad Islámica o el Frente Popular para la Liberación Palestina, hasta ser civiles, y trabajar al interior del hogar con labores domésticas, o ser universitarias que buscan trabajos en organizaciones gubernamentales, pero que siguen activas en los activismos, y por supuesto las mujeres rurales; las campesinas que también han sido pilar fundamental para el combate armado.

Los roles de las mujeres al interior de la Franja de Gaza han sido históricos, diversos, y heterogéneos, y se modifican de acuerdo con los adjetivos y la ubicación temporal que les acompaña. Por ejemplo, a través de la oenegización se empezó a internacionalizar la institucionalidad de las organizaciones de mujeres, sin embargo, la representación de la defensa de los derechos de las mujeres todavía se encontraba mínimamente representado.

Las mujeres urbanas palestinas, por ejemplo, a principios del siglo XX, plasmaron sus activismos a través del boicot del consumo de productos israelíes.

Para las mujeres que son detenidas por razones políticas, sus activismos y sus resistencias se encuentran en la prisión:

Para la mayoría de las mujeres detenidas por motivos políticos, la prisión se consideraba un lugar de resistencia: un espacio habitable amurallado, como sostenían algunas. Para las mujeres palestinas, pasar de la vida bajo ocupación a la prisión era sinónimo de pasar de la "prisión grande" a la pequeña.¹³⁴

Los matices y los estilos de vida de las mujeres palestinas en la Franja de Gaza son de diversa índole; sus resistencias, colectividades y activismos corresponden del mismo modo a la forma en la que la ocupación se ha instaurado en su vida cotidiana.

Para algunas mujeres jóvenes las motivaciones de su resistencia se encuentran a través del papel reflexivo de sus cuerpos en la ocupación, de entenderse con agencia propia, que no sostienen las narrativas patriarcales que les suponen ser objetos de obediencia, que desafían incluso las narrativas que siguen estereotipos propios de la feminidad hegemónica, socialmente aprobada por el patriarcado; tal es el caso de las mujeres ciclistas de Gaza, quienes han confrontado la política separatista de género en el deporte, e incluso la prohibición -en normas no escritas- del deporte para las mujeres. Entendiendo el ciclismo como un deporte en vía pública, su activismo denota valentía, pero también es muestra de la agencia, y las luchas locales que transforman la vida de las mujeres desde el tejido interior que las rodea, que también las ha violentado pero que responden con fuerza.

El Gobierno de Hamás y el papel de las mujeres en su interior

Algo fundamental relacionado al gobierno de Hamás en la Franja de Gaza son las mujeres que pertenecen al Movimiento de Resistencia Islámica. Para 1980 Hamás formó el Comité de Trabajo de las Mujeres, de acuerdo con la percepción de Rajaa al- Halabi, cabeza del Movimiento:

Hamás ve a las mujeres como el principal pilar de la sociedad palestina, y no como subordinadas de los hombres. Desde el comienzo del movimiento, las mujeres han asumido posiciones avanzadas en Hamás y han dejado sus marcas

¹³⁴ Nahla, Abdo. *Captive revolution: Palestinian women's anti-colonial struggle within the Israeli prison system*. Pluto Press, 2014.p. 167

en varios de los comités organizacionales, gracias a directivos como Sheikh Ahmed Yassin, el fundador del movimiento, quien permitió en 1987, su acceso a posiciones superiores dentro de Hamás.¹³⁵

Lo cierto es que a pesar de que las mujeres en Hamás tienen un papel “no convencional” se encuentran insertas en seguir otros modelos, vistas como mujeres islamistas, y que, por lo tanto, tienen que seguir una forma inequívoca (de la nueva mujer islamista) al ser parte de dicho movimiento, cuestión que las obliga a tener que comportarse como mujeres “modelo”.

Por otra parte, el hecho de que se pretenda difundir que Hamás tiene una agenda de género es prueba de que es conveniente para el partido político crear una apariencia que atraiga a más mujeres para conseguir sus objetivos, y para poder instrumentalizarlas en la lucha nacionalista e islamista a través de un supuesto empoderamiento que continúa replicando modelos patriarcales al interior, que contienen bases nulas para la autonomía de las mujeres y la consolidación de sus proyectos políticos, de su agencia y que no sirvan para pelear las luchas armadas de los hombres combatientes del movimiento de Resistencia Islámica.

Sin embargo, considero que el papel que tienen las mujeres al haber entrado al Movimiento de Resistencia Islámica es evidencia de su capacidad de agencia, que no necesita ser aprobada por quienes simpatizan o rechazan el proyecto político armado de Hamás, en este sentido pienso que no se debe señalar la participación que tienen las mujeres islamistas en este partido, como puntualiza Islah Jad:

Al considerar la yuxtaposición de la imagen del agente “moderno” y secular de la sociedad civil con el de la mujer islámica considerada por muchas palestinas feministas como una “tienda móvil” antifeminista “tradicional” y “atávica”, sostengo que éstas son caricaturas que impiden el reconocimiento de un posible tema en común entre los grupos de mujeres. No nos ayudan a comprender ni a

¹³⁵ Adnan Abu Amer. Women's roles in Hamas slowly evolve. Dirección URL: https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/02/women--role-hamas-gaza-leadership-social-mobilization.html?fbclid=IwAR3Tx_wUiXONRS_C-CGBCIVAUhKa-6oSn6wZLD0r5eCsGC0ftX0juuoQ0I8 [Fecha de consulta: 7 de noviembre del 2020]

involucrarnos con la creciente fuerza de los islámicos en la sociedad civil en Medio Oriente en general o en Palestina en particular.¹³⁶

Lo que considero importante enfatizar a partir de las palabras de la autora, es que es necesario vislumbrar a partir de la empatía y de la sororidad, sin intentar protagonizar las luchas políticas y mucho menos adoctrinar o colonizar el pensamiento de las mujeres en sus diversidades, sino entender la estructura de los movimientos islamistas, por otra parte, es necesario generar también una crítica al pensamiento occidental/ occidentalizado que divide lo tradicional de lo moderno, que es maniqueo, que imprime sus valores liberales a las y los Otros, y asimismo llamar a la unión entre las mujeres porque estoy convencida de que a pesar de las diferencias sociales, culturales, políticas y económicas de cada una en las diferentes latitudes del Sur Global, esta unión existe y desafía a los regímenes patriarcales a las que todas nos encontramos expuestas.

Finalmente, como mencioné en la introducción a este segundo capítulo, considero que es importante visibilizar la historia de la participación de las mujeres y sus resistencias, ya sea activamente en el ámbito público, desafiando al “honor” de la familia patriarcal impuesto por la comunidad, o a regímenes coloniales tanto el británico como el israelí de ocupación en Gaza como en Cisjordania, así como a los movimientos islamistas de la región como la Jihad Islámica o Hamás, y su agenda de género que dicotomiza a las mujeres, y que impone modelos aspiracionales de una “nueva mujer islámica”. O en el privado, donde no debe ser negada su capacidad de agencia, ya que a través de la reivindicación de los roles tradicionales son participes de las resistencias colectivas nacionalistas (seculares o religiosas) de las que ellas se encuentran convencidas.

¹³⁶ Jad, Islah. "La desmovilización de los movimientos de mujeres: El caso de Palestina." *Cambiando el mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres* (2008).p. 3

Capítulo 3. Los activismos de las mujeres palestinas en la Franja de Gaza a partir del Gobierno de Hamás

Busco fortaleza para tener paciencia, pero
no tengo paciencia en la punta de la lengua
mientras caen bombas sobre Gaza.
La paciencia me ha abandonado.
Pausa;
sonrisa.
“Nosotros enseñamos vida, señor”

Fragmento del poema: “Nosotros enseñamos vida, señor”, Rafeef Ziadah.

Como se ha revisado a lo largo del capítulo histórico de la presente investigación, los activismos de las mujeres de la Franja de Gaza tienen características propias del contexto local e internacional donde se desarrollan, debido a la forma de gobierno en dicho territorio y en relación con la gubernatura de Hamás instaurada a partir de 2006, por otro lado; factores como el entorno bélico, el *apartheid* y la ocupación que las rodea impacta las formas de resistencia que toman las mujeres en su interior. Estos elementos condicionan, pero no determinan la lucha colectiva de las mujeres gazatíes en tanto activistas como no activistas.

Es por ello, que el presente capítulo, tiene por objetivo enfatizar la participación de las mujeres pertenecientes a la Franja de Gaza en sus activismos. Del mismo modo, busca adentrarse en su inserción a través de las distintas formas de participación en las que se puede perfilar su activismo, partiendo de la hipótesis central sobre que existe una opresión tridimensional hacia ellas: internacional, regional y local. Pero que, de la misma forma, sus activismos y luchas políticas resisten a las múltiples violencias patriarcales que se intersecan con otros sistemas de opresión como el racismo y el capitalismo.

Así bien, en primer lugar, se aborda el contexto internacional patriarcal sobre las mujeres gazatíes, la relación entre el patriarcado y el Estado. Esto incluye y se vincula al proceso de oenegización en Palestina, pero también a la resistencia y solidaridad internacional, lo que ha creado el entretejimiento colectivo de las luchas de mujeres gazatíes, Palestinas como nación, pero también del Sur Global que apoyan y resisten la lucha cotidiana con ellas.

En segundo lugar, se aborda el contexto regional patriarcal en el mundo árabe-musulmán, es decir, cómo se replica el neopatriarcado al interior de las sociedades del Medio Oriente, y en el territorio ocupado en relación con los israelíes y gazatíes. Asimismo, se ejemplifican algunos de los proyectos emancipatorios de las mujeres a nivel regional, que contrastan las narrativas dualistas víctimas/victimarias de las opresiones a dicha escala.

En tercer lugar, se aborda el contexto local de las mujeres, en sus vidas cotidianas con sus compañeros de lucha nacionalistas religiosos o laicos, reconocer sus luchas cotidianas es visibilizar las distintas realidades que complejizan las relaciones de género al interior de la Franja de Gaza. De igual forma, se pretende hacer un ejercicio que denote las luchas políticas de las mujeres en este contexto.

Es importante tener en consideración que los elementos conceptuales del marco teórico metodológico se enfatizan y se analizan en torno tema principal de la presente investigación, al activismo, entendido como:

Una vía de participación no institucionalizada, en la que los individuos se organizan colectivamente para manifestar una posición a favor o en contra de una situación específica, por medio de actividades —marchas, manifestaciones, actividades de promoción y concientización (incluyendo las realizadas en las redes sociales), asambleas, entre otras— que se llevan a cabo con la intención de generar un cambio social o por lo menos tener una influencia en la toma de decisiones y en la definición de la agenda pública (Arnoletto, 2007; Girondella, 2011).¹³⁷

Partiendo de las anteriores especificaciones, y teniendo en cuenta los capítulos precedentes, el presente capítulo se divide en tres apartados (equivalentes al análisis transescalar) que equivalen a la revisión del panorama internacional, el panorama regional, y el panorama local, en cada una de estas esferas se mantiene como unidad de análisis las formas de

¹³⁷ Adriana Abimelec Rodríguez Valdez, “Aproximación a una cultura política del activismo: el caso de los colectivos en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2008-2015”, Tesis magisterial, El Colegio de la Frontera Norte, 2016. p. 4

activismo de las mujeres en la Franja de Gaza dentro del periodo correspondiente al gobierno de Hamás.

3.1 Opresión patriarcal respecto a los Estados y la creación del Estado- Nación en Palestina

El colonialismo histórico está relacionado con el patriarcado inmerso en la creación del Estado nación. La relación entre estas variables radica en la conquista histórica territorial perpetrada por los hombres blancos europeos, por las ideas y los valores de occidente, por las jerarquías, el racismo, por la expansión de territorios en la historia colonial del Medio Oriente. La justificación de que la patria y el patriarcado son uno, proviene de los valores propios de la masculinidad históricamente hegemónica que reúnen características alrededor de las construcciones de género tradicionales en las sociedades, esto implica la culturalización de lo femenino y de lo masculino, y de las dicotomías propias de las características sexo- genéricas.

El caso particular de Palestina, el ejercicio colonial de Gran Bretaña e Israel y de despojo territorial, y que anteriormente estaba implementado por el Mandato Británico a través del saqueo de territorial se cruza con sistemas que legalizan la dominación y violencia, como es el caso del *apartheid*, es decir de la normatividad legislativa para poder instaurar la naturalización de la discriminación y de la violación a los derechos humanos de las y los palestinos.

Por otro lado, su creación se vincula a la creación del Estado Nación en el Medio Oriente, que tienen por características las siguientes:

1. Después de la colonización, el Estado emerge en alianza con grupos tribales para adoptar una ley familiar conservadora; constituyéndose como el protector de la gran familia unida, es decir, la ciudadanía.
2. El Estado se desarrolla dentro de esa alianza, pero se detiene entre otras alternativas antes de promulgar finalmente una política conservadora.

3. El Estado se desarrolla con una relativa autonomía respecto a los grupos tribales y promulga una ley familiar liberal que otorga derechos legales a las mujeres. Pero mientras que el Estado parece liberar a la mujer del patriarcado privado, también coopera con ciertas circunscripciones conservadoras para perpetuar su control a través de la legitimación pública.¹³⁸

Esta construcción de Estado Nación perpetúa las relaciones jerárquicas de poder patriarcal que asimismo mantienen a las mujeres y a su objetivización como otro territorio de conquista, pero a su vez, implican una lógica desafiante ante otros patriarcados de otras construcciones de Estado. Es decir, que la forma en la que se construye el Estado Nación en el mundo árabe musulmán se transforma en un objeto de prejuicios alimentados por dominaciones estructurales propios del europatriarcado, moderno/colonial, capitalista, y orientalista.

Este europatriarcado que en la época colonial Palestina era gobernado por el Mandato Británico y que promulgó un sistema jerárquico de castas, de conquista, muerte, dominación y violaciones masivas a los cuerpos de las mujeres y a los territorios bajo su dominio, es el mismo que se instaura actualmente en Palestina, y particularmente en los territorios ocupados como lo es la Franja de Gaza, con la diferencia de que ahora el invasor es Israel, pero que tiene como base los lazos patriarcales que forjan entre los hombres y las patrias, y que tienen las características propias de la masculinidad hegemónica.

3.2 Algunos activismos de las mujeres gazatíes en el ámbito internacional

El presente apartado impulsa la visibilización de las mujeres gazatíes y sus luchas en la esfera pública internacional. Tomando en consideración que muchas de las mismas están impulsadas por movimientos internacionales, por otras mujeres de nacionalidades diversas y que tuvieron su impacto en la oenegización de Palestina. Es por ello, que en el presente apartado se busca encontrar las estrategias de participación de las mujeres ante la ocupación persistente entre el patriarcado y la ocupación persistente en la Franja de Gaza.

¹³⁸ Mounira Charrad en Al-Rasheed, Madawi. 2013. A most masculine state: Gender, politics and religion in Saudi Arabia, Nueva York: Cambridge University Press, p. 5

Una de las cuestiones importantes en el escenario internacional, es la opresión sistemática que existe hacia las mujeres. El estudio particular de la vida cotidiana de las mujeres gazatíes donde se continúan perpetuando relaciones verticales de poder, directamente con hombres extranjeros (en calidad de colonos israelíes, paramilitares o fuerzas armadas, operaciones de paz) y potencias que dejan fuera del juego de la política internacional la atención a las mujeres y sus necesidades, o que las incluyen como botín de guerra dentro del tablero geopolítico, es uno de muchos ejemplos de ello. En la Franja de Gaza existen factores que desencadenan y replican los sistemas patriarcales de opresiones a las mujeres. Una de las pruebas más contundentes giran en torno al entramado patriarcal, la existencia misma de dicho sistema genera una visión androcéntrica de la existencia humana a través de la cual se ha justificado la guerra en Gaza. Lo anterior, por supuesto, se replica en la cultura y en la historia. Gerda Lerner, en la creación del patriarcado replica a través del recorrido histórico que hace característica que ponderan el sistema patriarcal:

1. La apropiación por parte de los hombres de la capacidad sexual y reproductiva de las mujeres ocurrió antes de la formación de la propiedad privada y de la sociedad de clases. Su uso como mercancía está, de hecho, en la base de la propiedad privada.
2. Los estados arcaicos se organizaron como un patriarcado, así que desde sus inicios el Estado tuvo un especial interés por mantener a la familia patriarcal.
3. Los hombres aprendieron a instaurar la dominación y la jerarquía sobre otros pueblos gracias a la práctica que ya tenían de dominar a las mujeres de su mismo grupo. Se formalizó con la institucionalización de la esclavitud, que comenzaría con la esclavización de las mujeres en los pueblos conquistados.
4. La subordinación sexual de las mujeres quedó institucionalizada en los primeros códigos jurídicos, y el poder totalitario del Estado la impuso.¹³⁹

Del mismo modo, de acuerdo con Lerner el patriarcado nace con la instauración del Estado-Nación, ya que como es conocido, a través de la creación de los Estados otros sistemas de violencia y opresiones fueron instaurados, tal es el caso de la esclavitud, a través de la racialización; pero también a través de otras vertientes, como el género, y la clase. Es a partir de aquí cuando la diferencia del Otro, no hegemónico se hace evidente a partir de la discriminación y el ejercicio coercitivo, violento y punitivo. En el caso específico del género

¹³⁹ Gerda. Lerner. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990, pp. 25 – 26.

esto se remarca a partir de la concepción cultural del hombre como el centro, inicio u origen de la civilización humana que le concede privilegios, y que lo coloca al mando como el sujeto, por excelencia, de la historia. Asimismo, lo jerarquiza en el entramado de la vida, respecto a otras especies; en el ámbito sexo- genérico, respecto a las formas de ser mujer; y respecto a las diversidades de su mismo sexo, es decir, otros hombres no hegemónicos.

3.1.2 Sororidades, rutas a Gaza: Activismos femeninos internacionales

En el presente apartado se visibilizan algunos de los activismos femeninos internacionales, con el objetivo de entender las redes que mujeres de distintas latitudes han construido a lo largo de la ocupación de Gaza, y del pueblo palestino. En el entendido de que si bien, la historia del colonialismo israelí ha sido extenso, las redes que han construido las palestinas y palestinos en el camino también han sido muy amplias y cuenta con el apoyo y solidaridad de todo el mundo.

Mujeres de Negro en Israel

Las Mujeres de Negro en Israel son un movimiento de mujeres israelíes que desde 1988, busca hacerle frente a la ocupación en la Franja de Gaza. Su activismo se enmarca en los activismos públicos, y lo que buscan es generar consciencia mediante elementos visuales. A través de carteles, y del empleo del hebreo y árabe, llevan mensajes por la búsqueda de una paz en común entre israelíes y palestinos. Lo anterior, pone en relieve la participación de las mujeres en los procesos de paz, también es una forma simbólica de la representación de la solidaridad entre las mujeres, incluso aunque los motivos que llevan a las mujeres a unirse a este movimiento no sean feministas, asimismo, son consideradas traidoras de la patria israelí. Los señalamientos anteriores, hacen de las Mujeres de Negro de Israel, un movimiento *sui géneris* que hace frente no sólo a la ocupación, sino que también evidencia la implementación de su agencia/voz (desde su autorreconocimiento privilegiado) en solidaridad con la causa Palestina, contra la ocupación en la Franja de Gaza, y en la lucha antipatriarcal con sus compañeras gazatíes.

Esto ha traído repercusiones para las mujeres activistas de este movimiento, ya que en momentos de agitación dentro del conflicto son agredidas por ciudadanos israelíes que las culpabilizan por no ser leales al nacionalismo. La traición a la patria es entonces una

herramienta útil para la justificación de la violencia patriarcal hacia las mujeres israelíes que decidieron terminar con una guerra en la que ellas no han sido partícipes del entramado de violencias que sus compañeros nacionales realizan por la defensa de un territorio que han saqueado y despojado históricamente.

Sin embargo, las Mujeres de Negro en Israel siguen manifestando su agencia en el espacio público abogando por la paz a través de la diversificación de voces de mujeres, y rompiendo la estigmatización dualista de que una mujer es enemiga de otra mujer, y que una mujer árabe es enemiga de una israelí.

Boycot Desinversión y Sanciones (BDS)

El Movimiento de Boycot Desinversión y Sanciones es otro de los activismos más extendidos alrededor de mundo, y aunque no es un espacio único para las mujeres palestinas, es un movimiento que tiene como propósito promover el activismo anticolonial israelí, a través de la desmantelación de actividades económicas y políticas.

La implementación del BDS en los diferentes países que se han adherido al mismo es una forma de solidarizarse con el pueblo palestino a partir de acciones no violentas, que no sólo promueven la lucha nacional palestina, sino que generan lazos de unión entre luchas, y son espacios para promover y visibilizar otras formas de opresión que no sólo son coloniales, sino que también son de género, clase y raza, sistemas que se extienden alrededor del mundo y que fermentan un activismo crítico que no prioriza la lucha nacional palestina, sino que comprende de forma holística que la liberación palestina está relacionada con las libertades y luchas de los derechos de los colectivos LGBT, de las mujeres y niñas, y de las poblaciones que viven principalmente dichas violencias sistémicas.

Otra de las implementaciones que el movimiento tiene, es la escucha activa de las voces palestinas que no sólo se encuentran dentro de los territorios ocupados y que viven cotidianamente el conflicto, sino también toman en cuenta la participación del pueblo palestino que vive en la diáspora, lo que contempla y evidencia los amplios panoramas y las diversas situaciones a las que se confronta la sociedad civil palestina en calidad de refugiados, migrantes, desplazados internos. Asimismo, la pluralidad de las personas que integran el

BDS en tanto activistas, y a quienes va dirigido el movimiento -población civil palestina- conforman una visión del proyecto nacional que quieren para su territorio.

Todas somos mujeres rumbo a Gaza

En el caso de la iniciativa “todas somos mujeres rumbo a Gaza” se trata de una organización compuesta mayormente por mujeres que lideran incursiones a la Franja de Gaza, y que no necesariamente son mujeres gazatíes pero que los lazos de sororidad enmarcan las flotillas de Barcelona a Gaza, las mujeres que ahí tripulan son muy conscientes de la resistencia Palestina, y de las resistencias gazatíes ante la ocupación que también ocupa los cuerpos y tierras de las mujeres de la Franja de Gaza. El objetivo principal de estas mujeres consiste en derribar los muros físicos que impiden que impiden el paso de las personas, pero facilitan el de las mercancías, los minerales o el de quienes se lucran con el expolio ¹⁴⁰ del mismo modo que también pretenden derribar los muros de la apatía; y en su lugar solidarizarse con la causa palestina, en el entendido de que conocen que las resistencias de las gazatíes implican una lucha constante por sus vidas y labores indispensables que mantienen la vida en Palestina, y que no sólo debería implicar su participación sino también de sus compañeros. Es por ello por lo que ellas tripulan, por aportar en la colectividad y aligerar las responsabilidades de sus compañeras de lucha.

A pesar de que este activismo no es una iniciativa que surge de las mujeres locales de Gaza, es una muestra de empatía a nivel internacional que demuestra que las realidades de las mujeres no distan tanto en tanto a que a todas les atraviesa la categoría de mujeres, y que eso implica las vulnerabilidades a las que pueden ser expuestas dentro de un sistema patriarcal. Además, que los activismos internacionales, pueden repercutir la forma en la cual se entretejen redes interseccionales entre mujeres, poder diversificar las narrativas y fomentar el acompañamiento y la fortaleza entre ellas, así como implementar las estrategias para los liderazgos de mujeres y dar pautas plausibles para la sororidad.

Comisión Internacional de Mujeres

¹⁴⁰ Yayo Herrero. Todas somos mujeres rumbo a Gaza. Dirección URL: https://www.eldiario.es/ultima-llamada/todas-mujeres-rumbo-gaza_132_3831003.html [Consultado: 20 de abril del 2021]

La Comisión Internacional de Mujeres es otro de los intentos por buscar una paz legítima en el territorio entre Israel y Palestina. Dicha Comisión está conformada por mujeres palestinas, israelíes, y mujeres alrededor del mundo que se suman a buscar una paz que beneficie a ambos territorios. En palabras de la Comisión, la CIM tiene como objetivo abordar el conflicto israelí-palestino a través de negociaciones inmediatas sobre el estado final que conduzcan a un estado palestino soberano viable junto al estado de Israel en las fronteras del 4 de junio de 1967.¹⁴¹

Para ello, se apoya en la resolución 1325/2000 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que aborda la transversalización de la perspectiva de género en los conflictos armados y la participación e integración de las mujeres en los procesos de paz. Sin embargo, en el caso particular de la Franja de Gaza, y de Palestina en general, vale la pena analizar si se trata de un conflicto armado internacional o de colonialismo israelí, debido a que la asimetría en términos de armamento y de militarismo son desiguales, y un despojo legitimado a partir del régimen de ocupación, violación a los derechos humanos y *apartheid* israelí.

Por otro lado, el objetivo de la Comisión al implementar el reparto de las tierras en dos naciones y en buscar la paz a través de las negociaciones, no integra de forma plural las voces de la nación que ha sido colonizada, esto implica a las mujeres de la diáspora, de los territorios ocupados, y por supuesto al resto de la población civil. Sin embargo, su iniciativa vista desde el Derecho Internacional Humanitario puede considerarse una implementación viable para una posible paz duradera que tenga en la mesa de negociación a las mujeres, y que eso beneficie también entornos históricamente masculinizados, y aporte a que ellas mismas puedan decidir el rumbo de sus naciones a través del aporte de la visión femenina de la mediación de conflictos armados.

3.2 Escenario Regional

Hacer una revisión regional de las situaciones a las que se encuentran sujetas las mujeres es fundamental debido a que este panorama es evidencia de los desafíos que existen en la región para conocer los esfuerzos que las mujeres del Medio Oriente han realizado en colectivo, y,

¹⁴¹ Traducción propia. International Women's Commission for a Just and Sustainable Palestinian-Israeli Peace – Charter. Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-200863/> [Consulta: 20 de marzo del 2021]

por otra parte, al indagar en la construcción histórico-política de las mujeres en la región se ofrece visibilización de la edificación de resistencias vitales para su emancipación. En este sentido, me parece pertinente mencionar que el presente subapartado se encuentra dividido en tres secciones: en primer lugar, anuncio los elementos sexo-genéricos en el Medio Oriente para entender cómo se configuran las relaciones hombre-mujer y si persiste un modelo patriarcal (no exclusivo de las sociedades árabo-musulmanas). Por otro lado, teniendo en cuenta que el presente apartado es referente al Medio Oriente como zona geográfica unificada pero diversa, se analizan las relaciones sexo-genéricas en la frontera con Israel, es decir, las opresiones patriarcales que ejercen los hombres israelíes a las mujeres gazatíes de la Franja de Gaza. Asimismo, en tercer lugar, y en relación con los dos temas anteriores se abordan los activismos de las mujeres gazatíes ante las opresiones ejercidas tanto por los hombres colonos israelíes en el escenario regional.

3.2.1 Contexto patriarcal en el Medio Oriente

La violencia que viven las mujeres palestinas en el mundo árabe musulmán es una realidad latente. El entorno del *conflicto* entre Palestina e Israel es una realidad envolvente que afecta las relaciones sociales y de género en Palestina, el contexto conflictivo en la Franja de Gaza ha perpetuado la violencia en las zonas de ocupación israelí. Dada la complejidad dentro de la Franja de Gaza y las características particulares del territorio, como lo indica Sarah Memmi en *Gender Dynamics in Palestinian Society*:

La política de separación de Israel tiene efectos políticos, sociales y económicos (Latte Abdallah y Parizot 2011), por ejemplo, el acceso al empleo. Muchos palestinos que trabajaron en Israel ya no pueden viajar allí debido a restricciones de movilidad. El desempleo se ha disparado, particularmente entre los hombres (Farsakh 2005; Kuttab 2006), y los hogares palestinos se han “empobrecido” (Hilal 2010). La población palestina vive en medio de una fuerte inestabilidad sociopolítica y limitaciones generalizadas que generan mucha violencia real o simbólica.¹⁴²

¹⁴² Traducción propia, en Djamba, Yanyi K., and Sitawa R. Kimuna, eds. *Gender-Based Violence: Perspectives from Africa, the Middle East, and India*. Springer, 2015, p. 146

Respecto a la medida de la violencia doméstica en Palestina, los datos no son alentadores; factores etarios, académicos, de género y geográficos jugaron un papel decisivo en la configuración de la violencia hacia las mujeres.

En datos, se estima que:

La denuncia de violencia doméstica se asoció con la edad de los hombres, con una mayor proporción de hombres de 15 a 34 años (10,6%) que de hombres de 35 a 44 años (8,9%) o de 45 años o más (8,5%) que utilizaron la violencia contra su esposa (Cuadro 7.2). Este fenómeno fue más prevalente entre las mujeres menos educadas y los maridos menos educados. Uso de la violencia doméstica también fue mayor si la mujer estaba desempleada (14%) o su marido estaba desempleado (13,1%).¹⁴³

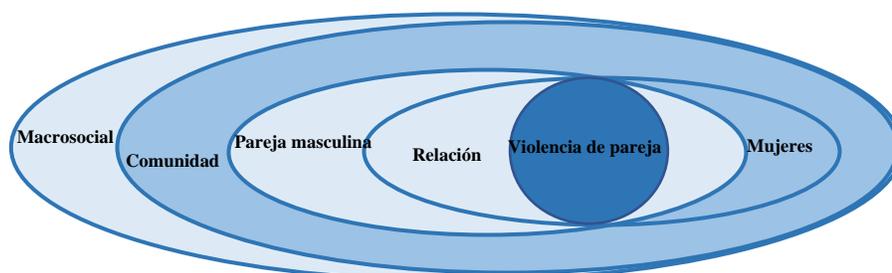
De igual forma, los datos presentados son un aproximado de la violencia real que pueden estar viviendo las mujeres palestinas, lo anterior debido a dos cuestiones principales: no todas las mujeres tienen la confianza de responder con apertura las violencias que viven en el ámbito doméstico, y por otro; la falta de definición concreta sobre lo que se entiende por violencia doméstica, ya que se anulan y/ o normalizan social y culturalmente (en modelos patriarcales) las conductas violentas tanto físicas como psicológicas.

Por otra parte, la región donde se encuentran ubicadas las mujeres palestinas es un factor determinante de la intensidad de la violencia de las mujeres. En cuanto a la región o la residencia, las mujeres que vivían en la Franja de Gaza tenían significativamente más probabilidades de reportar ser víctimas de violencia doméstica en comparación con los que viven en Cisjordania. Las mujeres que enfrentaban restricciones de movilidad también tenían más probabilidades de reportar violencia doméstica que aquellas que tenían libertad para moverse.¹⁴⁴

¹⁴³ Ibidem, p. 151

¹⁴⁴ Ídem

De acuerdo con el modelo ecológico de la violencia de género elaborada por *Islamic Relief Palestine*, la violencia de las mujeres, y de la situación en Palestina es agrupada de la siguiente manera:



Violencia de género en múltiples niveles de la sociedad: Modelo ecológico

Fuente: Islamic Relief Palestine. Traducción propia.

Este modelo incluye la relación entre las mujeres que han sido agredidas y el perpetrador. En este caso se toma la violencia de pareja (Intimate Partner Violence) en la primera esfera de asociación con la mujer, aquí se colocan elementos como creencias -tales como el machismo- que modifican el comportamiento del agresor, pero que en ningún caso lo justifican. La segunda esfera está enfocada al ámbito de las relaciones (Relationship) aunque de acuerdo con otros modelos en este nivel también se incluye la familia, las ideologías familiares, prácticas y costumbres que pueden ejercer la violencia de género en las mujeres. La tercera esfera es la correspondiente a la pareja masculina (Male Partner), indica que la violencia hacia las mujeres prevalece cuando la pareja es de sexo masculino, ello tiene una explicación en el aprendizaje sociocultural machista, donde se generan asimetrías propias de la construcción del género. En la esfera de la comunidad (Community) se incluyen factores que incentivan la falta de inclusión de las mujeres, y que promueven su dependencia, aquí se encuentran los sectores educativos, de empleabilidad, y se articulan en torno a la falta de oportunidades en el área de residencia. Finalmente, en el ámbito macrosocial (Macrosocial) se toman en cuenta cuestiones más amplias que explican la normalización de la violencia de género. En este caso entran cuestiones estructurales como la cultura patriarcal, la adopción de la violencia y la normalización de la misma en las estructuras de poder, la culturalización de la discriminación, o las construcciones sociales del género que implica el dominio de un sexo sobre otro. Estos aprendizajes se encuentran en el nivel macrosocial porque no son

únicos ni exclusivos de las sociedades palestinas, pero desafortunadamente se replican alrededor del mundo.

En las sociedades árabo-musulmanes -como en otras sociedades-, existe una prevalencia del sistema patriarcal y neopatriarcal. Desde las sociedades familiares, percibidas como el elemento nuclear de la sociedad árabe musulmán, y donde los roles tradicionales de género también se encuentran muy presentes, y que son coincidentes con el modelo parsoniano de la familia, es decir, que se ve a la familia como la unidad fundamental de la sociedad y encarga al rol de la madre la socialización de los niños, particularmente en criar “musulmanes comprometidos” y en transmitir valores culturales.¹⁴⁵ La importancia de señalar la constitución de la familia tradicional árabo-musulmán para efectos de este apartado tiene como propósito enfatizar que este modelo (parsoniano) sobre el que están edificadas las relaciones sociales palestinas se encuentra relacionado con el nivel de violencia, mismo que se ha incrementado a partir del encierro en Gaza. Muchas de las frustraciones de los hombres gazatíes criados con esta percepción patriarcal de la familia son descargadas sobre las mujeres quienes ante el propio encierro han modificado dichos roles de género en el ámbito privado, y que ahora se encuentran más presentes en el ámbito público. Es decir, el hecho de que ahora las mujeres se encuentren activas en la economía (ya que el salario percibido por los maridos no es suficiente), o en otras tareas de protección como proveedoras atribuidas y enseñadas a los hombres, han sido realizadas por mujeres, lo que a su vez disuelve la línea divisoria entre lo público/privado.

El contexto de ocupación y guerra ha dejado a muchas mujeres gazatíes sin esposos, y a los niños sin padres, pero también es evidente que esa situación ha modificado los roles de género y ha desafiado los estereotipos, así como los espacios que privilegiadamente eran de los hombres.

En la franja de Gaza, el sistema patriarcal impone sus normas ayudando así a perpetuar las convicciones sociales y culturales. El padre es el cabeza de familia, el sustentador, el protector. ¿Qué ocurriría si, por alguna razón, este rol fuera desarrollado por la madre?

¹⁴⁵ Moghadam, Valentine M. *Modernizing women: Gender and social change in the Middle East*. Lynne Rienner Publishers, 2003, Women, Patriarchy and the Changigng Family, p. 100

¿Y si, además, habláramos de una familia en el umbral de la pobreza, haciendo frente a las ofensivas militares israelíes, a la destrucción de su hogar y a otras angustias como el cáncer? ¹⁴⁶

Implementar una agenda de género en el contexto internacional implica que social y culturalmente se modifiquen los comportamientos machistas que prevalecen en la región, pero que también son aprendidos e interiorizados en otras latitudes, que anteriormente llamamos sistémicas. En consecuencia, la modificación de patrones implementa análisis de género que puede resolver de forma específica las situaciones diferenciadas de las mujeres gazatíes y la ocupación de sus cuerpos- territorios. Esto implica, que se puedan atender de forma significativa y oportuna la salud de las mujeres, sus derechos civiles y políticos, que no sólo empoderen a las mujeres, sino que atiendan de forma integral sus necesidades estructurales.

3.2.2 Contexto y opresiones patriarcales en la frontera con Israel

La violencia ejercida por Israel a la Franja de Gaza se remonta a la historia del conflicto árabe-israelí. La lucha por la defensa del territorio nacional palestino ha costado la vida de aproximadamente 9. 476 palestinos en Israel en los territorios ocupados de Cisjordania y Franja de Gaza, sin embargo, de acuerdo con el Centro de Información Israelí por los Derechos Humanos (B'TSELEM), cuando se hace un filtro por género y en la zona específica perteneciente a la Franja de Gaza, de 2010 a noviembre de 2019, hay un aproximado de 3.026 hombres asesinados desde el conflicto, y un conteo de 560 mujeres asesinadas por las fuerzas militares israelíes.

Los efectos de la violencia militar israelí se encuentran presentes en múltiples aspectos de la vida en la Franja de Gaza, impactando a hombres, niños y mujeres. En esta investigación se enfatiza el papel que tiene la mujer gazatíe en relación con el tipo de violencia específica a la que se encuentran sujetas (por el hecho de ser mujeres); además de las que se encuentran presentes debido a las condiciones sociopolíticas propias del encierro en Gaza.

¹⁴⁶ UNRWA Euskadi, Agencia de las Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina, Genealogía Palestina Feminista, Historias de Mujeres desde la Diversidad, 2016, p.140

De acuerdo con el *Palestinian Women Under Prolonged Israeli Occupation*, un reporte especializado que contiene las consecuencias y el impacto por género de la violencia de la ocupación, entre las violencias que viven las mujeres en Gaza se pueden enlistar las siguientes:

Golpear, maldecir, obligar a las mujeres a dar a luz en los puestos de control, agresión sexual o verbal en los puestos de control, etc.¹⁴⁷

Por otro lado, de forma no tan visible como los ejemplos anteriores, los efectos de la ocupación contribuyen a la Violencia Contra las Mujeres a través de la obstrucción del sistema legal palestino y la inhabilitación del Consejo Legislativo Palestino, que en a su vez, obstaculiza la provisión de protección legal y la capacidad de las instituciones para enmendar las leyes y legislación relacionada con los derechos de la mujer (MoWA 2011).¹⁴⁸

Otra de las consecuencias y de las violencias más evidenciadas a lo largo del régimen de ocupación colonial israelí son las condiciones sanitarias para los palestinos. Los hospitales en más de una ocasión han sido blancos de conflicto, esto genera una crisis sanitaria (ahora acrecentada ante la pandemia por Covid-19) que vulnera el acceso y el derecho universal a la salud. Asimismo, las precarias condiciones sanitarias afectan en particular a las mujeres, ya que las condiciones como mujeres migrantes, desplazadas, o al interior de los territorios ocupados complejizan sus realidades y aumentan exponencialmente su vulnerabilidad de ser víctimas de violencia sexual.¹⁴⁹ Violencia que es estratégica y premeditada para romper el tejido social de la sociedad palestina.

La salud de las mujeres es un tema importante de visibilizar, ya que en muchas ocasiones la misma se ve vulnerada ante la sociedad -patriarcal- de su entorno próximo. El cáncer en las mujeres y su tratamiento sigue siendo estigmatizado en la Franja de Gaza y es

¹⁴⁷ Catherine Müller and Laila Barhoum. *Violence Against Women in the Gaza Strip*. After the israeli military operation Protective Edge 2014, Commissioned by Alianza por la Solidaridad (ApS) and Action Aid (AA), 2015, p. 22.

¹⁴⁸ Ibidem.

¹⁴⁹ Entiéndase violencia sexual como todo acto contra la voluntad de las mujeres, su capacidad de decisión y consentimiento en el amplio panorama de la sexualidad: violación, planificación familiar forzada, acceso al aborto, prostitución forzada.

causa de abandono o rechazo por parte de los hombres gazatíes a sus parejas. La situación se complejiza cuando los servicios de salud son de difícil acceso y en muchas ocasiones para atender el tratamiento es necesario que el seguimiento del mismo sea en Jerusalén, Cisjordania, o Israel. Los permisos para que las mujeres con enfermedades altamente mortales salgan del territorio ocupado son nulos; reafirmando que la legislación israelí permite la violación de los derechos humanos de las mujeres en la Franja de Gaza. El escenario económico tampoco es alentador, pues en Gaza la tasa de desempleo en 52% a 2018¹⁵⁰, y la pobreza es una condición estructural que limita las posibilidades de las mujeres para poder salir por sus propios medios.

Por otro lado, en entornos militarizados, la violencia sexual es un crimen de guerra y de lesa humanidad, lo que en el caso específico de palestina también se traduce como un genocidio. Lo anterior, no sólo supone una conjetura, sino una realidad que sea sostenida por el Tribunal Penal Internacional. Al respecto, Rita Segato puntualiza que:

[...] “la violación y la violencia sexual” (“violación y otros actos inhumanos”) practicadas como parte de un proceso de ocupación, exterminio o sujeción de un pueblo por otro, fueron siendo incorporadas paulatinamente a la legislación sobre crímenes de guerra, genocidio y lesa humanidad.¹⁵¹

La autora también asegura que la violencia sexual en entornos bélicos es un accionar que no es resultado de la guerra en sí misma, sino que constituye una estrategia de la misma, lo cual implica que es accionada como propósito de coerción, instrumentalización de las corporalidades de las mujeres gazatíes y que, por su puesto, fragmenta y siembra temor en la sociedad civil, es decir, que es un arma de guerra para dividir y debilitar al opositor.

Reconocer el impacto diferencial de las mujeres y niñas en la guerra es fundamental, ya que afecta y trasgrede de forma directa sus roles dentro del conflicto, poniendo en relieve,

¹⁵⁰ Asamblea General de las Naciones Unidas, Costo económico de la ocupación israelí para el pueblo palestino: la Franja de Gaza bajo cierre y restricciones, Septuagésimo quinto periodo de sesiones, 2020, p. 9.

¹⁵¹ Rita, Segato. *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños, 2016, p. 19.

por un lado, su participación, e integración a espacios que sólo ocupaban los hombres¹⁵², sin romantizarlos, ya que la supervivencia económica, la violencia sexual, y la atención deficiente a sus derechos reproductivos son algunas de las afectaciones que viven y perjudican su seguridad, y su vida como mujeres.

3.2.3 Los activismos de las mujeres gazatíes: resistencias regionales de emancipación femenina

Como a inicios del presente apartado resaltamos, el contexto patriarcal regional en la Franja de Gaza, así como las características de ocupación y guerra que se encuentran muy presentes en la zona han configurado las relaciones sexo-genéricas en la misma. Sin embargo, como también se ha demostrado a través de la historia de las mujeres palestinas, tanto de Gaza como de Cisjordania han resistido a través de los movimientos de mujeres, y en la historia por la defensa de su propio territorio.

Los activismos de las mujeres de la Franja de Gaza no son de un solo tipo, sino su diversidad es similar a las distintas formas de ser mujer y residentes de la Franja de Gaza. De igual forma, es necesario señalar que como en este apartado se están enfatizando las formas de activismo a nivel local, las asociaciones de mujeres palestinas israelíes, activismos individuales, y activismos llevados a cabo por asociaciones feministas palestinas (en su actuar en la Franja de Gaza) también serán mencionados.

Una de las particularidades dentro del activismo regional de las mujeres en la Franja de Gaza es que el mismo se fundamenta a través de Organizaciones (sean Gubernamentales o no Gubernamentales, como en su mayoría), como parte del proceso de oenegización que vino a quedarse en Palestina, por otra parte, las resistencias locales de las mujeres también son individuales, es decir, que parten de la realidad cotidiana ante la que se enfrentan. Es por ello, que se busca mencionar y profundizar cuáles son dichas Organizaciones que buscan propulsar un cambio por las condiciones de vida de las mujeres por medios institucionales; asimismo, se busca visibilizar los tratados a los que se ha adherido en materia de género la Liga de Estados Árabes, entendido como el organismo internacional que regionalmente

¹⁵² Sin romantizar la integración de las mujeres en los espacios donde sólo participaban los hombres, ya que una problemática común, es el intercambio no igualitario entre la participación de las mujeres y su integración al ámbito público y de los hombres al ámbito privado lo que reproduce todavía relaciones de poder y dominación asimétricas que perpetúan estructuras patriarcales/capitalistas.

representa los intereses y la mejora de condiciones de vida en el Medio Oriente y Norte de África.

En este sentido las Convenciones a las que se ha adherido la Liga Árabe en materia internacional, destacan las siguientes:

El Plan de Acción Ejecutivo [...] Carta de la LEA, la Carta Árabe de Derechos Humanos y la Estrategia para el progreso de la mujer árabe; la Carta de la ONU; CEDAW y la Recomendación General N 30; la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción de Beijing; la Declaración sobre la protección de la mujer y el niño en estados de emergencia o de conflicto armado; las convenciones de Ginebra; el Estatuto de Roma; y las resoluciones sobre mujeres, paz y seguridad.¹⁵³

Aunque la adhesión a estas resoluciones nacionales e internacionales sólo son aplicables en el caso específico de los conflictos armados -como categoría del Derecho Internacional Humanitario- es importante mencionar que su adhesión es indispensable para los derechos de las mujeres en Gaza, porque son el marco regional aplicable en materia legislativa para las circunstancias que enfrentan. Por otro lado, también existen iniciativas regionales que promueven los derechos reproductivos y sexuales de las mujeres, y que protegen de los sistemas patriarcales a nivel regional que enfrentan en común las mujeres árabe-musulmanas del Medio Oriente, entre ellas se encuentra la Carta del Cairo, que a su vez se encuentra basada en otras convenciones tales como la CEDAW y sus recomendaciones generales, la Plataforma de Acción de Beijing, los ODM, el Programa de Acción de la ICPD, los ODS y la ACHR.¹⁵⁴ Lo que promueve la visibilización y supone un primer acercamiento regional a las problemáticas de las mujeres, como lo es la violencia en razón de género, y replantea las dinámicas sociales al interior de los países árabes.

3.2.4 Activismos de las mujeres gazatíes regionales

¹⁵³ Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, Las organizaciones regionales, la igualdad de género y el empoderamiento político de las mujeres [En línea] Dirección URL: <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/organizaciones-regionales-igualdad-de-genero-y-empoderamiento-politico-mujeres.pdf> [Consulta: 20 de junio de 2021], p. 82

¹⁵⁴ Ibidem, pp. 80-81

En el presente apartado se abordan algunas de las iniciativas más importantes en materia regional para los activismos de las mujeres gazatíes, aunque no se abordan todos los organismos, se incluyen los que tienen acceso a portal web, y que tienen como marco en común su eje de actuación situado en el territorio ocupado de Gaza, aunque no sean exclusivas de dicho territorio, sino para Palestina en general. Se incluyen Organizaciones No Gubernamentales porque son actores internacionales de representación regional y colectiva en el Medio Oriente.

Centro para Mujeres de Jerusalén

Este Centro fue fundado en 1994, y tiene por objetivo principal empoderar a las mujeres palestinas además de poder potencializar su agencia por medio de los liderazgos y del acceso a la educación. Las circunstancias que se desean para las mujeres a través de este centro son las de transformarlas en agentes de cambio comunitarias mediante la implementación de capacidades como la resiliencia.

El Centro para Mujeres de Jerusalén resulta una iniciativa que busca la reinserción de las mujeres en entornos de ocupación, como es el caso particular de la Franja de Gaza, así como de crear semilleros de conocimientos en derechos humanos, género, y la promoción de los derechos de las mujeres. A pesar de que es una organización focalizada a la mejora de las condiciones de vida de las mujeres en Palestina, también es importante mencionar que a nivel local e internacional tiene un impacto importante contribuyendo a la visibilización de uso desmedido de la fuerza por parte de las autoridades israelíes.

Del mismo modo que otros Centros y Organizaciones, promueve la participación en los procesos de paz y de reconstrucción post- conflicto, visualizando así a las mujeres palestinas, y a las mujeres gazatíes no sólo como víctimas del conflicto sino como agentes al momento de poder valorar las habilidades de su feminidad -en las construcciones de género- para poder ser parte de la mediación dentro de un entorno de ocupación bélico- colonial.

Organización Bat Shalom

Bat Shalom es otra organización pacífica de mujeres israelíes que se denomina feminista, y el objetivo que tiene es procurar la paz para las mujeres en la guerra entre Palestina e Israel,

el respeto por los derechos humanos y una voz igual para las mujeres judías y árabes en la sociedad israelí.¹⁵⁵ Para ello Terry Grennblatt directora de Bat Shalom, insta a resoluciones -como la Resolución 1325/2000- del Consejo de Seguridad de la ONU, a que integren la perspectiva de género en los conflictos armados y la participación de las mujeres en los procesos de pre y post conflicto.

Formada en 1993, insta a la equidad sustantiva a través de la unificación de las mujeres en tanto árabes como israelíes, para la promulgación de sus derechos con sus connacionales tanto árabes como judíos. Bat Shalom trabaja en conjunto con varias otras colectivas de mujeres, aunque principalmente constituye una parte del Enlace de Jerusalén, también ha colaborado con el Centro para Mujeres de Jerusalén, mismo que está conformado por mujeres palestinas.

Bat Shalom implica un activismo político de mujeres israelís y palestinas crítico de sus entornos militarizados y de las violencias que las transversalizan como mujeres, en las múltiples condiciones en las que se encuentran desde sus diferentes lados de la frontera. Su activismo también es desafiante ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y muy asertivo al plantear las condiciones en las que se encuentran viviendo, exacerbando el hartazgo y el cansancio que trae la guerra, la persistencia de sus luchas colectivas, pero también exhaustivas porque les implican mayor trabajo doméstico, y dobles o triples esfuerzos que a los hombres israelíes y palestinos no se les exige.

Es por ello que esta organización hace un llamado por la paz, por ser empáticos y atender también las particularidades de género en contextos militares donde viven en resistencia contra múltiples opresiones, pero también hacen un llamado en lo local y en lo regional, enunciando todas las actividades que hacen tanto israelís como palestinos, como hombres árabes, en tanto seculares como islamistas, pidiendo el cese al fuego y a sus guerras que recrudece sus violencias y que desgasta el tejido social de ambas civilizaciones.

Unión de Mujeres Árabes en Jerusalén

Esta Unión de Mujeres se remonta a la creación de la Sociedad de la Unión de Mujeres Árabes, una de las organizaciones de mayor antigüedad de su tipo en el territorio Palestino,

¹⁵⁵ Radio Internacional Feminista, Bat Shalom ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.radiofeminista.net/mayo02/batshalomesp.htm>

pues fue creado alrededor de 1929. Aunque ahora su nombre se ha modificado, esta organización es de tipo nacionalista y pugna también por las libertades del pueblo palestino, la liberación de la lucha nacional es considerada una de las prioridades, por lo que no sólo asiste a las mujeres sino también a las y los mártires, personas heridas, así como a los niños y niñas que son hijos de padres Palestinos. Por otro lado, su impacto a nivel regional implica extender el apoyo de otros países de la región a unirse a la causa palestina.

En relación con los compromisos que tiene hacia las mujeres se encuentra la promoción de un entorno inclusivo, y equitativo, con respeto por los derechos de las mujeres, además de brindarles herramientas para que tengan acceso a la educación y que con ello puedan acceder a una mejora en su calidad de vida, y debido a que en el contexto bélico es frecuente que los combatientes sean en su mayoría hombres, ofrece a las mujeres que quedan son viudas y que tienen hijos aulas para la educación de niñas y niños. Esta organización es una de las más integrales porque supone un proyecto de reconstrucción nacional e implementa mejoras en las condiciones en las que se encuentren las mujeres, desde excombatientes hasta civiles, en varios ámbitos que van desde lo médico hasta lo académico.

3.3 Escenario local. El Contexto patriarcal en relación con los nacionalistas, religiosos y seculares de la Franja de Gaza

El sistema patriarcal no es único ni exclusivo de un entorno internacional, tampoco de un entorno regional, sino también se encuentra instaurado dentro de la esfera local, es decir, con los compañeros de la lucha nacionalista palestina en tanto religiosos como lo son los miembros de Hamás, como los seculares que son hombres de la sociedad civil que participan en la liberación nacional de su pueblo. Sin embargo, como se venía evidenciando a lo largo de la presente investigación, muchos de ellos a pesar de tener conciencia de las opresiones sionistas por parte de Gobernantes y de hombres de la sociedad civil israelí, no son conscientes del ejercicio patriarcal al interior de sus sociedades; Gaza no es una excepción a esta regla.

En la Franja de Gaza, las condiciones al interior de violencia de género y de la violencia contra las mujeres -para ser específicos- tiene características que se intersectan con otras características de la zona, como lo es la ocupación y que agudizan las situaciones de vulnerabilidad a las que las mujeres gazatíes se encuentran sujetas, es importante tener en

cuenta que la transversalidad de la interseccionalidad -como herramienta de análisis- ya que es fundamental a tener en cuenta al momento de estudiar las particularidades del escenario local, es decir con la relación de las mujeres gazatíes con su entorno inmediato.

Es por ello, que con base al planteamiento anterior se enfatiza la evidencia de casos de mujeres gazatíes casadas, viudas, solteras, estudiantes, profesionistas y aquellas que también actúan al interior de una organización no estatal como combatientes de insurgencias. Es decir, que las voces de las mujeres de Gaza son plurales y no sólo representan a un sector de la población.

Es remarcable tomar en cuenta la diferencia y diversidad de las voces y testimonios de las mujeres gazatíes porque el hecho de que las violencias no las atraviesan a todas de la misma forma, incluso a pesar del contexto bélico y de una enmarcada pobreza, las situaciones particulares de violencia que viven las mujeres se agudizan o no, de acuerdo con sus factores inmediatos, es decir, en el ámbito privado.

3.3.1 Respeto a los nacionalistas

Los nacionalistas ocupan en una representación importante de la lucha anticolonial Palestina. En Gaza, las resistencias nacionalistas son divididas en dos rubros -principales-, por un lado, se encuentran los grupos seculares y por otro los religiosos, ambos con una aparente aspiración en común: la unificación del Estado- nación. Esto pone en relieve que la prioridad -en términos generales- es la búsqueda de un proyecto nacional, que enfatiza el sentimiento patriótico, colectivo, masculino. Con lo anterior, quiero decir que se ha romantizado la lucha por la liberación palestina pero no por la liberación de las mujeres gazatíes y de la triada patriarcal (internacional-regional-local) que viven en sus cotidianidades. Esto, como he resaltado a lo largo de este proyecto de investigación no es de suscitar único y exclusivo en Gaza, pero el entronque patriarcal sistémico tiene repercusiones en la vida de las mujeres y en que estos actos de violencia contra las mujeres y niñas se replique en entornos muy específicos como el del presente estudio.

Es importante analizar de forma crítica la lucha nacionalista palestina, sin su romantización anticolonial, sin el sistema de opresión de los derechos y libertades de otras colectividades, y minorías. Del mismo modo, es sustancial entender la construcción histórica del Estado- nación y su simbolismo particular en el contexto palestino, partiendo de la

hipótesis de que el replicar internacional /sistémico patriarcal tiene reproducciones al interior de la formación de los Estados nación de la región y de la localidad, y que eso afecta, y dimensiona las violencias percibidas por las mujeres, y tridimensiona sus resistencias transescalares.

Conocer la importancia de un proyecto de unificación patriótica en Palestina, permite analizar los elementos que constituyen a los actores con relación a los contextos fundamentales al interior del territorio. Entender los intereses particulares de cada actor estatal o no estatal -en tanto seculares, como religiosos-, su prevalencia, y aportación a los sistemas de opresión interseccional (raza, clase, género).

Por otro lado, entender la construcción patriarcal en Palestina es de suma importancia para poder comprender esta estructura de poder y subordinación de las mujeres, y si aún podemos hablar de un patriarcado bajo las condiciones particulares de la Franja de Gaza. La historia del patriarcado en Palestina es de larga data y remonta al contexto del imperio otomano donde todavía las agrupaciones se definían como clanes o “*hamulas*”, dichos clanes cultivaban la fraternidad, y las relaciones ascendentes de los hombres en relación de parentesco e incluso sin parentesco alguno.

Como se define a continuación:

Un grupo de ascendencia patrilineal compuesto por todos los miembros relacionados biológicamente con el bisabuelo común, o de miembros que se han relacionado socialmente con ciertos hamulas por parentesco ficticio para obtener la ventaja de la protección y los derechos del hamula junto con el hamula responsabilidad y compromisos.¹⁵⁶

En la actualidad, aunque sigue habiendo construcciones de poder patriarcal es importante destacar que también éste ha tenido cambios adecuados a las sociedades contemporáneas y que ello integra el concepto de neopatriarcado, para el caso de la región del Medio Oriente, dicho patriarcado es definido como:

¹⁵⁶ Majid Al-Haj, “Kinship and Modernization in Developing Societies: The Emergence of Instrumentalized Kinship”, *Journal of Comparative Family Studies* 26, no. 3 (1995), 311-28, 316 <http://www.jstor.org/stable/41602409> citado en Tuastad, Dag H. "Nationalist patriarchy, clan democracy: How the political trajectories of Palestinians in Israel and the occupied territories have been reversed." *Die Welt des Islams*, 2017, p. 389.

Sharabi se refiere, con tal concepto, a los *survivals* de un patriarcado tradicional y precapitalista en las sociedades árabes que han experimentado procesos históricos de modernización. Sharabi habla de un «estado neopatriarcal» que, en cierto sentido, «no sería más que una versión modernizada del tradicional sultanato patriarcal» (Sharabi, 1988: 46).¹⁵⁷

Y aunque para Sharabi, la implicación del fundamentalismo agudiza las relaciones neopatriarcales, considero que el nacionalismo, ya sea de tipo religioso o secular, también es una de las aristas que articulan y transversalizan este Estado neopatriarcal porque en su construcción implica todavía una triada patriarcado-patria-modernidad.

3.3.2 El nacionalismo secular en la Franja de Gaza

Como hemos revisado con anterioridad, las legislaciones seculares y la agenda de género al interior de instituciones estatales, así como de movimientos islámicos, no distan de mantener los principios patriarcales sobre los que se construyen. Ser autocríticos de la legislación nacional palestina y de los movimientos de resistencia seculares es parte de la reconstrucción de un proyecto de nación palestino.

Otro de las problemáticas más comunes sociales, pero también estatales y seculares implica la atención a los casos de violencia doméstica, ya que en Palestina no son atendidos eficientemente porque se considera un hecho aislado del *continuum* de violencia de las mujeres, además de que se le otorga la categoría de ser privado, por lo que intervenir en este tipo de situaciones es visto como una intromisión, lo que normaliza las condiciones de violencia de quienes son víctimas de dichas situaciones.

La legislación de los gobiernos seculares de Palestina, tanto de la Franja de Gaza como en Cisjordania no mejoran la situación de las mujeres, ya que en muchos casos estas estructuras de poder se encuentran transversalizadas por el neopatriarcado. Esto no sólo implica la nula atención, seguimiento y acceso de justicia a las mujeres víctimas de violencia,

¹⁵⁷ Araceli González Vázquez, Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana, [En línea] Dirección URL: https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m7-9v98n3/papers_a2013m7-9v98n3p489.pdf [Consultado: 10 de mayo del 2021], p. 498.

sino que las legislaciones nacionales siguen priorizando a los hombres y a la patria, por encima de la vida de las mujeres, lo que no les da la equidad necesaria para su autonomía, y agudiza la brecha de desigualdades.

Un ejemplo de ello es la ley de custodia de hijas e hijos:

La ley de estado personal en Cisjordania y Gaza permite que las mujeres retengan la custodia de los hijos hasta que un niño cumpla 10 años y una niña 12 años. Una madre divorciada o viuda no puede quedarse con sus hijos después de volverse a casar con otro hombre; si una madre se volviera a casar, sus hijos quedan bajo la custodia de otra mujer legítima hasta las edades indicadas anteriormente, tras lo cual pasan a la custodia masculina.¹⁵⁸

Los parámetros sobre los que se establecen las legislaciones y la justicia replican el entramado de violencias a las que se enfrentan las mujeres, violencias y discriminación que son perpetradas por el propio estado y que no son atendidas de forma propicia porque en muchos casos existe una normalización de la violencia en las sociedades tradicionales, que continúan evidenciando un paternalismo muy internalizado, como ejemplo de ello se encuentra la protección que reciben las mujeres cuando se encuentran casadas, a diferencia de cuando se encuentran viudas o solteras, en estos casos, el derecho a la protección por parte del estado se encuentra resguardada a través de que la mujer tenga por pareja a un hombre, dentro de la institución del matrimonio. Y que, en caso contrario, sea objeto de burla, de vergüenza o de estigmatización, transgrediendo su autonomía.

Lo anterior resulta alarmante debido a que, bajo las condiciones mencionadas de paternalismo, no existe lugar para el libre desarrollo de las minorías, como la comunidad LGBT, quedan excluidas dentro de modelos neopatriarcales, que no son únicos ni exclusivos de la Franja de Gaza, pero que complejizan el panorama para las mujeres lesbianas, bisexuales o con orientaciones sexuales que distan de las heteronormativas propias del patriarcado. Y, por otra parte, en el escenario local, instrumentaliza los derechos de la comunidad LGBT, debido a que Israel aprovecha el *pinkwashing*¹⁵⁹ como bandera de la

¹⁵⁸ Rought-Brooks, Hannah, Salwa Duaibis, and Soraida Hussein. "Palestinian women: Caught in the cross fire between occupation and patriarchy." *Feminist formations*, 2010, p.130

¹⁵⁹ El *pinkwashing* traducido como *lavado rosa* es el mecanismo por el cual Israel instrumentaliza los derechos de la comunidad LGBT+, a través de estrategias políticas, de comunicación y de marketing, mostrando una

inclusión, y de respeto por las minorías, aunque en su actuar con el pueblo palestino su estrategia sea de destrucción y de violación a los derechos humanos.

Es por ello, que es sumamente importante entender y reflexionar que la lucha es colectiva, y que los movimientos de resistencia secular tienen mejoras que construir desde su interior para hacer respetar los derechos y las voces de sus compañeras de lucha nacional palestina, y priorizar dentro de su agenda la perspectiva de género para visibilizar las luchas de mujeres diversas¹⁶⁰ de palestina, sin replicar el ejercicio neopatriarcal de los hombres israelíes sobre los cuerpos de las mujeres gazatíes, el colonialismo impregnado de dominación.

Ser conscientes de que el patriotismo es uno de los ejes principales para el uso de la guerra y su instrumentalización, y que el nacionalismo replica al colonialismo en tanto que es el mismo nacionalismo que señalan los estados y valores democráticos de Occidente de invadir Oriente, de civilizar al otro/a.

3.3.3 El nacionalismo religioso: Respeto a Hamás y otros grupos “insurgentes” religiosos

En los movimientos insurgentes regionales, se encuentra Hamás y la Yihad Islámica mayoritariamente. Estos grupos islamistas tienen como propósito la defensa nacionalista palestina a través de la fuerza armada. A pesar de que su legitimidad ha sido ampliamente criticada por el gobierno de Israel y sus aliados, es pertinente mencionar que muchas de las intervenciones y de los ataques a la Franja de Gaza han sido justificados a través del discurso liberal nacionalista de Israel que pondera a su ejército como salvador y defensor, y que, por ende, sus intervenciones deben ser legitimadas a partir de una agenda contraterrorista¹⁶¹, en nombre de la democracia.

Ante este panorama es importante destacar el papel que las mujeres dentro de estos movimientos islamistas tienen, ya que, en primer lugar, los entornos bélicos son masculinizados. Es decir, que histórica y hegemónicamente las guerras han sido lideradas y

aparente simpatía por la comunidad LGBT+ Tiene por objetivo proyectar una imagen artificial de modernidad, inclusión, y respeto por los derechos humanos de las minorías.

¹⁶⁰ Trasversalizadas por la interseccionalidad.

¹⁶¹ En el entendido de una perspectiva liberal del terrorismo, de Hamás y la Yihad Islámica.

combatidas por los hombres, por lo que se les han asociado valores propios de la masculinidad tradicional, como la valentía, el resguardo del honor, la fuerza, el coraje y la defensa de la patria (que apela al sentido nacionalista); hoy en día sabemos que la guerra no es sólo un asunto de hombres, pero Unidades femeninas de combate ya sea al interior de grupos armados, de guerrillas, o de defensa también actores dentro del conflicto armado, aunque todavía existen debates contemporáneos sobre la ya mencionada masculinización física de la guerra en torno a la participación de las mujeres; con esto quiero decir que en ocasiones las mujeres combatientes, niñas soldado, mujeres en operaciones de paz, o en las FARC se ha evidenciado que permean los valores propios de la construcción del género masculino, y que también con el paso del tiempo su identidad como mujeres se modifica debido a la falta de perspectiva de género, a la falta de suministros necesarios para la menstruación, y al uso de uniformes o peinados que modifican la identidad de género de ellas, y que son pensados para los hombres. Reconocer los lugares que ocupan las mujeres en estas formas de resistencia armada no relacionada con los roles tradicionales de las mujeres, amplían la visión histórica tradicionalista -parte del *continuum* de violencia- hacia las mujeres árabes musulmanas. Por otra parte, retoma la diversidad e interseccionalidad de las realidades y del significado de ser mujer en un entorno bélico, sin exotizar o señalar su rol como combatientes. Y finalmente, *desorientaliza*, la imagen del imaginario colectivo de la mujer árabe/palestina que sólo parte de la narrativa victimista e islamofóbica al relacionar tradiciones como el uso del velo como propias de una opresión patriarcal propia del Islam. Esto es, que se les quite agencia a las mujeres como hacedoras de su propia vida y tejedoras de sus propias resistencias en tanto armadas, como no armadas, islamistas o laicas.

De acuerdo con Filipa Pestana,

Como señala Islah Jad (2010), a las mujeres islamistas se les presentan dos expectativas paradójicas: vivir como buenas madres y esposas obedientes o convertirse en activistas políticas modelo, un desafío al que se enfrentan la mayoría de las mujeres seculares. Cuando se trata de las mujeres que viven bajo Hamás, los principales medios de comunicación han tendido a enfatizar el primer aspecto, junto con un género división del trabajo, segregación en las escuelas y lugares públicos, y las restricciones diarias que se han ido impuesto

desde 2006. [9] Y, de hecho, la Carta de Hamás define claramente a la mujer como "la fábrica de hombres". (1988: Art. 17) y le atribuye el rol de cuidadora familiar (Art. 18).¹⁶²

Si bien, el papel y los roles que desempeñan las mujeres en el Movimiento de Revolución Islámica y en otros movimientos islamistas, siguen estando estigmatizados y relegados a roles tradicionales, también es cierto que su participación en el combate ha tenido un impacto directo en su participación pública, sin embargo, cabría analizar si los roles que desempeñan las mujeres al interior del combate son por cuenta propia o si se ven sometidas o manipuladas a un reclutamiento forzado por sus compañeros masculinos, lo cual es común al interior del sistema de martirio de grupos insurgentes.

Por otra parte, se conoce que muchas de ellas entran al combate armado porque adquieren nuevas capacidades al interior de la organización que les resguarda de la ocupación exterior. Adquieren habilidades, participación en entornos violentos que históricamente han sido masculinos al interior de las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam, o en el caso de las Brigadas de Al-Quds en el caso de la Yihad Islámica de Palestina, es decir, en la milicia.

Del mismo modo, cabe destacar que el islam, como elemento común dentro de estos movimientos insurgentes -tanto en las Brigadas de Al-Quds como las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam- no es interpretado de la misma forma que los movimientos nacionalistas laicos, puesto que, en el primer caso, el islam es visto como un elemento político de lucha por medios no convencionales. Sin embargo, la transversalización de este islam político en las mujeres que son miembros de dichas organizaciones son fundamentales, porque se articulan y acumulan sobre ellas una multiplicidad de opresiones raza, clase, género y colonialismo. Lo que motiva la brecha de desigualdades, e impacta su posicionamiento en la escala de poder, ya que las combatientes islamistas son más estigmatizadas que las luchas de mujeres desde la participación laica, con dogmas propios del orientalismo femenino¹⁶³ y de la narrativa

¹⁶² Filipa, Pestana. "Hamas and the Women's Movement: Islamism and Feminism under Occupation.", 2016, p. 5

¹⁶³ A pesar de que el orientalismo es entendido como la construcción despectivo que Occidente tiene por Oriente, y en este caso, sobre el mundo árabe musulmán; añadí la palabra femenino para ser más específica sobre el tipo de prejuicio al que se enfrentan las mujeres árabes-musulmanas -particularmente las de Gaza – y sobre su feminidad enjuiciada por los valores de Occidente (democracia, libertad, derechos humanos, laicidad y liberalismo) para la colonización/ocupación de sus cuerpos-territorios.

revictimizante de su papel y de los roles -mismos que, de acuerdo con esta narrativa, sólo se limitan a los tradicionales- al interior de la organización armada.

Finalmente, en su papel como excombatientes estas mujeres también tienen una posición des privilegiada, ya que en muchas ocasiones su reintegración a la sociedad civil es también estigmatizada. Con lo anterior quiero decir que si bien, las mujeres que se encuentran en grupos armados como Hamás y la Yihad Islámica Palestina, tienen agencia y motivaciones para ingresar -cuando el reclutamiento no es forzado- también son constantemente violentadas, no sólo al interior de los movimientos islamistas a los que pertenecen sino por las violencias estructurales que las posicionan en desventaja en comparación con sus compañeros combatientes, y de otras mujeres que no tienen dicho papel en la lucha de liberación palestina.

***“No hay patria libre sin mujeres libres”*: El Movimiento feminista palestino Tal'at**

A pesar de que el presente trabajo de investigación no centra sólo en visibilizar a las mujeres que forman parte de movimientos feministas palestinos (ya que la agencia de las mujeres palestinas, voces y activismos son evidenciados pese a no enmarcarse en un proyecto político feminista- también abordo a las mujeres que se identifican y reconocen en los saberes y pensares feministas.

El Movimiento Tala'at transversaliza en su interior la lucha política de las mujeres palestinas en el escenario público, es crítico y hace frente a las vivencias -diferenciadas- desde las mujeres Cisjordanas a las mujeres Gazatíes. De esta forma, visibiliza las diversidades de la cotidianidad de las mujeres palestinas, sus tonalidades, y lucha por una interseccionalidad. Al ser un movimiento feminista de carácter decolonial, busca remarcar las opresiones a las que son sujetas las mujeres dentro de sus contextos específicos, pero que, a la vez, son transversalizados.

Este Movimiento estuvo impulsado a partir del feminicidio¹⁶⁴ de Isra Ghayeb, una joven a quien la vida le fue arrebatada a manos de su familia por no mantener los valores

¹⁶⁴ Empleo la palabra feminicidio y no “crimen de honor” para evitar la romantización de los lazos familiares, deslegitimar el asesinato, para visibilizar el cargo, y la dignidad de la víctima. No existen los crímenes de honor, porque la defensa del “honor” violenta los cuerpos de las mujeres, y justifica su asesinato.

tradicionales de la misma. A partir de dicho feminicidio, se empezaron a visibilizar otros feminicidios ocurridos en el mismo marco.

Desde el punto de vista de las mujeres que conforman el interior de dicho movimiento:

Israel ha obrado estratégicamente para aplastar y fragmentar a la población palestina desde el punto de vista social, político y económico. La supresión de la acción colectiva de las comunidades palestinas viene acompañada del refuerzo de las estructuras de parentesco patriarcales. Esto es especialmente visible en el caso de las gentes palestinas que viven en Israel, donde se desarrolla una relación interesada entre el gobierno de Israel y los cabezas de familias extensas o jeques. Entre las retribuciones, el Estado otorga a esos hombres la autoridad para manejar lo que se consideran asuntos “intracomunitarios”. Así, por ejemplo, la policía israelí ha devuelto a mujeres huidas que se sospecha que fueron víctimas de abusos a sus parientes y esposos, los mismos de los que pretendían huir.¹⁶⁵

Lo anterior, pone en relieve la fuerte estructura de dominación y poder que forma parte de la realidad de las mujeres Palestinas, y de forma particular en la Franja de Gaza. De igual forma evidencia el entretejimiento de relaciones patriarcales, esto en cuanto que los hombres tanto palestinos como israelíes conforman “fraternidades”, esto es, lazos patriarcales de solidaridad que mantienen bajo su yugo a las mujeres, y su instrumentalización, es decir, que en esta consolidación las redes y de estos pactos, ellas son empleadas como “objetos” de pertenencia de los hombres, lo que reproduce opresiones sistémicas muy fuertes como el colonialismo, machismo, clasismo y racismo.

Al – Fanar: Feministas Palestinas en Israel

¹⁶⁵ Marshood Hala. Un movimiento feminista que redefine la liberación y reimagina Palestina. [En línea] Dirección URL: <https://vientosur.info/un-movimiento-feminista-que-redefine-la-liberacion-y-reimagina-palestina/>

Este movimiento se funda en 1991 como una iniciativa para promover el pleno derecho de las mujeres palestinas que residen en Galilea y Haifa principalmente. A diferencia de otras organizaciones de mujeres procuran promover un ejercicio colectivo que integre las voces de las mujeres que se encuentran en zonas no exclusivas de Gaza y Cisjordania; sino por el contrario promueven que las mujeres que se encontraban en los territorios de 1967 y 1948 se sientan escuchadas. De esta forma, su crítica se encuentra encaminada a traspasar las fronteras enmarcadas por los colonos israelí, y a alentar la organización independiente de mujeres. Hasan refiere que:

Las principales organizaciones de mujeres eran, y todavía son, de hecho, departamentos de organizaciones políticas como “Tandi”, el Movimiento de Mujeres Demócratas en Israel, que estaba vinculado al Partido Comunista, o el Departamento de mujeres de “Ibna Al-Balad” (“Hijos del Pueblo”, una organización árabe nacionalista progresista en Israel). Estas organizaciones de mujeres han estado, de hecho, sujetas a los programas políticos de sus organizaciones matrices que se percibían como prioritarios a los intereses de las mujeres.¹⁶⁶

Manar Hasan, también enuncia la ridiculización constante de partidos de derecha o de izquierda como el caso del gobierno de Arafat, al priorizar la lucha nacionalista, y los intereses territoriales y políticos antes de la cuestión de las mujeres, envueltas en feminicidios a través de la cultura de los “crímenes de honor”, y del fuerte sentido del honor que Bracco en su momento también definió como la díada honor/ tierra, donde se reproduce una relación entre la preservación del *ard* u “honor” de las mujeres y la lucha territorial contra el invasor- colono israelí.

Sin embargo, resulta contradictoria la priorización por la lucha nacional y por las agendas políticas de los islamistas y nacionalistas resalten el “honor” de las mujeres, cuando no existen agendas partidistas que integren los intereses de las mujeres sin minimizarlos, que se extiende más allá de la visión reduccionista y machista que revictimiza a las mujeres víctimas de violencia sexual, pues es evidente que la cultura

¹⁶⁶ Manar, Hasan. Al-Fanar: feministas palestinas en Israel, valientes y decididas. *Africa América Latina, cuadernos: Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria*, 1995, no 19, p. 39.

patriarcal palestina e israelí debe erradicarse a través de la visibilización de los problemas de las mujeres y de la atención de agendas específicas que no promuevan agendas políticas partidistas, pero que en su lugar, representen en gran medida las voces de las mujeres palestinas de Gaza, de Cisjordania y de aquellas otras en la diáspora (migrantes, desplazadas internas, refugiadas, prisioneras, exiliadas) que se encuentran atravesando la lucha interseccional: como mujeres y como palestinas.

Del mismo modo la crítica de las feministas de Al- Fanar va encaminada a la instrumentalización de las mujeres para las agendas políticas partidos nacionalistas e islamistas tal es el caso de:

Las principales organizaciones de mujeres eran, y todavía son, de hecho, departamentos de organizaciones políticas como “Tandi”, el Movimiento de Mujeres Democráticas en Israel, que estaba vinculado al Partido Comunista, o el Departamento de Mujeres de “Ibna Al- Balad” (“Hijos del Pueblo”, una organización árabe nacionalista progresista en Israel).¹⁶⁷

La crítica a las organizaciones de mujeres se extiende no también a aquellas que son de tipo israelí- judías, puesto que consideran que los intereses de las feministas israelíes y judías de clase media, en su mayoría, no representan las realidades ni los objetivos a los que quieren llegar en lo personal y en lo político como colectividad.

Esta organización independiente también critica la cultura patriarcal palestina, las enseñanzas arraigadas desde la crianza con tintes machistas, y promueve la urgencia en la construcción de una voz propia de y desde las mujeres palestinas. Por esta razón considera de suma importancia que el proyecto no sea sólo nacionalista, o que promueva los valores del nacionalismo, sino principalmente la liberación que sólo se va a lograr a través de una representación equitativa de las mujeres en la sociedad, en la cultura, en la economía y en la política.

Finalmente, el posicionamiento político con otras mujeres es clave para ellas, puesto que la hermandad entre mujeres, pasa a ser un tipo de sororidad selectiva, que implica ver más allá del hecho de que otras mujeres puedan ser aliadas, en tanto palestinas como israelíes, entonces esta sororidad selectiva busca conocer el posicionamiento

¹⁶⁷ Íbidem, p. 39

político de otras mujeres que pueden o no ser o autodenominarse feministas, buscan la interseccionalidad de sus luchas, esto es; que los derechos y libertades de una no impliquen la opresión sino la horizontalidad y transversalización de oportunidades desmantelando todo tipo de opresiones: racista, clasista, machista, etc.

Conclusiones

Puedo llegar a la conclusión de que la hipótesis central de la investigación se comprobó porque se logró hacer un ejercicio que visibiliza la vida cotidiana de las mujeres más allá del binomio como activistas/suprimidas en la Franja de Gaza, que resisten ante un sistema patriarcal que transversaliza las dinámicas sexo genéricas a nivel tridimensional; en los ámbitos internacional, regional y local, lo que motiva sus agencias, resistencias y activismos.

En un primer momento, la violencia internacional es ejercida a través de la reproducción en el sistema mundo de narrativas epistemológicas del patriarcado a través de herramientas útiles como la militarización y la masculinización hegemónica en el territorio palestino, ejemplo de ello es el caso del apoyo al gasto militar internacional de los países que tienen alianzas estratégicas con Israel, que siguen viendo al hombre como salvador, como eje civilizatorio, con poder territorial para el saqueo y despojo de las y los palestinos. Del mismo modo, de forma internacional sigue existiendo un sistema de creencias que fortalece la cultura históricamente dominada por los hombres e integra la cosmovisión androcéntrica a través del ejercicio de dominación de los hombres sobre las mujeres que narra la supremacía masculina, un fuerte ejercicio de dicha reproducción está inscrito y vigente en la religión, en la cual se emplea a los hombres como mediadores entre Dios y los *otros*. La historia narrada a través de los ojos de los actores políticamente dominantes también ha influido en la construcción del sistema mundo, y en las relaciones de poder con otros hombres y mujeres. En el caso de la Franja de Gaza la historia y la cultura patriarcal se encuentran presentes como en muchas otras latitudes del sistema-mundo moderno - colonial, y se ejemplifican desde la narrativa hegemónica del mal llamado conflicto árabe israelí, que en su mayoría de veces toma en cuenta las voces de los hombres en la guerra, en la política internacional, en las calles, en la militarización o en el combate, pero que en contadas veces nos narran las vidas de las mujeres y las problemáticas, y resistencias que se articulan alrededor de ellas. Aprendimos de Arafat, pero difícilmente recordamos quién es Leila Khaled.

La violencia regional se articula en torno al patriarcado en Medio Oriente y en la frontera con Israel. De forma directa, ésta se encuentra inscrita al demostrar que existe una concepción sociocultural del patriarcado en la región, puesto que, la familia como unidad es

concebida bajo el modelo parsoniano, lo que atribuye en las familias con valores relacionados a concepciones patriarcales en relación con las mujeres. Cuestión que no sólo es replicada al interior en las familias tradicionales del Medio Oriente, sino que es consecuencia directa de un sistema mundo patriarcal internacional, como ya se ha explicado con anterioridad; producto del origen del patriarcado en sí mismo. Por otro lado, la violencia regional no sólo se encuentra al interior de la tradición árabe- musulmana sino también se identifica en las relaciones con el colono israelí que saquea y supone un ejercicio de poder duro como actor en el escenario del Medio Oriente, y en el tablero geopolítico, sino que también su invasión ha atravesado el consumo de los cuerpos, y de la explotación de las mujeres palestinas a través de la detención arbitraria de presas políticas, la censura, y la tortura. De esta forma, la violencia sexual y política que ejercen contra las mujeres gazatíes, es un acto personal, pero con repercusiones regionales. Otro de los ejemplos de la violencia regional se encuentra en el nulo compromiso por parte de la Liga de los Estados Árabes por construir proyectos independientes encaminados a la agenda de género que se encuentren desligados de motivaciones políticas, o de diplomacia pública.

La violencia local está implementada en las relaciones sexo genéricas entre hombres y mujeres en el contexto de estudio: La Franja de Gaza. En este punto, es necesario entender qué actores se encuentran en lo local, en tanto islamistas como nacionalistas y lo relaciono con las mujeres palestinas; también es urgente reflexionar la guerra y el género, es un hecho que la guerra la viven las mujeres gazatíes de forma diferenciada a los hombres de acuerdo a los roles domésticos que se les asigna, los estereotipos orientalistas, la división sexual del trabajo, y las costumbres sociales, religiosas y culturales. En este nivel se complejiza el binomio de la mujer gazatíe activista y la oprimida, se entiende que la categoría mujeres tiene diversidad y que existe un entramado de actividades dentro de la vida cotidiana en Gaza, contemplar que las mujeres sólo participan en la lucha activa o por el contrario asumir su nula participación reproduce los binomios maniqueos, exotizantes y orientalistas de las mujeres árabes - musulmanas. En su lugar se repiensa a las Otras, que no forman parte de la narrativa popular, tradicional y androcéntrica en la historia Palestina, por ejemplo, de las mujeres de Hamás, o de la Yihad Islámica, pero también de aquellas que son parte de colectivos feministas, de las mujeres presas políticas, de las mujeres rurales de asociaciones y cooperativas agrícolas, de las mujeres urbanas, letradas y de aquellas que se mantienen

activas en varias de las anteriores esferas de forma simultánea. Entonces se entiende que ser mujer en la Franja de Gaza tiene diferentes significados en las diversas dimensiones y roles que se ejercen, entendiendo así que algunos de ellos pueden parecer contradictorios, incomprendidos para lectura exterior, pero llenos de significado para estas mujeres, quienes en tanto activistas reconocidas en lo contemporáneo como Ahed Tamimi, o en el anonimato permanecen activistas, pues cada día representa su lucha por hacer la vida en Gaza.

El capítulo primero está compuesto por el marco teórico, mismo que fue elaborado por la teoría feminista, la teoría decolonial, los feminismos descoloniales, la teoría y los feminismos poscoloniales. La forma en la que fueron estructuradas estas teorías constituyen en primera instancia, la visión a partir de la cual sería analizada la problemática de la investigación, esto es cómo se construyen los activismos en la Franja de Gaza y cuál es el impacto, apoyo y desafíos de estos activismos y, a qué situaciones se enfrentan las mujeres activistas gazatíes. Ello implicó, que en primer lugar se diera un panorama sobre la teoría feminista, sin el objetivo de englobar las luchas y resistencias de las mujeres de Gaza como exclusivamente simpatizantes de los movimientos, sino para entender al interior de la academia el enfoque que quise darle a la investigación.

Por otro lado, la teoría decolonial fue abordada en un intento de acercamiento al pensamiento árabe musulmán que fuera crítico, que no reprodujera en su interior narrativas coloniales, imperialistas, eurocéntricas o que distorsionara las realidades que viven las mujeres palestinas de Gaza.

El feminismo descolonial resulta de la crítica al término feminismo, y trae consigo los feminismos, es decir, una variedad más amplia y crítica de la teoría feminista blanca hegemónica. Los feminismos descoloniales traen consigo una amplitud que integra las realidades de las mujeres del Sur Global, y por supuesto, una fuerte crítica a la colonialidad. Abordar los activismos de las mujeres de Gaza requieren de un marco decolonial desde los feminismos porque implica repensarlas en sus diversidades desde una perspectiva de género, sin dejar pasar la ocupación colonial de Israel.

La teoría poscolonial también fue integrada debido a la amplia crítica que mantiene sobre el orientalismo y la crítica al conocimiento eurocéntrico que se postuló en la época colonial reconocido como el único válido y racional. La poscolonialidad es entonces

entendida como una fase que temporalmente va más allá de la colonialidad, pero también como una aspiración porque ayuda a sumergirnos en los posibles caminos que pueden tomar los Estados colonizados posteriormente a la independencia.

El feminismo postcolonial surge como respuesta teórica a procesos como el colonialismo, poniendo en relieve los feminismos de tercer mundo para comprender que las realidades del feminismo blanco hegemónico de primer mundo y sus proyecciones en el tercer mundo son erróneas respecto a las realidades que viven las mujeres de este espacio geográfico. Son también críticas de la teoría poscolonial en materia de género, y de la limitada visión eurocéntrica del imaginario colectivo que ve en las mujeres del tercer mundo como víctimas de sus realidades, que carecen de agencia, invisibilizando sus luchas políticas.

El marco histórico de la lucha nacionalista palestina visibiliza las resistencias de las mujeres gazatíes que van desde la injerencia del Mandato Británico, hasta la historia contemporánea de resistencia de las mujeres, y cómo dicho proceso histórico las ha atravesado para reconocer en sus papeles y múltiples roles en la sociedad como mujeres que mantienen luchas activas antipatriarcales, y anticoloniales.

Este apartado decidí dividirlo en cuatro distintas secciones que agrupan los siguientes ejes temáticos: los Movimientos de Mujeres a partir del Mandato Británico, es decir dentro del contexto de la primera ocupación colonial que se enmarcan entre el siglo XIX y XX. La segunda sección corresponde a la a los Movimientos de Mujeres a partir de la creación del Estado de Israel en 1947, hasta la Primera Intifada, destacando su participación política en dicho proceso histórico. Posteriormente, hablo de la participación de las mujeres palestinas a partir de la Segunda Intifada, y hasta la actualidad. Finalmente, narro las luchas políticas de las mujeres gazatíes, delimitándolo así a la temporalidad de la presente investigación, desde la llegada del Movimiento de Resistencia Islámico (2006) hasta la actualidad, enunciando desde aquí otras formas de activismos femeninos en Gaza.

El tercer capítulo está dividido en tres apartados que estudian cada uno de los niveles en los que se estudiarán los activismos de las mujeres en la Franja de Gaza. Para comenzar empecé por estudiar el ámbito internacional, que considera al sistema patriarcal en el sistema-mundo, y que a su vez ésta se replica en diferentes latitudes, ya que al hablar de un sistema se encuentra adherido a través del tiempo. Como respuesta a dicha construcción sistémica las

mujeres han construido renuencias y organizaciones colectivas de mujeres alrededor del mundo y las de la diáspora, lo que también se ve reflejado en el ámbito palestino ya que la solidaridad internacional de las mujeres ha traspasado fronteras, cada vez más mujeres y organizaciones de mujeres conocen y apoyan la causa palestina, pero también la causa de las mujeres de Gaza; en la ocupación lo que diversifica y crea rede internacionales de mujeres.

En el ámbito regional decidí escribir lo concerniente a las relaciones de género a nivel de los Estados, en la región en la que se ubica geográficamente a Palestina, es decir, en el Medio Oriente. Del mismo modo investigué las tradiciones históricas en la división del género al interior de las familias de la región para conocer si eran de tipo patriarcal. De esta forma se pudo concluir que la tradición patriarcal persiste como un sistema transversal que articula las relaciones de género en el sistema- mundo.

En el ámbito local pude aterrizar las relaciones sexo genéricas, y la vigencia del patriarcado en zonas palestinas, particularmente en la Franja de Gaza. Al interior de este apartado se logró demostrar que todavía existen muchas expresiones de violencia de género en Palestina, pero que las condiciones de encierro y de conflicto al interior de Gaza acentúan en mayor medida la violencia en contra de las mujeres, ya que los roles que desempeñan los hombres se ven modificados conforme avanza el conflicto, poniendo de relieve la manutención y protección de la familia, lo que recrudece la violencia del conflicto que les envuelve. Esto, por supuesto que no justifica la violencia, pero logra entender y cuestionar cómo los estereotipos de género socioculturales y tradicionales han logrado instituirse, y arraigarse, y afectar las situaciones de ocupación y conflicto armado.

Sin embargo, las mujeres de Gaza no son pasivas ante la violencia, en el ámbito local también se pudo comprobar que hay luchas de mujeres, y semillas de movimientos feministas gazatíes. Que cada vez más, los roles que desempeñan las mujeres no sólo se articulan en el ámbito privado, sino que tienen como consecuencia directa de la guerra que las mujeres casadas tengan mayor participación en la esfera pública al trabajar en sectores como la agricultura o participando activamente en la resistencia armada. Asimismo, se consolida una nueva generación de mujeres con valores relacionados a la militancia de sus ancestras, así como a politizar desde el feminismo, ya que en la actualidad las jóvenes tienen mayor acceso

a la educación universitaria, y han generado mayoritariamente redes de mujeres con una visión más cercana a la del feminismo.

Los activismos de las mujeres en la Franja de Gaza deben seguir siendo estudiados porque las dinámicas de conflicto afectan de manera diferenciada a las mujeres, poner en relieve las particularidades que trae consigo un contexto propicio de guerra, y las consecuencias sobre las mujeres y sus cuerpos son especialmente importantes. Conocer las consecuencias de la ocupación en las mujeres resulta importante porque no se enfoca en el estudio de la lucha nacionalista de los hombres, sino de lo que sucede con las mujeres cuando existen contextos de guerra, de ocupación y de despojo.

Del mismo modo, este tema tiene que seguir siendo analizado porque siguen existiendo estereotipos sobre las mujeres árabes- musulmanas, desde las esferas de análisis estudiadas; esto es, desde lo internacional, regional y lo local, que contribuyen a discursos islamófobos, prácticas y pactos patriarcales, racismo, clasismo y colonialismo, que tienen consecuencias sumamente violentas para las mujeres palestinas de la Franja de Gaza.

Es necesario también generar empatías con las mujeres que se identifican con formas no convencionales de agencia, entender su libre elección a la inserción de grupos armados, conocer la lucha armada de las mujeres en las diferentes organizaciones de las que forman parte como Hamás, la Yihad Islámica o el Frente Popular de Liberación Palestina, entender el islamismo desde una perspectiva no liberal vinculada al terrorismo, sino como un fenómeno sociopolítico que se articula como voz contestataria de la ocupación.

Es necesario reconocer que las mujeres forman un pilar indispensable para la sociedad, tanto en la integración familiar, política y económica de los conflictos, así como en la construcción post conflicto, ya que siguen manteniendo un papel activo como mediadoras para formular una paz sustantiva que incluya las distintas voces de las mujeres en el proceso de reconstrucción, así como su representación.

Asimismo, resulta indispensable entender que la llegada de Hamás implementó una nueva forma de vida en la sociedad pero que tiene repercusiones específicas en las mujeres a través de la politización instaurada en 2006, ya que modificó las relaciones sociales y de género.

Esta problemática tiene que seguir siendo tema de investigación y de profundización porque en la producción de investigaciones sociales, el tema concerniente a las mujeres palestinas es difícilmente abordado si no se ve desde el punto de vista de la dualidad, y no desde la multipolaridad que las engloba. Es decir, desde la percepción maniquea de que las mujeres participan exclusivamente en la lucha armada o de que las mujeres palestinas se encuentran exclusivamente en el ámbito privado, estereotipos que las narrativas coloniales y eurocéntricas han modelado como la única forma de vida de las mujeres palestinas y gazatíes en aquellas que se encuentran en el imaginario colectivo de Occidente -que son sumisas, que se cubren y que mantienen posturas alejadas de los activismos, y de la participación política, y pública en la sociedad-, cuando las mujeres palestinas son un ejemplo de resistencias, de luchas y un pilar indispensable para que su sociedad mantenga la lucha nacionalista.

Por otra parte, considero que este problema de investigación abre nuevas vertientes de estudio sigue dando para que la investigación en materia de lo que acontece con las mujeres palestinas porque a pesar de que en el presente estudio se abordan diversas formas de resistencia y los activismos que las mujeres han creado a partir de las represiones, ocupaciones y opresiones articuladas que viven en su cotidianidad, estoy convencida de que sigue siendo importante también conocer y ahondar en los relatos de las mujeres que se encuentran en la cárcel, las presas políticas gazatíes que constantemente son olvidadas, y que sus derechos humanos recaen en políticas que abusan de ellas. Pienso, de esta forma, que como una senda de investigación falta reflexionar en las cárceles de mujeres palestinas, y particularmente de las mujeres gazatíes como un espacio significativo de lucha política, desde donde se puede performar la resistencia, donde la ocupación y la detención son procesos similares que cooptan la vida de las mujeres, que aterrizan en sus cuerpos la violencia y que han modificado sus libertades.

Por otro lado, los elementos analizados a lo largo de la presente investigación como la colonialidad, el racismo, y el machismo, son violencias estructurales continuamente interrelacionadas y presentes en el estudio presentado; aunque no se delimitan al mismo puesto que también se reproducen en la esfera global, es decir en otros contextos socioculturales diferentes al caso de Palestina. Es menester comprender dichas violencias, particularmente en la resistencia de las mujeres gazatíes debido a que es común que en sus

formas de organización ellas sean el objetivo de muchas de las agresiones, no sólo por sus compañeros de lucha, nacionalistas que defienden la patria pero que continúan ejerciendo agresiones patriarcales; también se encuentran los soldados israelíes que violentan física, sexual y emocionalmente a las mujeres bajo la excusa de una ocupación colonial; pero también se encuentran aquellos que odian a las mujeres de Gaza, los simpatizantes de Israel, que reproducen discursos misóginos contra ellas, que las apodan “terroristas” y que su nula consciencia sólo reproduce estereotipos orientalistas sobre la concepción exotizante de las mujeres árabes, pero particularmente sobre las mujeres palestinas.

Bajo este yugo de violencias, salen a relucir las contranarrativas de la mujer palestina, la simbología de su resistencia, la “mamá Palestina”, quien su voz no es silenciada pese a la ocupación, pese a la muerte de las hijas y de los hijos, porque en el imaginario colectivo Palestina es una mujer, y es una madre, y entenderlo es crucial para saber que las mujeres palestinas que se encuentran en el hogar, las académicas, las combatientes las urbanas, las rurales, las que fueron desplazadas, migrantes o refugiadas; las mujeres de la diáspora, todas y cada una representan el rostro de la lucha nacional palestina, y todas representan la lucha diaria de las mujeres por sobrevivir las ocupaciones que las han invadido, como a la madre palestina.

Es necesario atender las voces de la causa palestina, sigue siendo más que necesario contribuir a que las redes de mujeres se amplíen; desde la trinchera propia, desde la información y el pensamiento crítico, pero también a través de las iniciativas internacionales, la performatividad, las colectividades y los proyectos de ayuda a las mujeres que conforman colectivos en Gaza.

Finalmente, es importante recordar que las luchas de las mujeres en Gaza están diferenciadas de aquellas que resisten en Cisjordania, y que al igual que la lucha nacionalista, escuchar las voces de sus activismos es una prioridad, pues son parte fundamental para la lucha activa, no sólo en la etapa de conflicto, sino también para direccionar el modelo nacional postconflicto, que delinea sus realidades. Resulta preciso, repensar Palestina ya no desde el conflicto latente, sino de la construcción de una nueva tierra que albergue las disidencias de las mujeres que no están conformes con las realidades que viven, que sea un lugar donde las mujeres vivan y no sobrevivan. Asimismo, es resaltable que dismantelar los binomios que

categorizan y polarizan a las mujeres en la Franja de Gaza, todas ellas tienen resistencias activas en la lucha política nacionalista, pero también forman parte de colectivos diversificados que promueven la integración de perspectivas feministas islámicas, feministas laicas, o sólo la participación de unas mujeres en grupos de otras mujeres, sin la etiqueta del feminismo, que no sólo corresponde a una esfera.

Fuentes de consulta

- Ababneh, Sara. "The Palestinian women's movement versus Hamas: attempting to understand women's empowerment outside a feminist framework." *Journal of International Women's Studies*, 2014, pp. 35-53.
- Abdulhadi, Rabab. "The Palestinian women's autonomous movement: emergence, dynamics, and challenges." *Gender & Society*, 1998, pp. 649-673.
- Adnan Abu Amer. Women's roles in Hamas slowly evolve. Dirección URL: https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/02/women--role-hamas-gaza-leadership-social-mobilization.html?fbclid=IwAR3Tx_wUiXONRS_C-CGBCIVAuhKa-6oSn6wZLD0r5eCsGC0ftX0juuoQ0l8 [Fecha de consulta: 7 de noviembre del 2020]
- Abdo-Zubi, Nahla. *Captive revolution: Palestinian women's anti-colonial struggle within the Israeli prison system*. Pluto Press, 2014.
- Aguilar Erika. *Activismo femenino en Palestina: de lo popular a lo institucional* en García, Moisés Garduño, ed. *Pensar Palestina desde el Sur global*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2017, p. 273-291.
- Ajadalah Justice Project. *Palestine is a Freminist Struggle*. Dirección URL: <https://www.facebook.com/adalahjusticeproject/videos/460606615157920>
- Al-Rasheed, Madawi. 2013. *A most masculine state: Gender, politics and religion in Saudi Arabia*, Nueva York: Cambridge University Press,
- Arenfeldt, Pernille, and Nawar Al-Hassan Golley, eds. *Mapping Arab women's movements: A century of transformations from within*. Oxford University Press, 2012.
- Associated Press in Gaza City. *Woman need male guardian to travel, says Hamas court in Gaza Strip*. Dirección URL: <https://www.theguardian.com/world/2021/feb/15/women-male-guardian-hamas-gaza-strip> [Consultado: 16 de febrero del 2021]
- Azuara, Clarisa Danae Fonseca. "La feminidad patriótica palestina: fedayinas y heroínas" en *Revista KULA, Antropología y Ciencias Sociales*. [En línea] Dirección URL:

<http://www.revistakula.com.ar/wp-content/uploads/2021/01/Kula-23-DOSSIER-Fonseca-Azuara.pdf>

Banerjee, Ishita. *Mundos convergentes: Género, subalternidad, poscolonialismo*. La ventana [online]. 2014, vol.5, n.39 [citado 2020-04-21], pp.07-38. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140594362014000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1405-9436. Consulta: 30 de marzo del 2020, p. 13.

Beit Hanún, *El encierro dentro del encierro en la Franja de Gaza*, Agencia EFE, 15 de octubre del 2020, Vídeo, 1:43 m. Dirección URL: https://www.youtube.com/watch?v=aq3PHSD_hSc

Bracco Carolina, *¿Por qué Palestina es una causa feminista?*, LATFEM. Dirección URL: <https://latfem.org/por-que-palestina-es-una-causa-feminista/> [Consultado: 25 de mayo del 2021]

Bracco, Carolina. "Entre la tierra y el honor: estrategias de resistencia de las mujeres palestinas." *Estudios de Asia y África* 55.1, 2020, pp. 113-142.

Castro-Gómez, Santiago, Oscar Guardiola-Rivera, and Carmen Millán de Benavides. *Pensar (en) los intersticios: teoría y práctica de la crítica poscolonial*. Santafé de Bogotá, 1999.

Catherine Müller and Laila Barhoum. *Violence Against Women in the Gaza Strip. After the Israeli military operation Protective Edge 2014*, Commissioned by Alianza por la Solidaridad (ApS) and Action Aid (AA), 2015

Chakravorty Spivak, Gayatri. "¿Puede hablar el subalterno?" *Revista Colombiana de Antropología* , 39, 2003.

Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. *Informe del Secretario General sobre la situación de la mujer palestina y asistencia en su apoyo*. Dirección URL: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10318.pdf> [Consulta: 27 de noviembre del 2020]

Djamba, Yanyi K., and Sitawa R. Kimuna, eds. *Gender-Based Violence: Perspectives from Africa, the Middle East, and India*. Springer, 2015.

- El Debate, "La bicicleta es un símbolo de rebeldía, Mujeres en Gaza". Dirección URL: <https://www.debate.com.mx/mundo/La-bicicleta-es-un-simbolo-de-rebeldia-Mujeres-en-Gaza-20170423-0050.html> [Consulta: 10 de abril del 2021]
- Escobar, Arturo. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre, 2007.
- Feng H. Liu, tratamiento fotográfico de la segunda intifada por los diarios el país y el mundo. Universidad wenzao (taiwán) [En línea] Dirección URL: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_46/congreso_46_30.pdf [Fecha de consulta 25 de septiembre del 2020], pp. 287-299.
- Fernàndez Molina, Júlia. "Yalla, Falastinyiat! Mujeres defensoras de Derechos Humanos en PALESTINA.", 2018.
- Galindo, María. *No se puede descolonizar sin despatriarcalizar: teoría y propuesta de la despatriarcalización*. Mujeres Creando, 2013.
- Galván Alejandra & Muñoz Gabriela. *Notas introductorias para el estudio de las luchas políticas de las mujeres en el mundo árabe-musulmán* en Revista KULA Antropología y Ciencias Sociales, Dossier 23: 11- 22.
- Gómez Vélez (et al) Estudios decoloniales y poscoloniales. Posturas acerca de la modernidad/ colonialidad y el eurocentrismo [En línea] Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6748981.pdf> [Consulta: 17 de junio del 2020]
- Gómez-Quintero, Juan David. "La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina." *El ágora USB* 10.1 (2010): 87-105.
- González Araceli. Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana [En línea] Dirección URL: https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m7-9v98n3/papers_a2013m7-9v98n3p489.pdf [Consulta: 15 de junio del 2020]
- González Vázquez, Araceli. Los conceptos de patriarcado y androcentrismo en el estudio sociológico y antropológico de las sociedades de mayoría musulmana, [En línea]

- Dirección URL: https://ddd.uab.cat/pub/papers/papers_a2013m7-9v98n3/papers_a2013m7-9v98n3p489.pdf [Consultado: 10 de mayo del 2021]
- Grosfoguel, Ramón. "Feminismos islámicos." *Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana*, 2016.
- Gross, Elizabeth, and Mónica Mansour. "¿Qué es la teoría feminista?" *Debate Feminista* 12, 1995.
- Haj, Samira. "Palestinian women and patriarchal relations." *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 1992, 761-778.
- Hasan, Manar. Al-Fanar: feministas palestinas en Israel, valientes y decididas. *Africa América Latina, cuadernos: Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria*, 1995, no 19, p. 39-46.
- Hawari Yara. Patriarchy in Palestine. Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/opinions/2018/12/4/patriarchy-in-palestine> [Consultado: 13 de marzo del 2021]
- Herrero Yayo. Todas somos mujeres rumbo a Gaza. Dirección URL: https://www.eldiario.es/ultima-llamada/todas-mujeres-rumbo-gaza_132_3831003.html [Consultado: 20 de abril del 2021]
- Hirsch, James. Palestina. Situación de las mujeres, Comisión Española de Ayuda al Refugiado [En línea] Dirección URL: <https://www.cear.es/wp-content/uploads/2013/08/Palestina.2014.Situacion-de-las-Mujeres.pdf> [Consulta: 07 de noviembre del 2020]
- Hooks, Bell. *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de sueños, 2017.
- Hussein Nada, "El papel de las mujeres palestinas en la lucha contra el militarismo israelí", en BDS Colombia, Vídeo, 07:34 m. Dirección URL: <https://fb.watch/2dfFO2zsYe/>
- International Women's Commission for a Just and Sustainable Palestinian- Israeli Peace – Charter. Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/document/auto-insert-200863/> [Consulta: 20 de marzo del 2021]

Irving, Sarah. "Revolutionary Women." In *Leila Khaled: Icon of Palestinian Liberation*, London: Pluto Press, 2012.

Isfer Andressa, *Coronavirus en la Franja de Gaza, uno de los territorios más poblados del mundo*. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200421/48637714718/gaza-coronavirus-efectos-bloqueo-ayuda-humanitaria.html> [Consulta: 5 de octubre del 2020]

Islamic Relief Palestine. *Gender-based violence against women and girls in Gaza - Protection and Inclusion Framework*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/islamic-relief-palestine-gender-based-violence-against-women> [Consulta: marzo 2021]

Jad, Islah. "Islamist women of Hamas: between feminism and nationalism." *Inter-Asia Cultural Studies*, 2011.

Jad, Islah. "La desmovilización de los movimientos de mujeres: El caso de Palestina." *Cambiando el mundo: Conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres*, 2008.

Jad, Islah. *Palestinian Women's Activism: Nationalism, Secularism, Islamism*. Syracuse University Press, 2018.

Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990.

Luna, Alejandra Gutiérrez. "El papel de las mujeres palestinas en el conflicto palestino-israelí a partir de la primera intifada." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 2018, pp. 99-124.

Luxán Serrano Marta y Azpiazu Carballo Jokin. *Metodologías de Investigación Feminista*. Universidad del País Vasco. [En línea] Dirección URL: <https://www.ehu.es/documents/1734204/6145705/Methodolog%C3%ADas+de+Investigaci%C3%B3n+Feminista.pdf/54172098-3058-1d47-df68-780965fa8f46?t=1513345070000> [Consultado: 16 de junio del 2022]

Mahmood, Saba. "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto." *Descolonizando el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes*. Cátedra, 2008.

- Mahmood, Saba. *Politics of piety: The Islamic revival and the feminist subject*. Princeton University Press, 2011.
- Marshood Hala. Un movimiento feminista que redefine la liberación y reimagina Palestina. [En línea] Dirección URL: <https://vientosur.info/un-movimiento-feminista-que-redefine-la-liberacion-y-reimagina-palestina/>
- Mediavilla, Nadia Hindi. La relación entre el feminismo, la patria y el patriotismo/nacionalismo (wataniyya) en Iraq. Diss. Universidad de Granada, 2016.
- Mezzadra, Sandro, et al. *Estudios postcoloniales: ensayos fundamentales*. Madrid: Traficantes de sueños, 2008., 2008.
- Moghadam, Valentine M. *Modernizing women: Gender and social change in the Middle East*. Lynne Rienner Publishers, 2003.
- Musalem Rahal, Doris, y "La Intifada: solidaridad política y social en la lucha nacional palestina." *Política y Cultura*, no. 3. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26700317> ,1993, pp. 283-300.
- Ochy Curiel y María Galindo. *Descolonización y despatriarcalización de y desde los feminismos de Abya Yala*. ACSUR, España, 2015.
- Palomo Martín , María Teresa, y José María Muñoz Terrón. "Epistemología, metodología y métodos:¿ Qué herramientas para qué feminismo?: Reflexiones a partir del estudio del cuidado." (2014), p. 35-44.
- Pestana, Filipa . " Hamas and the Women's Movement: Islamism and Feminism under Occupation." , 2016
- Peteet, Julie. *Gender in crisis: Women and the Palestinian resistance movement*. Columbia University Press, 1992.
- Politikaldia, *Historia de Movimiento de Mujeres en Palestina*. Tantaka TV, 15 de octubre del 2020, Vídeo, 12:00 m. Disponible en: <https://www.tantaka.tv/api/videos/xF/Sx/xFSxGGx3yXv2soy8B1t1gB8m>
- Portolés, Asunción Oliva. "Feminismo postcolonial: la crítica al eurocentrismo del feminismo occidental." *Cuaderno de trabajo* 6 (2004).

- Quijano, Aníbal. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, 2000.
- Radio Internacional Feminista, Bat Shalom ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.radiofeminista.net/mayo02/batshalomesp.htm>
- Ramírez, Ángeles, Pilar García Navarro, and Inés Gutiérrez. "Raza, clase, género. Descolonizando a la izquierda: Repensando lo decolonial desde la acción feminista en el Estado español." *Viento sur: Por una izquierda alternativa* 160, 2018.
- Relief Web. Supporting women in Gaza facing COVID, violence and poverty <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/supporting-women-gaza-facing-covid-violence-and-poverty> [Consulta: 5 de octubre del 2020]
- Rodríguez Valdez, Adriana. *Aproximación a una cultura política del activismo: el caso de los colectivos en Ciudad Juárez, Chihuahua, 2008-2015*, Tesis magisterial, El Colegio de la Frontera Norte, 2016.
- Rought-Brooks, Hannah, Salwa Duaibis, and Soraida Hussein. "Palestinian women: Caught in the cross fire between occupation and patriarchy." *Feminist formations* (2010): 124-145.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, Pilar (2008), Definición de feminismo. Inicios de este movimiento. http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur/gestion/documentos/definicion_de_feminismo.pdf [En línea] [Consultado el 20 de junio de 2022]
- Sabbagh, Suha, ed. *Palestinian women of Gaza and the West Bank*. Indiana University Press, 1998.
- Said, Edward W. *Orientalismo*. Vol. 279. Feltrinelli Editore, 1999.
- Saud Abu Ramadán, Las mujeres en Gaza desafían la pobreza y la tradición jugando al baloncesto. Dirección URL: https://www.abc.es/internacional/abci-mujeres-gaza-desafian-pobreza-y-tradicion-jugando-baloncesto-201512011019_noticia.html [Consultado: 7 de abril del 2021]
- Scott, Joan W. "El género: una categoría útil para el análisis histórico", en *Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Ciudad de México : Bonilla Artigas Editores, 2015

- Segato, Rita Laura. *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de sueños, 2016.
- Sibai, Sirin Adlbi . *El «hiyab» en la obra de Fátima Mernissi o la paradoja del silenciamiento. Hacia un pensamiento islámico decolonial* en Grosfoguel, Ramón. *Feminismos islámicos*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- Sibai, Sirin Adlbi. *La cárcel del feminismo: hacia un pensamiento islámico decolonial*. Vol. 13. Ediciones Akal, 2018.
- Silva, Érika Susana Aguilar. "Las mujeres de Hamas: ¿Silencio Subalterno o voz participativa?." *estudios de ASIA y ÁFRICA*, 2013, p. 657-688.
- The Conversation. Palestinian women: a history of female resistance in Gaza and the West Bank.[En línea] Dirección URL: <https://theconversation.com/palestinian-women-a-history-of-female-resistance-in-gaza-and-the-west-bank-96864>
- Thill, Magaly. "Mujeres, nacionalismo e islamismo en Palestina. Elementos para una lectura feminista de los conflictos en Oriente Próximo." *Feminismo/s* 26 (2015): 221-249
- UNRWA Euskadi, Agencia de las Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina, *Genealogía Palestina Feminista, Historias de Mujeres desde la Diversidad*, 2016.
- Western Wilda, Mujeres en conflictos: Gaza, en Bernal, Indira. "El conflicto en Gaza e Israel 2008-2009: Una visión desde América Latina." *Política y gobierno* 18.2 (2011): 368-371.En línea. Dirección URL: <http://cidam-librogazaisrael2008-2009.blogspot.com/2010/12/mujeres-en-conflictos-gaza-por-wilda.html>